

vencer

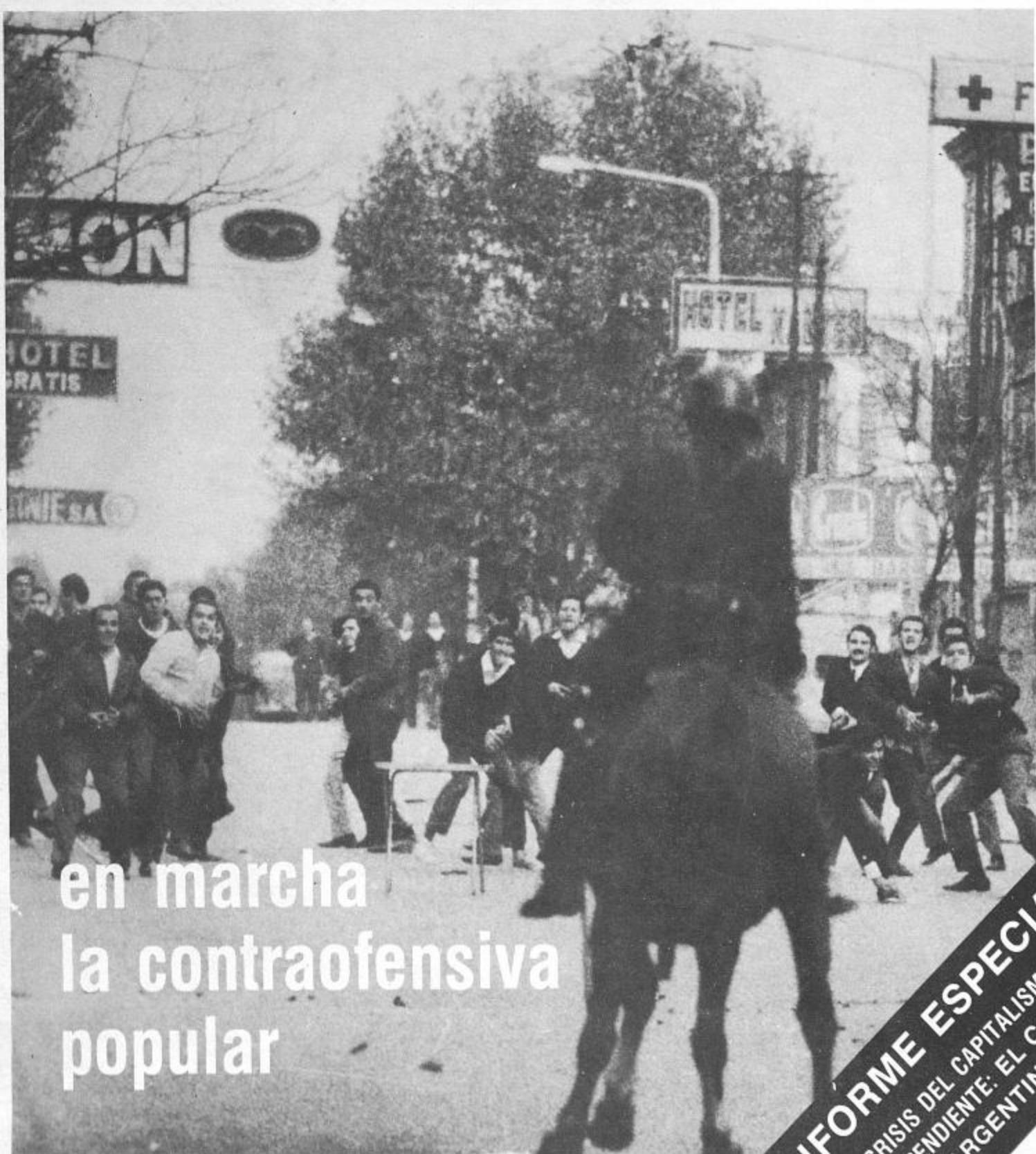
REVISTA INTERNACIONAL DEL MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

AÑO 1

NUMERO 1

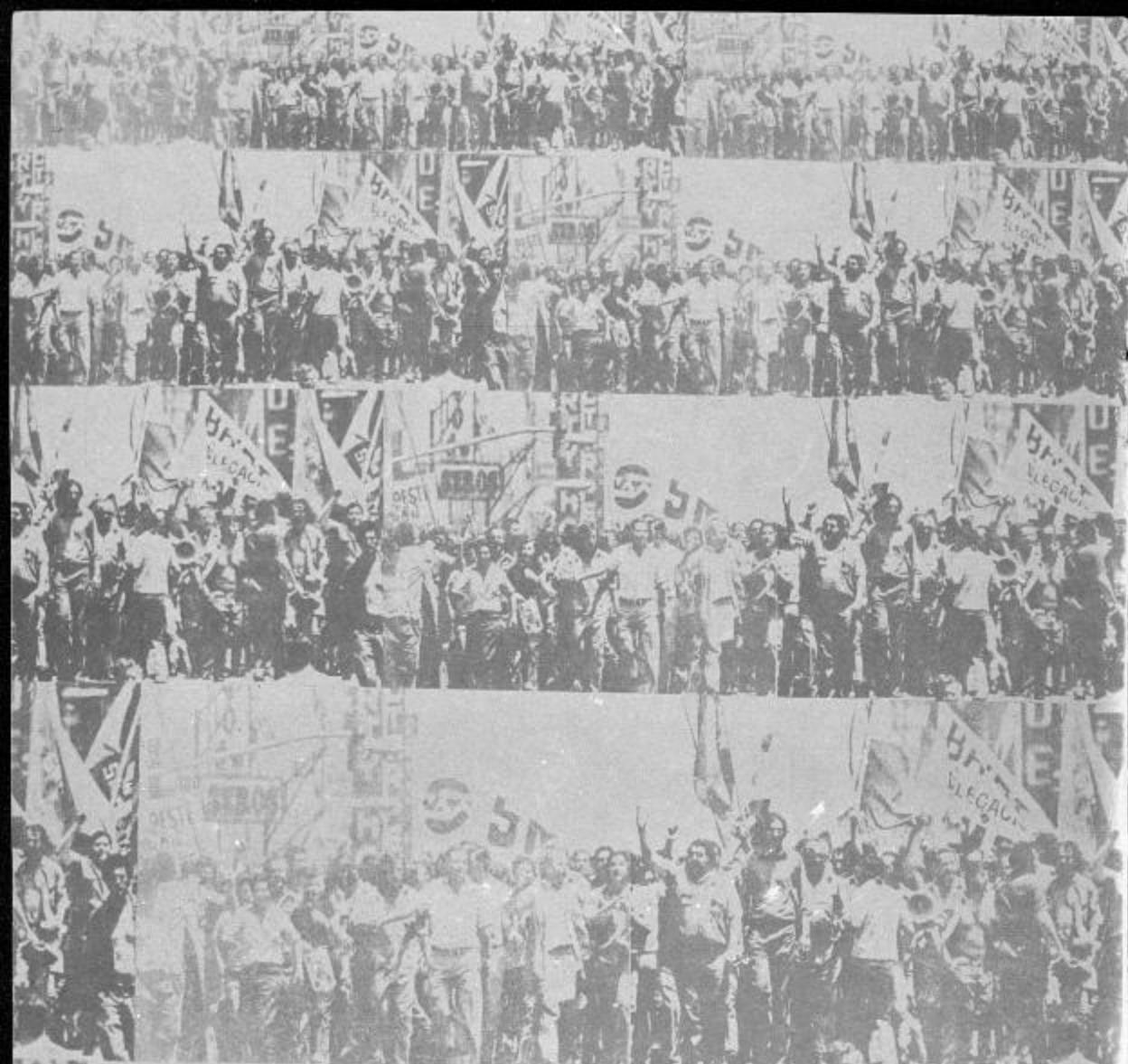
1979

BDIC



en marcha
la contraofensiva
popular

INFORME ESPECIAL
CRISIS DEL CAPITALISMO
DEPENDIENTE: EL CASO
ARGENTINO



BDIC

CONQUISTAR EL PODER SINDICAL



BDIC

sumario

MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

CONSEJO SUPERIOR Mesa Ejecutiva

SECRETARIO GENERAL:
Comandante Mario Eduardo Firmenich

RAMA SINDICAL
Primer Secretario: Armando Croatto

RAMA POLITICA
Primer Secretario: Dr. Oscar Bidegain

RAMA DE LA JUVENTUD
Primer Secretario: Guillermo Amarilla

RAMA FEMENINA
Primera Secretaria: Adriana Lesgart

RAMA DE PROFESIONALES, INTELECTUALES Y ARTISTAS
Primer Secretario: Dr. Rodolfo Puiggrós

RAMA AGRARIA
Primer Secretario: Osvaldo Lovey

SECRETARIO EJECUTIVO
Comandante Dr. Roberto Perdía

SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES
Sgdo. Comandante Fernando Vaca Narvaja

SECRETARIO DE PRENSA
Miguel Bonasso

- | | |
|----|--|
| 2 | Editorial: En marcha la contraofensiva popular |
| 4 | Entrevista al comandante Firmenich: Poder sindical o destrucción nacional |
| 11 | Coyuntura política: La dictadura y sus proyectos descabellados |
| 14 | Movimiento obrero: Los trabajadores ganan la calle |
| 18 | Entrevista al Doctor Oscar Bidegain: La reunificación del peronismo |
| 20 | El MPM en el exterior |
| 24 | Malhumor |
| 26 | Terrorismo de Estado (1): La dictadura opera en el exterior |
| 28 | Terrorismo de Estado (2): Los niños desaparecidos |
| 30 | Iglesia: Puebla. No hubo definiciones |
| 33 | América Latina: La unidad del sandinismo, desafío a los yanquis |
| 37 | Declaraciones del presidente del PSR peruano |
| 38 | Comentarios latinoamericanos: Bolivia, Brasil, Granada, México |
| 39 | No alineados: Por la liberación del África Austral |
| 44 | La victoria de Vietnam, ejemplo para los pueblos |
| 46 | Comentarios internacionales: Boumediene, OLP, Irán, XX Aniversario de la Revolución Cubana |
| 48 | Se abre una polémica internacional: la ópera Evita |
| 52 | Resistir: Una película que explica el proceso político argentino |
| 53 | Cultura nacional: Pedro Orgambide enjuicia a Borges |
| 54 | Solidaridad internacional con el pueblo argentino: Tres años de dictadura. Actos de repudio en todo el mundo |
| 58 | Crónica argentina |
| 64 | Huelga general en Argentina |

Informe especial: Crisis del capitalismo dependiente. El caso argentino

vencer

Revista Internacional del MPM

Director: Sgdo. Comandante Fernando Vaca Narvaja

Subdirector: Comandante Tomás Saraví

Ediciones en español e inglés

Impreso por Ediciones Bayano

Apartado 1699 Panamá 9 A.



EDITORIAL

BDIC

EN MARCHA LA CONTRAOFENSIVA

NA oligarquía renovada —la que representa Martínez de Hoz— trata, apoyada insistente-mente por Videla y los generales de la derrota que lo acompañan, de identificarse con la generación argentina de 1880. Aquella funesta generación fue la responsable de consolidar el dominio de la oligarquía sobre todo el país, aplastar la resistencia de las heroicas guerrillas misioneras gauchas y establecer un sistema de integración económica con Gran Bretaña, potencia hegemónica, basado en la exportación de carnes y cereales. Mientras tanto, los productos manufactureres de Europa arrasaban con el incipiente desarrollo industrial y artesano argentino. Aquel modelo comenzó a hundirse con la irrupción de las masas en 1916 —en que asciende al poder el gobierno popular de Hipólito Yrigoyen— y en 1945 con el peronismo, que generó, como certamente lo caracterizó John William Cooke, «el hecho maldito del país burgués». El peronismo desarrolló una política industrialista; un alto nivel de participación, conciencia y organización de la clase obrera argentina; la concentración y dirección mayoritaria del Estado en la economía nacional. Se constituyó, por ello, en el enemigo principal de la oligarquía y el imperialismo yanqui. Se explica, en consecuencia, que desde 1955 en adelante el sueño de los personeros de la oligarquía y los monopolios sea la posibilidad de destruir los legados históricos del peronismo y retrotraer el país al viejo modelo, ahora actualizado con el puesto que, en la división internacional del trabajo, la estrategia imperialista tiene asignado a nuestra patria.

Los militares argentinos dieron el golpe de 1976 con el propósito de que Martínez de Hoz fuese el ministro de Economía encargado de ejecutar ese plan. Para imponerlo, implantaron un régimen de Terrorismo de Estado; las botas militares buscaron aplastar, bajo todas las formas, al movimiento obrero: lo llevaron a la clandestinidad, intervinieron los gremios —también las asociaciones de empresarios—, ilegalizaron las conquistas sindicales y los más elementales derechos del hombre. Desataron

una brutal ola represiva que asesinó, torturó, se- cuestró y encarceló indiscriminadamente a delegados de fábricas, combatientes populares, dirigentes sindicales y militantes políticos de todo nivel. Destruyeron la Universidad, atacaron y persiguieron a la cultura nacional, llegaron a declarar subversivas la matemática moderna y la gramática estructural, suspendieron los partidos políticos y la prensa independiente, transformaron en delito el mero ejercicio del reclamo democrático. Esos fueron algunos de los tremendos recursos coercitivos con que contó Martínez de Hoz al inicio de su gestión ministerial, en sus intentos de aplastar fundamentalmente a la clase obrera argentina y a los sectores del empresariado nacional. Sin duda, este personaje, junto a los militares que lo encumbraron, escribió la página más sangrienta y antinacional que ha vivido el pueblo argentino. Todos ellos tendrán que responder ante la historia, frente a la clase obrera y a nuestro pueblo, por sus crímenes y su política de exterminio.

Pero quien siembra vientos cosecha tempestades. Hoy, a tres años del golpe militar de Videla, el fracaso de Martínez de Hoz es estruendoso, como lo demuestra el ahogo económico y social que aqueja al país, reflejado en el **Informe especial** sobre «Crisis del capitalismo dependiente: el caso argentino» que se inserta en esta edición. La resistencia y heroicidad de los trabajadores ha llevado a otro fracaso —tanto en el plano económico como militar— a esta nueva y ya vieja dictadura.

La reciente insurrección iraní debiera ser motivo de seria reflexión para los militares argentinos: en un país estratégico para el imperialismo, con un ejército tres o cuatro veces superior al de nuestro país, termina de derrumbarse un régimen que parecía eterno, ante el empuje incontenible de las masas. Es hora ya de que los generales argentinos aprendan lo que indica la historia y nos enseñara el general Perón: «en una guerra entre un pueblo y un ejército, no se conoce ningún caso en que haya desaparecido el pueblo».

POPULAR

BDIC



POR EL 2º COMANDANTE
FERNANDO VACA NARVAJA

En los veinticuatro años que van desde 1955, cuando es derrocado el gobierno popular del general Perón, la Argentina vivió catorce de regímenes militares y seis bajo gobiernos desleales a lo prometido en las urnas. Todos debieron enfrentar la indignación popular; todas las variantes militares debieron retirarse del poder, derrotadas por el pueblo. La inestabilidad política es un resultado de la pretensión brutal de imponer a mayorías conscientes y politizadas, profundamente democráticas, gobiernos que ellas rechazan.

Hoy, como en Irán, Nicaragua, Bolivia —para citar sólo algunos ejemplos recientes—, en la Argentina ha llegado la **hora de los pueblos**. Nuestra directiva, expresada en la justa consigna «Resistir es vencer», lanzada por el peronismo misionero en abril de 1977, ha masificado la resistencia de los trabajadores, ocasionando el fracaso del proyecto militar y, por tanto, el triunfo popular en esta primera etapa de la lucha.

Si ayer, en la lucha contra la dictadura militar de Onganía-Levingston-Lanusse (1966-1973), la **juventud maravillosa** —como la llamaría el general Perón— se constituyó en una de las expresiones más dinámicas de la resistencia, hoy es la **heroicidad de los trabajadores**, claramente, la que expresa el único sector social que, desde el comienzo del golpe del 24 de marzo de 1976, ofrece una lucha sin cuartel a la oligarquía y al imperialismo, constituyéndose en fuerza impulsora de la resistencia y principal potencial del peronismo misionero. La clase obrera peronista será, sin duda alguna, el punto más importante de la política de reunificación y transformación del peronismo, necesario referente, a la vez, para la unidad del conjunto de las fuerzas populares.

Mantener la resistencia resulta hoy, sin embargo, insuficiente: la debilidad en que se encuentra el régimen militar permite el lanzamiento de la contraofensiva. Los trabajadores son conscientes de

que, en las actuales circunstancias, la alternativa es un movimiento ofensivo que incluya también al empresariado nacional, con el claro objetivo de voltear a Martínez de Hoz, poniendo fin a esta política de represión, miseria y desmantelamiento industrial del país. Las recientes huelgas de la fábrica metalúrgica Sajar, de Quilmes, y las movilizaciones de sus trabajadores hasta la localidad de Lomas de Zamora, para unirse a otros establecimientos en lucha; los triunfos logrados por la clase obrera en la Ika-Renault de Córdoba y en el complejo metálico Santa Rosa, en La Matanza (Gran Buenos Aires); las huelgas en Alpargatas, también en el Gran Buenos Aires, son indicadores del cambio de naturaleza de la movilización sindical, como se explica en la correspondiente sección de esta entrega de VENCER.

En la entrevista al primer secretario del Partido Misionero, secretario general del MPM y comandante en jefe del Ejército Misionero, compañero Firmenich, que se incluye en este número, se establecen los objetivos de la etapa actual. Creo conveniente, para finalizar, citar sus palabras: «La ofensiva criminal que hemos padecido en estos tres últimos años no ha podido conseguir sus objetivos y, por tanto, no ha podido consolidarse políticamente. La verdadera alternativa a que esta dictadura ha llevado al país consiste, a nuestro juicio, en la alternativa —tanto para la clase trabajadora, para el conjunto del pueblo, como para el propio empresariado nacional— en aceptar excluyentemente alguno de estos términos: PODER SINDICAL O DESTRUCCIÓN NACIONAL. Y decimos esto porque todo este proceso está destinado, orientado, tiene como objetivo la destrucción del movimiento obrero y la destrucción industrial del país. Y eso es, a nuestro juicio —afirma—, la destrucción nacional. El único modo de evitarlo es la existencia de un movimiento obrero fuerte, capaz de defender la soberanía nacional defendiendo sus propios intereses. Por eso creemos que ésta es la disyuntiva verdadera.»

PODER SINDICAL O DESTRUCCION NACIONAL

Transmitida a todo el mundo por la agencia DPA (Deutsche Presse Agentur), la entrevista al comandante Firmenich que a continuación se transcribe íntegramente incluye una valoración del desgaste de la dictadura militar argentina, precisiones sobre el pasaje de la resistencia a la contraofensiva popular y un análisis del peronismo misionero, que es calificado como «un salto cualitativo de la experiencia histórica del Movimiento Peronista». Las relaciones fraternales con organizaciones revolucionarias y movimientos de liberación nacional nacen, a juicio de Firmenich, de «la necesidad de un combate conjunto contra el sionismo, el racismo, el apartheid y el neocolonialismo». Establece, por último, dos condiciones básicas para un alto el fuego en la Argentina: devolución del poder sindical y cese de la represión.

En algún lugar de América Latina nos encontramos con el comandante Mario Eduardo Firmenich —primer secretario del Partido Misionero, secretario general del Movimiento Peronista misionero y comandante en Jefe del Ejército Misionero—. Queríamos preguntarle, en primer lugar: ¿cuál es la evaluación, cuál es el balance que hace su organización de estos casi tres años de gobierno militar en Argentina?

Este golpe de Estado estuvo motivado por la desesperada intención de las clases dominantes de nuestro país de acabar con el movimiento obrero organizado; acabar con su expresión política histórica, que es el Movimiento Peronista, y acabar con su vanguardia revolucionaria, que es nuestro Partido Misionero. Aprovechando circunstancias generadas por la crisis de transformación del peronismo —determinadas en parte por el desprecio en que había caído el gobierno de Isabel y por la muerte del líder histórico, el general Perón— el sistema jugó la más criminal ofensiva que se haya visto en nuestro país contra la clase trabajadora y el pueblo, con el objetivo de acabar para siempre con ese poder del movimiento obrero argentino y del pueblo peronista en general, que ha venido desestabilizando todos los intentos de so-

metér a la Argentina dentro de los planes de división internacional del trabajo del imperialismo.

Podemos decir que esto ha sido un fracaso total; estas intenciones del sistema han sido un fracaso total, en el orden político, en el orden económico y aún en el orden militar. Para corroborar este fracaso, simplemente nos remitiremos a las pruebas de la situación actual, donde tenemos un movimiento obrero que, pese a que se lo ha puesto en la clandestinidad, y se le han quitado todas sus herramientas de organización legales —que son los sindicatos y la Confederación General del Trabajo— y que se le han secuestrado miles de delegados de base, ese movimiento obrero hoy, siguiendo la directiva de nuestra consigna **Resistir es Vencer**, ha masificado la resistencia y ha llevado al fracaso a la política económica recesiva.

Desde el punto de vista político, nos encontramos hoy en un proceso de plena transformación y reunificación del peronismo, de modo que, muy lejos de conseguir destruir al movimiento popular histórico de nuestro país, lo que se ha producido en estos tres años es el desarrollo del proceso de transformación para una reunificación sobre bases cualitativas distintas de este

movimiento de masas. Y con respecto a la intención de aniquilar al Partido Misionero, no sólo hemos puesto con todo el heroísmo que se hizo necesario la fuerza de la resistencia, incluyendo la resistencia armada en apoyo de la resistencia sindical, sino que hoy, mucho más que hace tres años, nuestro Partido se ha transformado realmente en la vanguardia del proceso y en la vanguardia aún del propio proceso de reunificación peronista. Es inútil mencionar o detallar los índices económicos, que son conocidos en el mundo entero, y que demuestran la imposibilidad de aplicar el programa de la Escuela de Chicago, cuando un pueblo, una clase trabajadora y un partido de vanguardia están dispuestos y en condiciones de impedir su desarrollo con la más tenaz y heroica resistencia.

En los periódicos y por todos los medios de difusión, de Argentina y del exterior, permanentemente los dirigentes y funcionarios del gobierno militar dicen, en primer lugar, que han terminado con la subversión y, en segundo término, que van cumpliendo con las metas que se habían fijado, tanto en lo político como en lo económico y social. ¿En qué buscan estas afirmaciones?

Estas afirmaciones se basan, a grandes rasgos, en dos aspectos: por un lado, en la

BDIC

BDIC



mentira institucionalizada a través de la censura de prensa; diría, en el descaro sistemático con el cual se dice exactamente lo contrario de lo que sucede; por otro lado, nunca hemos ocultado —al contrario, lo levantamos con orgullo como bandera y como muestra de acierto político y del heroísmo que ha puesto nuestro pueblo detrás de ese acierto político—, nunca hemos ocultado las bajas y los crímenes que la dictadura militar ha producido en el conjunto del pueblo. Son famosos en el mundo entero los miles de desaparecidos; hay miles de muertos, miles de presos sin proceso. El enemigo contabiliza los crímenes masivos como triunfos militares, y allí radica lo más grave de su error: creer que haber secuestrado veinte mil argentinos — cifra no exagerada, por cierto, y se manejan cifras superiores—, creer que haber hecho desaparecer, o haber asesinado veinte mil argentinos es lograr el triunfo, el aniquilamiento sobre la voluntad de combate del pueblo argentino, es un error tan grosero, es una mentira, inclusive, tan grosera, que se demuestra en breve, ante el estrepitoso fracaso de esta política, el error o mentira de esta afirmación con el desarrollo de la contraofensiva popular. Muy lejos de haber llegado la dictadura al cumplimiento de sus objetivos, en realidad se encuentra ante el

agotamiento de sus planes iniciales, y por lo tanto la agudización de sus contradicciones internas, y tratando de enfrentar con políticas de muy corto plazo la preparación y lanzamiento de la contraofensiva popular que sin ninguna duda obligará a retroceder a la dictadura. De modo que, sintetizando estas afirmaciones, podría decirse que se buscan en una combinación de la mentira institucionalizada con la incapacidad profunda de comprender lo que pasa en la realidad argentina.

Crisis de la dictadura

Hay algunos funcionarios del gobierno, especialmente algunos jefes militares, que han manifestado en los últimos tiempos cierto distanciamiento y han manifestado críticas de distinto tipo, sobre todo a la política económica. ¿Eso implicaría diferencias de fondo dentro del gobierno militar, o qué características tienen estas diferencias?

En principio vale recordar aquello de que «cuando el barco se hunde las ratas huyen». Podríamos aludir en particular al señor Massera, que ejemplifica lo que decía

antes: el fabuloso descaro en la utilización de la mentira instrumentada en Argentina. Este señor Massera —luego de haber protagonizado durante tres años la política criminal de la dictadura militar— pasa a retiro y al mes de haber pasado a retiro dice sorprenderse de la situación que existe en el país, como si no tuviera responsabilidad en ella, como si no tuviera responsabilidad en la política económica o en la política represiva. Es una muestra de oportunismo, de oportunismo político, y constituye un índice más, a nuestro entender, de la crisis total, del desprecio total en que se encuentra la dictadura militar: ni sus propios protagonistas se animan a reivindicarla. Las diferencias que existen entre ellos, a nuestro juicio, son las diferencias que pueden existir entre las ratas cuando huyen del barco; en definitiva, se mudan unas a otras para ver quién huye primero.

Lo que han protagonizado con este recambio de la junta militar es, en definitiva, tratar de poner a Videla como chivo expiatorio de todos los males acaecidos, y este señor Massera pretende con ello desligarse de su responsabilidad histórica, cosa que no podrá hacer jamás: el pueblo argentino y el mundo entero saben exactamente cuál ha sido su responsabilidad en el proceso.

No creemos que hasta el momento se hayan perfilado diferencias de fondo entre los altos mandos de las fuerzas armadas; si creemos que se perfilan diferencias, y son diferencias acerca de qué hacer con el fraude. No negamos que se estén desarrollando, de todos modos, en los niveles intermedios y subalternos de la oficialidad argentina, algunas preocupaciones serias por el desmantelamiento industrial deliberado a que están sometiendo al país. No se puede dejar de tener presente que en las fuerzas armadas argentinas —en particular dentro del ejército— el industrialismo es una corriente histórica que ha tenido siempre su peso y que se vincula al nacionalismo. Si bien es cierto que esta corriente ha quedado durante estos tres primeros años totalmente subordinada y cómplice de la táctica que se ha venido desarrollando, y de la estrategia que ha desarrollado la dictadura, hoy estos sectores comienzan a descubrir que el verdadero objetivo del proceso de «reorganización nacional» es la destrucción nacional, es el desmantelamiento industrial del país y el coloar a la Argentina nuevamente como gran productor de alimentos —ahora en un intento del capitalismo agru-

pecuario desarrollado en una división internacional del trabajo renovada que se está gestando en el mundo capitalista— y naturalmente, comienzan a surgir reacciones de los sectores industrialistas frente a ese desmantelamiento deliberado que Martínez de Hoz está haciendo en el país. De todos modos, esto no es lo que expresan las diferencias entre un Massera, un Videla o un Viola.

De la resistencia a la contraofensiva popular

Usted mencionaba hace un momento que las organizaciones de las cuales es el principal dirigente están planteándose pasar de una etapa de resistencia a una etapa de contraofensiva. ¿Podría precisar más este concepto?

La ofensiva criminal que hemos padecido en estos tres años no ha podido conseguir sus objetivos y por lo tanto, no ha

podido consolidarse políticamente. La verdadera alternativa a que esta dictadura ha llevado al país consiste, a nuestro juicio, en la alternativa —tanto para la clase trabajadora, para el conjunto del pueblo como para el propio empresariado nacional— en aceptar exclusivamente alguno de estos términos: poder sindical o destrucción nacional. Y decimos esto porque todo este proceso —tal como declaramos antes— está destinado, orientado, tiene como objetivo, la destrucción del movimiento obrero y la destrucción de la estructura industrial del país. Y eso es, a nuestro juicio, la destrucción nacional. El único modo de evitarlo es la existencia de un movimiento obrero fuerte, capaz de defender la soberanía nacional defendiendo sus propios intereses. Por eso creemos que ésta es la disyuntiva verdadera.

A la clase trabajadora, en las actuales circunstancias, no le queda más alternativa que pasar a la contraofensiva. La resistencia masiva, integral, ha sido suficiente para impedir la consolidación del proyecto dictatorial y para poner en crisis política, en crisis interna, en crisis internacional a la dictadura argentina. Mantener la resis-

tencia hoy, resulta insuficiente, y la debilidad en que se ha colocado al régimen permite el lanzamiento de una contraofensiva masiva —iniciada necesariamente por la clase trabajadora, como fue también la clase que inició la resistencia—, pero que incluye también al empresariado nacional, volteando a Martínez de Hoz y acabando con esta política de desmantelamiento industrial del país. Podría asegurarse que en este año Martínez de Hoz deberá abandonar el Ministerio de Economía por el peso del desarrollo de esta contraofensiva popular, y que el objetivo de esta contraofensiva popular es conquistar el poder sindical como única forma de evitar la destrucción nacional. Estamos absolutamente persuadidos de que, así como en estos últimos tres años la victoria dependía de la resistencia, hoy la victoria depende de la conquista del poder sindical.

Dentro de esta contraofensiva que usted plantea, ¿se le da preferencia a alguna forma de lucha en especial?

Nosotros hemos dado siempre preferencia a las formas de lucha masivas. La resistencia armada es un elemento complementario que otorga mayor poder, mayor potencia a las formas de lucha masivas. La forma principal de lucha en esta contraofensiva será, necesariamente, la movilización sindical. Ello no significa, ni mucho menos, que desaparezca la lucha armada; la lucha armada, como siempre, irá por detrás, apoyando y consolidando a la movilización masiva, en este caso, la movilización sindical.

Las fuerzas montoneras

En esta nueva etapa que se abre para el Partido Montonero y el Movimiento Peronista Montonero, ¿qué formas de articulación se dan entre el Partido, el Movimiento e incluso el Ejército?

El Partido Montonero es una organización política de cuadros que expresa la hegemonía de la clase trabajadora dentro del Movimiento. El Movimiento Peronista Montonero es un salto cualitativo de la experiencia histórica del Movimiento Peronista y tiene una organización semejante a la que tuvo históricamente el Movimiento Peronista, es decir, la que permite el encuadramiento político masivo del pueblo argentino a través de sus distintas Ramas. Históricamente, la clase trabajadora fue definida como la columna vertebral del Movimiento Peronista, la carencia de un partido político de cuadros, que representara los intereses de los trabajadores dentro del Movimiento, fue lo que en cierta medida hizo insuficiente esta afirmación de que la clase trabajadora era su columna vertebral. Hoy, en el Movimiento Peronista Montonero, la clase trabajadora no es sólo la columna vertebral, sino que es el sector hegemónico dentro de un movimiento popular, y esto se expresa por la presencia del Partido en la propia conducción del Movimiento.



Presencia montonera en los grandes actos peronistas.

«La unidad de las bases en la resistencia y la percepción de los verdaderos objetivos dictatoriales hizo que, poco a poco, todos los sectores dirigentes del peronismo comprendieran que la unidad era una necesidad histórica y la única posibilidad de superar la dramática situación actual.»

Comandante Firmenich (documento sobre la Reunificación, Transformación y Trascendencia del Peronismo).



masiva; al día siguiente del golpe de Estado nosotros iniciamos solos la resistencia, a los pocos meses comenzaba a desarrollarse la resistencia sindical y hoy es una fuerza de millones de hombres, de millones de trabajadores resistiendo. Por otra parte, a tal punto esto es así que las restantes fuerzas políticas argentinas están obligadas a tomarnos como punto de referencia; y de hecho nuestra propuesta política del Programa mínimo de Pacificación y Liberación —lanzado el 20 de abril de 1977— es el programa que hoy, poco a poco, han ido asumiendo el conjunto de las fuerzas políticas y gremiales argentinas.

Fracaso del «proyecto nacional»

Se habla bastante —por lo menos en los diarios y revistas de Argentina— de diversos planes institucionales de las tres fuerzas armadas. Se habla también, se utiliza un término, «compatibilizar» esos planes para dar una salida institucional. Algunos señalan que dentro de esos planes tendrán lugar los partidos políticos; otros, que deberán nacer nuevas corrientes de opinión: ¿qué conoce y qué puede opinar usted al respecto?

Estos planes políticos que han elaborado las tres fuerzas armadas, y que ahora tratan de «compatibilizar», son el resultado del fracaso del «proyecto nacional» que pretendió lanzar esta dictadura militar. No debemos olvidar en qué marco se dan estos planes: cuando se produce el golpe de Estado se habla de fundar una «segunda república», se inventa un nuevo Ministerio al efecto, que es el Ministerio de Planeamiento, y se pone a su frente al general Díaz Bessone, supuestamente el ideólogo de un nuevo «proyecto nacional». Nosotros hemos dicho ya en otras ocasiones que el resultado de esto ha sido que, en lugar de fundar una «segunda república», fundieron la primera que ya teníamos. El fracaso del proyecto, determinado por la movilización de los trabajadores, provocó la renuncia de aquel ministro y prácticamente la disolución de su Ministerio, y lo que no hemos podido averiguar todavía es en qué cajón han archivado el «proyecto nacional». Lo concreto es que nadie llegó a conocerlo y que hoy nadie habla de él.

Este fue sustituido luego por el famoso «diálogo» entre el gobierno y la civilidad. Así como hemos oido hablar mucho del «proyecto nacional», también decimos que no hemos oido una sola palabra de este diálogo entre el gobierno y la civilidad. En realidad, el intento cívico-militar que se ha pretendido instrumentar a través de los planes políticos elaborados por las fuerzas armadas también ha caído ya en el fracaso por cuanto el conjunto del pueblo y de la Nación Argentina, incluyendo las fuerzas del empresariado nacional, está en abierta oposición al proceso y lo irá estando cada vez más. Estos planes políticos, de todos

modos, son un intento de modificar los planes iniciales, tratando de dar una breve apertura política —necesariamente trampa— que no le devuelva al pueblo su soberanía, que elimine a los partidos políticos preexistentes, y es el vano intento de generar un movimiento de apoyo a la dictadura militar. Este movimiento, inclusivo, fue bautizado en determinada ocasión como «movimiento de reorganización nacional» por un conocido periodista argentino que nos sirve de guía, que es el señor Mariano Grondona; que nos sirve de guía porque con opinar al revés de él uno no se equivoca jamás. Y el propio presidente, el señor Videla, dijo que este proceso dejaría «cria», haciendo alusión a la gestación de este movimiento de apoyo. Nosotros le hemos dicho al presidente Videla que recuerde aquello de «cria cuervos y te comerán los ojos», y esta es la verdadera «cria» que está dejando el presente proceso.



Illo de «cria cuervos y te comerán los ojos», y esta es la verdadera «cria» que está dejando el presente proceso.

En realidad, los planes políticos son entonces una vía de escape para modificar los planes anteriores sin reconocer la derrota y sin retirarse las fuerzas armadas del poder, devolviendo la soberanía al pueblo. Ya creemos que están en el descrédito; llevan más de un año de elaboración y «compatibilización», y no se sabe en definitiva qué algo haya sido «compatibilizado». Sabemos si, por ejemplo, que uno de esos proyectos sostiene como concepto básico que la noción de pueblo es un «mito político». Obviamente, ante un pueblo que tiene clara noción de su soberanía, tratar de convencerlo que él mismo es un mito creemos que es una política absurda e imposible. Por lo tanto, consideramos que estos planes políticos irán al mismo cajón o a uno muy cercano de aquél en que se encuentra el «proyecto nacional» del señor Díaz Bessone.



la famosa «conjura», es decir, la solidaridad de los pueblos con la justicia y con la liberación nacional.

A través del desarrollo que ha efectuado, usted caracterizó la gestión del gobierno militar como fracasada, señalando también lo que a su juicio ha sido el creciente avance de la resistencia popular que, a partir de lo que evalúa su organización, pasaría a una etapa de contraofensiva. ¿Esto permite tener una perspectiva de que a corto o mediano plazo este gobierno militar será reemplazado por otro gobierno militar de características similares, o puede haber una salida democrática-popular?

En primer lugar, corresponde señalar que no somos adivinos del futuro. En segundo lugar, podemos hacer de todos modos algu-

nas predicciones: nosotros creemos que la contraofensiva popular derribará a la dictadura en el mediano plazo. No creo que esta dictadura militar pueda prolongarse en el poder más allá del año 1981; es decir, no creo que tenga mucho más que dos años o dos años y medio de vida por delante. ¿Cómo va a ser el desenlace del proceso? Naturalmente, no lo sabemos. Nosotros reclamamos como salida a la situación actual la pacificación y la liberación nacional, a través de la restitución de la soberanía popular y la Constitución Nacional. Es decir, creemos que se hace necesaria la convocatoria de elecciones libres, sin proscripciones, sin inhabilitaciones, en donde el peronismo reunificado naturalmente será el vencedor de cualquier salida electoral. Si podemos adelantar, en cambio, que si no hay

salida electoral, la solución será más violenta —tal vez se demore unos meses más—, pero la caída del régimen también será más brutal. Ignoramos cómo será el desenlace; no descartamos que haya golpes de Estado dentro de la propia dictadura en el curso de los próximos dos años; ya hemos visto esta experiencia de golpes militares intestinos en la dictadura militar anterior, que tuvo dos golpes internos antes de conceder elecciones. Pero de lo que estamos seguros es de que a mediano plazo —de aquí a 1981— el pueblo argentino se habrá sacado de encima la más pesada laca de toda su historia.

¿Existe la posibilidad de candidaturas oficiales?

Possibilidades de candidaturas oficiales siempre existen; de lo que no existen posibilidades es de que ganen. Esto ya lo hemos visto muchas veces en la Argentina: ojalá presentaran su candidatura oficial una vez más, porque esto sería, simultáneamente, una muestra unánime del repudio a la política de destrucción nacional llevada a cabo por la dictadura.

Tres años de lucha

Para el peronismo montonero, estos tres años de experiencia y como proceso, ¿qué han significado? ¿Han significado un avance en su transformación, un desarrollo, en tanto es una organización que tiene una historia cronológicamente corta, pero intensa en la lucha clandestina? ¿Qué significan, en síntesis, estos tres años pasados, para las organizaciones que usted preside?



«Con el peronismo unido, ningún intento de institucionalización de la situación actual será posible, la situación de la dictadura se hará insostenible y entonces la forzaremos a retirarse. Con el peronismo dividido y enfrentado entre sí, las debilidades de la dictadura quedarán disimuladas y no haremos más que trabajar contra nuestros propios intereses.»

Comandante Firmenich (documento sobre la Reunificación, Transformación y Trascendencia del Peronismo).



General Juan Domingo Perón,
líder del pueblo argentino.

ramente de vanguardia del proceso y evitar el fracaso que se produjo. Nuestra responsabilidad histórica en aquel momento consistió, simplemente —y creo que fue más que importante—, en ser la conciencia limpia que marcaba los errores y desviaciones del proceso. Sin tener la posibilidad material de alterar o modificar esas desviaciones, puesto que la jefatura del proceso estaba inquestionablemente en manos de Perón. Hoy el proceso es distinto, la jefatura está en nosotros, tenemos plena conciencia de ello, y el conjunto de la experiencia pasada, el conjunto de los aprendizajes adquiridos en el aspecto no sólo militar, en que nos hemos tenido que mover, sino en el aspecto político con las fuerzas aliadas —dentro del país— y en el ámbito internacional, nos han llevado a madurar la idea programática que constituye la única salida de salvación nacional para la Argentina.

Sin ninguna duda, entiendo que la madurez política que encarna nuestro proyecto hoy es enormemente superior a la que tenía, digamos, en el año 1973. En aquella ocasión, en una situación política en la cual el pueblo podía asumir la ofensiva estratégica, nosotros careciamos de experiencia política, de madurez política, de madurez en el propio desarrollo de la organización, diría que incluso careciamos de madurez programática como para poder actuar cla-

revolucionarios, fundamentalmente del Tercer Mundo. En esta coyuntura de América Latina y del Tercer Mundo, con el triunfo de diversos procesos de liberación, ¿cuál es el estado actual de esas relaciones y qué significación política tienen?

Nosotros hemos recibido en forma directa la solidaridad internacional de muchas fuerzas políticas, y a un máximo nivel de compromiso, de varios movimientos de liberación nacional. Es público, particularmente, el caso de la Organización para la Liberación de Palestina y el Frente Sandinista para la Liberación Nacional. En este proceso, en esta experiencia internacional que hemos adquirido, hemos tomado plena conciencia de la necesidad del apoyo mutuo entre los movimientos de liberación nacional de la necesidad de un combate conjunto contra el sionismo, el racismo, el apartheid y el neocolonialismo. Vemos diariamente cómo estas fuerzas actúan aliadas entre sí (acabamos de presenciar las insolitas vacaciones del ministro del Interior y del ministro de Economía argentinos en Sudáfrica, comprometidos con uno de los regímenes más reactionarios del mundo), y naturalmente hemos visto crecer y desarrollarse la solidaridad política de nuestra organización con los MLN de África y de Medio Oriente.



Entendemos que, en nuestra posición política desde el punto de vista internacional —que es una posición de no alineamiento—, la solidaridad con los países jóvenes que se están liberando en África, con los MLN africanos que indudablemente triunfarán en el curso de este proceso, y con las fuerzas políticas democráticas y revolucionarias de nuestro propio continente, se hace imprescindible una unidad de acción que fortifique a los pueblos frente a las agresiones imperialistas; en caso contrario sabemos que la lucha individual de cada pueblo contra el poderío del imperialismo se hace difícil; aunque no imposible, muy difícil. Nosotros, por lo tanto, sostenemos esta política de no alineamiento y de plena integración y apoyo con todos los movimientos de liberación nacional. Hemos recibido en forma directa los beneficios de ellos y estamos convencidos de que la retribución a los mismos es una obligación y necesidad histórica.

Condiciones para un alto el fuego en la Argentina

¿Qué condiciones considera que tendrían que darse en Argentina para que se pusiera fin a este largo proceso de violencia que ha determinado al Partido Montonero a asumir, como uno de sus métodos de lucha, la lucha armada?

Nosotros hemos planteado en términos generales las condiciones para iniciar un



«Hemos dado siempre preferencia a la lucha masiva.»

proceso de liberación nacional en paz, que son las condiciones mínimas de nuestro Programa de Pacificación y Liberación Nacional. Creemos que a esto se le podrían agregar algunas acotaciones: una de ellas es —para el futuro— cómo garantizar que no se vuelva a repetir este drama en la Argentina, cómo garantizar una paz estable. Sobre esto creemos que la Argentina necesita un Proyecto Nacional Revolucionario que garantice la institucionalización de las fuerzas que deben constituir una alianza de carácter frentista con el objetivo de la Liberación Nacional y Social; estas fuerzas son: la clase trabajadora, el conjunto del pueblo argentino y todos los sectores del empresariado nacional, pequeño y mediano, que están ahogados y llevados a la ruina por esta crisis crónica —política y económica— del país. En ese Proyecto Nacional Revolucionario, que nosotros estamos estudiando y elaborando, naturalmente creemos que deben participar las fuerzas armadas, previa su propia autodepuración, que elimine a los individuos más comprometidos con todo el proceso de represión y de destrucción nacional. Y naturalmente se hace necesario marginar al sector más reaccionario de la formación social argentina, que es la oligarquía terrateniente, latifundista, de la pampa húmeda. Solamente así podremos garantizar una paz duradera y una estabilidad política duradera que aseguren el desarrollo económico con justicia social. Y podríamos hacer otra acotación, que es de más corto plazo, de carácter más inmediato, que serían las condiciones sobre las cuales podría darse un alto el fuego en Argentina. Últimamente, algunas fuerzas políticas argentinas vienen a proponernos

alianzas sobre la base del renunciamiento a la lucha armada; nosotros no tenemos ninguna manía particular con la lucha armada —al contrario, somos quienes la padecemos en realidad, porque somos los que ponemos los muertos en el sustentamiento de la resistencia y ahora de la contrafusión popular—. No tenemos ningún apego particular a la lucha armada, como no sea la imposición de la circunstancia.

Un alto el fuego en Argentina tiene, a nuestro juicio, dos condiciones básicas: la primera, el cese de la represión y el esclarecimiento de lo ocurrido con los desaparecidos, es decir, que un alto el fuego, una suspensión por nuestra parte, debe tener una mínima y elemental contrapartida del enemigo. Y el segundo elemento, verdaderamente básico, es la devolución del poder sindical a los trabajadores. A todos aquellos que creen que sus diferencias con nosotros están en la lucha armada, les decimos que con nosotros no tienen ningún problema, ni con nosotros ni con nuestra lucha armada: el problema lo tienen con la clase trabajadora argentina, despojada de sus herramientas y de su organización sindical, despojada de su propio poder sindical. En cuanto se normalice, en cuanto se le devuelva el poder sindical a la clase trabajadora, nosotros no tenemos ningún inconveniente en entrar en un alto el fuego. Hasta tanto ello no ocurra, naturalmente es importante mantener una lucha integral porque no tenemos ninguna garantía, ni tenemos por qué creerle a un enemigo tan peridotado como el que hemos estado enfrentando, el que vaya a devolver los derechos desposeídos a los trabajadores. Y nuestra lucha armada está, principalmente, al servicio de las clases trabajadoras: es una herramienta de poder de los trabajadores. En tanto los trabajadores recuperen su poder sindical, nosotros entonces no tendríamos inconveniente en dejar la lucha armada.

De todos modos, reitero, las condiciones son dos: primero, la devolución del poder sindical con la misma ley de Asociaciones Profesionales que existía antes del golpe —esto es básico—; segundo, el abandono de la lucha armada por nuestra parte presupone el abandono de la represión por la dictadura. No hay que olvidar, además, que nuestro verdadero planteo de pacificación consiste en la restitución de los derechos y garantías constitucionales al pueblo argentino. En definitiva, en la devolución de su propia soberanía política. En el marco de un proceso de normalización institucional del país nosotros estaríamos dispuestos a ese alto el fuego que garantizara esa normalización en paz. Es decir, tampoco hay que suponer que nosotros abandonaríamos la lucha armada permitiendo que esta dictadura permanezca en el poder ilimitadamente. Creemos que las condiciones de pacificación se estructuran en torno a los ocho puntos que hemos lanzado el 20 de abril de 1977, y que se puede establecer un alto el fuego en el proceso de pacificación siempre y cuando se cumplan primero estas dos condiciones que hemos puesto. □

COYUNTURA POLITICA

LA DICTADURA Y SUS PROYECTOS DESCABELLADOS

El primer gran slogan que pretendió manipular la dictadura instaurada en marzo de 1976 fue el Proyecto Nacional (así, con orgullosas mayúsculas). Y el general Díaz Bessone fue su profeta. Encargado de encauzar las ideas de un grupo de expertos, autoconvencido de que podía formular una audaz salida para la Argentina, fue ungido ministro de Planeamiento. Muchos de sus colegas —cada vez menos, a medida que pasaban los meses— creyeron en él. Su defenestramiento, en diciembre de 1977, indicó que el único proyecto viable de la junta militar era el plan de la oligarquía y las multinacionales, sintetizado en la figura de Martínez de Hoz. Hoy, Díaz Bessone es procesado por manejo indiscriminado de los fondos públicos; otro tanto sucede con los amigos de Martínez de Hoz, implicados —como él mismo— en negocios notoriamente turbios. Los proyectos políticos de la dictadura se suceden sin interrupción: se habló de un Proceso de Reorganización Nacional, de un nuevo Esquema de Poder; las tres fuerzas prepararon sus propuestas. El presidente Videla, por su parte, hizo lo propio. Las contradicciones internas del régimen completaron la tarea de la resistencia popular: el proyecto —los múltiples proyectos— se convirtieron en polvo. Los responsables del desgobierno en los últimos tres años tienen ahora como plan lograr una retirada ordenada. Las fuerzas populares toman conciencia de su poderío y están decididas a desorganizar esa retirada. Los responsables del caos y el genocidio deben responder por sus crímenes, por sus flagrantes violaciones a los más elementales derechos de los pueblos.

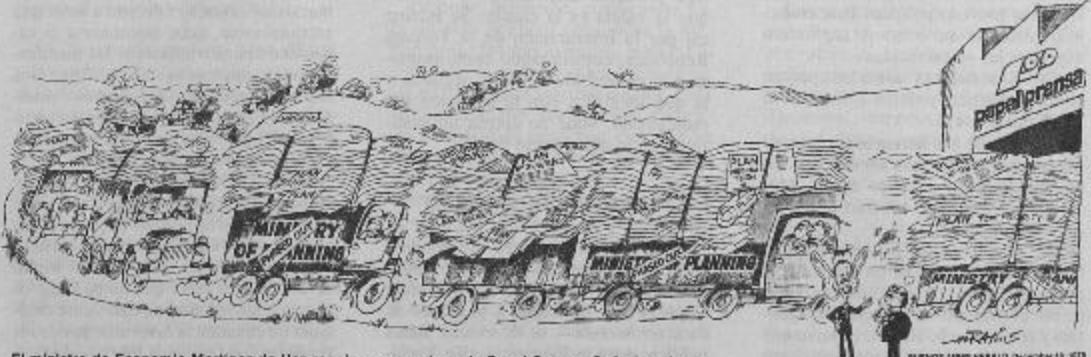
FACASADO el proyecto original, perdido el rumbo, surgieron las propuestas sectoriales de cada una de las fuerzas armadas. Una de ellas, la del mismo Massera, superó el plano de los papeles y trató de erigirse en la salida de recambio del régimen. Sorpresivamente, el ex comandante en jefe de la Armada pretendió lavar sus culpas, cambiar de fachada y erigirse en baluarte de la democracia. La prensa internacional, al reflejar las atrocidades cometidas en la Escuela de Mecánica de la Armada y otros institutos de la Marina, puso de manifiesto las limitaciones masseristas. Pero fue su falta de apoyo real lo que señaló, finalmente, la inviabilidad del proyecto: al no contar con

ningún sector social propio, se convirtió en una abstracción política.

La línea más dura del ejército, por su parte, al comprobar que la situación económica y social se hacia ingobernable debido a la impericia gubernamental y a la fuerte oposición de los trabajadores, encabezó su proyecto hacia el conflicto con Chile, con apoyo público de un sector de la Iglesia. Movilizaciones masivas contra la guerra, organizadas sobre todo por sectores católicos progresistas, pusieron de manifiesto que aquél proyecto se enfrentaba con el repudio popular. La propuesta del secretario general del MPM, comandante Firmenich, a la Santa Sede (II Messagero, 11-12-78), coincidió con la

designación de un mediador en el conflicto, el cardenal Samoré —enviado especial de Juan Pablo II—, que logró paralizar el conflicto.

La fuerza aérea formuló también un plan que entraba en abierto contradicción con las propuestas conciliadoras de Massera y Videla. En noviembre de 1978, el comandante en jefe de aquella arma, brigadier general Orlando Ramón Agosti (que muy pronto fue reemplazado en ese cargo), decía públicamente: «A aquellos que en estos últimos días parecen convocarse para convencernos de que el proceso necesita una salida que devuelva a los mismos protagonistas de siempre el manejo del poder, debo señalarles, sin temor a ser



El ministro de Economía Martínez de Hoz regala a sus amigos de Papel Prensa, S. A., los planes que la propia dictadura ha desecharo, para que hagan con ellos pulpa de papel.

reiterativo, que las Fuerzas Armadas Argentinas no entregarán el Proceso de Reorganización Nacional a los caudales del caos y la destrucción. A aquellos que nos proponen la fundación de una Nueva República queremos señalarles que nosotros buscamos reconstruir la Nación». (La Nación, 10-11-78).

Esas declaraciones de Agostí hacían alusión a un punto central de las *Bases Políticas para la Reorganización Nacional*, de Videla, que ya circulaba entonces: «No hay que someter este plan ni a la consulta de los dirigentes —lo cual supone darles de antemano representatividad y soberanía— ni tampoco a plebiscitos que, aun cuando se ganen, suponen restablecer el concepto demagógico de pueblo y darle a ese término —en definitiva un mito político— la soberanía». El pueblo, mito político: tal es el núcleo central del pensamiento de los sectores más reaccionarios de las fuerzas armadas, que Agostí ingenuamente desnuda antes de retirarse del escenario político.

Cuatro alternativas

Similar filosofía prima en la propuesta del gobierno de la provincia de Buenos Aires, encabezado por el general Ibérico Saint Jean. El trabajo se titula *Un nuevo ciclo histórico argentino. Del proceso de Reorganización Nacional a la Tercera República. Lineamientos para una estrategia nacional*. Propone la instauración de la Tercera República en un lapso de diez años, durante el cual los partidos «permanecerán congelados». Sugiere que las fuerzas armadas impulsen la formación de nuevos dirigentes que no integrarán «un partido», sino «un entero», que podría ser la Concentración Nacional para la Nueva República, definida como un «instrumento de naturaleza elitista».

(Clarín, 27-10-78). Un aspecto de interés de la propuesta bonaerense es que determina cuatro alternativas para el proceso nacional:

«1) No hay respuesta idónea. Las fuerzas armadas no logran encuadrar el futuro proceso político. Fracasadas y frustradas, se retiran, repitiendo experiencias ya conocidas.

«2) Las fuerzas armadas pactan con la dirigencia política y sindical la salida del proceso.

«3) Frente a la herencia vacante del peronismo, las fuerzas armadas, institucionalmente o a través de un líder surgido de sus filas, encabezan un ensayo populista.

«4) Las fuerzas armadas conducen la etapa fundacional de un nuevo ciclo político, con un proyecto nuevo aceptado por el conjunto de la sociedad argentina y con un nuevo sistema político que las encauce y en él que se integran como protagonistas y custodias».



Videla comienza a advertir...

El mismo documento descarta las tres primeras alternativas y deduce que la válida es la cuarta. Se inclina así por la instauración de la Tercera República, considerando como primera a la generación del 80 y segunda a la que identifica con la irrupción del radicalismo, «que no aporta un sustituto válido al proyecto del 80».

La democracia vigilada

Frente a los proyectos reseñados, surge el de la presidencia de la Nación. Ese documento interno de Videla —que VENCER logró a pesar de su carácter secreto— se denomina *Bases políticas para la Reorganización Nacional*. En el capítulo referido a los «pri-

... la descomposición de Martínez de Hoz.

para las fuerzas armadas, que no están seguras de cuándo y cómo se producirán los ataques de su enemigo.

El documento sigue la línea elitista que estaba ya presente en la propuesta del gobernador de la provincia de Buenos Aires: «En cuanto a las clases dirigentes —dicen las Bases—, ellas son imprescindibles para el funcionamiento del Estado en una otra conformación política (...). Lo que ha caracterizado a la democracia de masas, cuyo imperio ha experimentado el país en las últimas décadas, es pretender desconocer esta estructura natural de la sociedad política, suponiendo que ampliar la participación exigiría suprimir la selección en el acceso a las funciones públicas, y la víctima ha sido, al fin

de cuentas, la unidad y la continuidad en la conducción del Estado».

Propone, asimismo, condiciones para un plan político: consolidar la unidad de las fuerzas armadas, mejorar la situación socio-económica y minimizar las interferencias internacionales. Esta última es una de las mayores preocupaciones: «Las presiones con motivo de la presunta violación de los derechos humanos pueden derivar en la adopción de medidas de coerción político-económica por parte de organismos internacionales, países con gobiernos social-demócratas o socialistas, países liderados por Estados Unidos, por el Vaticano, etc. Estas presiones pueden crear servidumbre para encaminar la rápida recuperación nacional, lo cual impone adoptar medidas coherentes y

trascendentes que limiten la profundización y extensión de la campaña desarrollada a la fecha». Se trata de un reconocimiento explícito de que, además de la permanente resistencia popular interna, el régimen se enfrenta con una campaña internacional que llega... ¡casi desde todos los países del mundo!

Las *Bases* preconizan la promoción de «una generación de nuevos líderes naturales desde las bases». Líderes que, a su vez, «darán origen a renovados o nuevos partidos políticos o corrientes de opinión».

Se establece la táctica del «gradualismo como sistema de aplicación del Plan Político». Al respecto —se dice—, «es necesario vigilar por largo tiempo el proceso, para evitar que reanuzcan movimientos como las diversas formas de delincuencia terrorista peronista o de cualquier otro origen, y el empleo de amenazas en la euforia electoral, como métodos de conseguir votos y destruir el prestigio militar». Debe lograrse «un partido favorable al gobierno militar» o «un movimiento de opinión nacional identificado con el ideario del Proyecto de Reorganización Nacional, en condiciones de dominar desde adentro el sistema de partidos». En definitiva, la adecuación a la etapa de las democracias vigiladas, planteada por el imperialismo para América Latina.

Conflictos Institucionales

Tales son, en apretadísima síntesis, las ideas-fuerza del régimen. Para desgracia de la dictadura, los acontecimientos se desenvuelven a una velocidad y con un dinamismo que aplastan sus proyectos: la clase trabajadora logra vencer a la dictadura e impone mejoras salariales y reconocimiento de las comisiones internas, y apunta a una acción decididamente política. Ante la desastrosa situación económico-social, los partidos hacen exigencias que hace unos meses parecían imposibles.

Las contradicciones internas de la dictadura se manifiestan en el plano institucional: en febrero, el conflicto de los gobernadores y las presiones de la Corte Suprema de Justicia al Poder Ejecutivo, respecto a la desaparición de ciudadanos, jaquean desde el frente interno al régimen. Los escándalos del Banco Continental, del Banco Morgan, del Banco Comercial del Norte-Tucumán, de la Compañía Italo-Argentina de Electricidad, de la Financiera Mefima, culminaron en algunos casos con el alejamiento de importantes funcionarios nacionales comprometidos. Los anacrónicos proyectos del régimen, en ese contexto, resultan aún más irrisorios e impracticables.

MOVIMIENTO OBRERO

Hacia fines de marzo de 1979, coincidiendo exactamente con el tercer aniversario de la dictadura militar, un hecho vino a señalar un cambio cualitativo en el enfrentamiento entre el pueblo y el régimen: la multinacional Renault se vio forzada a aceptar la reposición de 163 trabajadores despedidos; ésa era la única posibilidad de que continuaran funcionando sus cuatro plantas instaladas en Córdoba, que ocupan a 10.000 obreros. La patronal aceptaba, asimismo, la reanudación de negociaciones, lo que implicaba aumentos salariales. Casi simultáneamente, la acción gremial lograba en el complejo metalúrgico Santa Rosa —con 4.000 trabajadores— un aumento del treinta por ciento y el reconocimiento de la comisión interna, ambas medidas aceptadas por la autoridad laboral. Esos y otros logros no menos significativos pusieron de manifiesto que el desgaste de la dictadura había llegado a su pico más alto, a su momento de fractura. Finalizaba el tiempo de la resistencia y se abría la contraofensiva popular.

LOS TRABAJADORES GANAN LA CALLE

POCOS días antes, «en algún lugar de América Latina», el comandante Firmenich afirmaba que la dictadura había llevado al país a la alternativa, tanto a la clase trabajadora como al conjunto del pueblo y al empresariado nacional, de aceptar excluyentemente uno de estos términos: poder sindical o destrucción nacional.

Las cifras son por demás elocuentes: entre marzo de 1976 y diciembre de 1978, el salario real cayó en un 67,4 por 100. Y las estimaciones para finales de marzo de 1979 indicaban que el salario, a tres años de la instauración de la dictadura, había descendido ya al 28 por 100. Estos datos explican cabalmente por qué se profundiza la resistencia.

Los recientes acontecimientos ponen de relieve un aspecto inocultable del proceso político argentino de estos últimos años: el liderazgo de la clase obrera en la resistencia, el rol central de las comisiones internas en las luchas populares. Desde el Rodríguez de 1975 —otro momento de fractura, cuando las masas populares protagonizaron la insurrección aludida en el informe especial sobre Crisis del capitalismo dependiente, en este mismo número—, las comisiones internas son ejes claros de acumulación de poder.

Protagonismo de las bases

En pocas formaciones sociales como la argentina puede hallarse un gremialismo tan compacto e idóneo para sobrellevar las embestidas del capitalismo monopólico. Lo vertebral en la herencia de los primeros gobiernos peronistas (1946-1955) fue, justamente, la conformación de una CGT única y

poderosa, articulada sobre la base de federaciones y gremios que —continuando la honrosa tradición de lucha sindical, iniciada en la Argentina a mediados del siglo XIX y enriquecida con el aporte de preclaros militantes que llegaban junto con las grandes oleadas inmigratorias europeas— lograron una especial gimnasia combativa.

En vano los gobiernos dictatoriales han pretendido, después de 1955, barrer con la dirigencia sindical, emergente de bases sólidas y con profundo sentido reivindicativo; no han podido destruir el oficio del sindicalismo, que en los últimos años de lucha se ha reorganizado. Más allá de la dialéctica entre la vieja y nueva dirigencia, el protagonismo de las bases surge, incontenible.

Desde el 24 de marzo de 1976 pueden advertirse etapas bien diferenciadas en las luchas sindicales: la primera se caracteriza por ser más atomizada; está constituida por luchas aisladas, el sabotaje, el trabajo a desgano o «a tristeza», con la consiguiente disminución de la producción. Puede hablarse de una resistencia desorganizada que, entre octubre y diciembre de 1977, se encauza en picos de grandes huelgas.

A pesar de su aparente inorganicidad, aquella primera etapa ya puso de manifiesto —en especial con los paros salvajes, no previstos por las autoridades gremiales, que culminaron en las huelgas grandes de fines del 77— que el proyecto de la dictadura de transferir ingresos de los trabajadores hacia la burguesía encontraría siempre un techo en la actitud de la resistencia.

En esa misma época se filtraba, en medios castrenses cercanos a la direc-

ción de la empresa estatal Ferrocarriles Argentinos, una noticia reveladora: la inteligencia del régimen detectó que los pelotones del Ejército Montonero que cumplían misiones de sabotaje en el sistema ferroviario, en apoyo a las justas reivindicaciones gremiales, encontraban entusiasta colaboración en los trabajadores del riel. Los servicios de informaciones sabían, de buena fuente, que esos trabajadores suministraban al Ejército Montonero instrucciones precisas para que los sabotajes lograran su máxima efectividad.

Las autoridades de la empresa veían con preocupación, además, que se multiplicaban los episodios de obstaculización de la producción, el sabotaje permanente en trenes y talleres. Y, lo que era aún peor, se advertía una creciente interconexión y un serio proceso organizativo en las bases y cuadros medios del gremio. Se formaban, en los grandes centros ferroviarios del país, coordinadoras aceptadas por la conducción sindical.

Fuji otros gremios también se advertía claramente ese grado de desarrollo de la lucha, entre ellos en portuarios, bancos oficiales y privados, chóferes de transportes de pasajeros y en Subterráneos (Metrol) de Buenos Aires, sindicato éste último donde trabajó muy activamente la Juventud Trabajadora Peronista —organización colateral de Montoneros— a partir de 1973.

La nueva dirigencia

En la segunda etapa de la resistencia sindical, especialmente a partir del segundo semestre de 1978, se advierte con mayor claridad el desgaste del enemigo. Durante septiembre y octubre



de ese año se produjeron 1.300 conflictos obreros, según informaciones de la revista *Mercado*. El general Liendo, ministro de Trabajo —que muy pronto sería desplazado de ese cargo—, y los interventores en los gremios, lanzan declaraciones públicas en las que no ocultan su desconcierto. El interventor en la CGT de Mar del Plata, comandante principal (R) Rodolfo Pablo Semmelhack, dice al periodismo: «Todos saben que los sueldos y jornales no guardan relación con el alto costo de la vida, con una espiral inflacionaria y una corriente alcista que sumen en la desesperación a un vasto sector de la población (...). Como argentino, expongo este grave problema y pun-

jo el golpe, y trece de ellos desde antes de marzo de 1976».

La debilidad de la dictadura se trataba también en las formas represivas en los grandes conflictos: en la última huelga ferroviaria, lanzada en medio del conflicto del Beagle, hubo pocos presos y fueron liberados algunos días después. Esa aparente liberalidad del régimen —que, mientras tanto, continuaba, aunque más atenuada, su política de asesinatos y secuestros en otros medios— era el resultado del jaqueo a que lo sometía la clase trabajadora, encabezada por una nueva dirigencia representada en los cuerpos de delegados, en las comisiones internas. Nuevas conducciones surgidas es-

dustrias Mecánicas del Estado), al que se adhirieron trabajadores de otros establecimientos. La inclusión en los conflictos de fábricas de diferentes ramos industriales produce una horizontalidad combativa y solidaria que destruye los manejos del enemigo.

El cambio del sistema social

El 14 de agosto de 1976, pocos meses después de la instauración de la dictadura, surgía la CGT de la Resistencia, organismo de masas reivindicativo que sostendría la organización y unidad del movimiento obrero en torno al principio de una CGT única y un solo sindicato por rama de industria. Se constituyó en una de las fuerzas más dinámicas y organizadas de la resistencia sindical.

Los cinco puntos mínimos levantados por la CGTR señalaron un rumbo a la lucha: 1) aumento de emergencia de un ciento por ciento; 2) normalización sindical y defensa de la ley de asociaciones profesionales vigente en marzo de 1976; 3) devolución de las obras sociales a los trabajadores y defensa del patrimonio sindical; 4) renuncia de Martínez de Hoz y lucha por una política económica que exprese los intereses populares; 5) libertad a los presos gremiales sin causa y publicación de la lista completa de detenidos con lugar en que se encuentran y proceso que se les sigue.

Los planteos de la CGT en la Resistencia y las estructuras políticas de los trabajadores montoneros fueron asumidos, progresivamente, por la casi totalidad del movimiento obrero. Muy pronto, las actitudes de la Comisión de los 25 y la CNT (Comisión Nacional de Trabajo), los dos principales sectores que agrupan en el orden nacional a los trabajadores, como así también los agrupamientos regionales —que en los últimos meses se convirtieron en punta de lanza de la resistencia— jaquearon al régimen.

La Mesa de Gremios de la Zona Norte (en el Gran Buenos Aires, que nuclea a seccionales textiles, de la carne, telegrafistas, de la construcción, del turf, ferroviarios, plásticos y muchos gremios más) declaró en diciembre: «Los salarios que se perciben son, sin duda, los más bajos de los últimos treinta años (...). De insistirse en la implementación de la actual política económica, ella conducirá a la crisis más profunda que recuerde nuestra historia». En similares términos se expedían otros núcleos de todo el país. Y paraban en defensa de sus derechos.

La CNT planteó en febrero de este año al interventor en la CGT, coronel Rolando Rojas, las siguientes reivindicaciones: «Elevación inmediata del salario mínimo de acuerdo con las nece-

sidades actuales, incrementando en la misma proporción las escalas salariales de los respectivos convenios, en forma tal de mantener la necesaria diferencia entre las categorías, funciones u oficios, según corresponda a cada actividad; plena vigencia de la ley de convenciones colectivas, a fin de corregir, mediante acuerdos de las partes, las distorsiones existentes, producto de una equivocada política de flexibilización salarial (...); libertad inmediata a todos aquellos dirigentes sindicales detenidos sin causa ni proceso y la pronta normalización de todas las organizaciones gremiales actualmente intervenidas».

En el mismo sentido, afirmaba la Comisión de los 25: «Habiendo el sín-

cialmente reivindicativo, buscaba mejores salarios, mejores condiciones de vida. Ahora, el peronismo busca, además, el cambio del régimen social, un nuevo sistema social. No un socialismo abstracto, sino cambios en las relaciones de producción en las fábricas y en el campo».

Ante esa decidida voluntad del movimiento obrero argentino, de nada valdrán las maniobras dilatorias que se gestan en la presidencia, en el Ministerio de Trabajo, en las intervenciones a la CGT y a los gremios; de nada les servirá ese «congreso nacional del sindicalismo libre», anunciado para el mes de abril, con el que pretenden resucitar a los 32 Gremios Demócraticos, que constituyeron, en la resisten-



Primer secretario de la Rama Sindical del MPM, compañero Armando Croatto. Desde el comienzo de la dictadura militar, en marzo de 1976, el peronismo montonero dio batalla por la defensa de los trabajadores.



tualizado que los aumentos salariales que se conceden, antes de concretarse ya quedan absorbidos por los aumentos de los precios de los artículos de consumo y por las tarifas de los servicios públicos» (*Clarín*, 29-12-78).

Se trata del reconocimiento de una situación alarmante: esa clase de declaraciones se multiplicaban ya por aquella época. A esa altura, el régimen se veía constreñido a bajar la guardia en el ámbito gremial: se ofrecían posibilidades de legalizar las conducciones gremiales (no debe olvidarse que tanto la CGT y la mayoría de sus delegaciones regionales, como así también los principales sindicatos y federaciones, están intervenidos desde que se produ-

pontáneamente y que interpretan fielmente las necesidades y el sentir de las masas.

A partir de esos momentos se busca coordinar a los trabajadores por zonas y se procura que las movilizaciones regionales sean masivas. Esa tendencia se advierte con claridad en el caso protagonizado por los trabajadores del establecimiento metalúrgico Salar, de Quilmes, que después de oponer resistencia interna en la planta ganaron la calle y se dirigieron a Lomas de Zamora, a más de veinte kilómetros de allí, donde realizaron un acto público junto con los obreros de Firestone. Otro tanto sucedió en Córdoba con la generalización del paro iniciado en IME (In-

A comienzos del mes de abril se generalizaban y profundizaban los conflictos gremiales. Los obreros de Olivetti desarrollaron un paro total de tres días; posteriormente seguían trabajando con un cincuenta por ciento del rendimiento («falta de colaboración»). La tripulación de los remolcadores de la Flota Fluvial del Estado proseguían con el trabajo a desgano, en protesta por la negativa de la empresa a acceder a reclamaciones interpuestas por el Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU). Treinta gremios de la zona norte del Gran Buenos Aires se disponían a adoptar medidas de fuerza si fueran rechazadas sus reivindicaciones de mayores salarios y si no se respetaran las leyes de asociaciones profesionales, convenciones colectivas, obras sociales, al tiempo que exigían la derogación de las leyes de prescindibilidad y locaciones urbanas. Sesenta gremios de Rosario,

dicalismo transitado por una etapa reivindicativa y posteriormente por otra social, debe lanzarse a una obligada participación política». La unidad de acción de los 25 y la CNT, a fines de marzo, produjo verdadera preocupación en el Ministerio de Trabajo. El jaqueo se hacía cada vez más intenso.

Las reivindicaciones salariales no son, en rigor, el objetivo último y único de las movilizaciones; en muchos casos, especialmente en el sector de trabajadores estatales, se apunta a detener el proceso de privatizaciones que pretende destruir el área estatal de la economía. Como señalara recientemente Rodolfo Puiggros, en una conferencia de prensa realizada en Madrid, «antes, el peronismo era espe-

cia posterior a 1955, la punta de lanza represiva en el movimiento obrero.

El año 1979 promete ser decisivo no sólo en cuanto a la quiebra de la dictadura militar y su ominosa gestión económica, sino en cuanto al reforzamiento del poder sindical: los trabajadores ganan la calle, se suman los conflictos, se establece una mayor solidaridad entre obreros de diferentes ramas industriales. La caída estrepitosa y constante del salario real —el resultado más concreto de tres años de política oligárquica y pro-imperialista— es el hecho objetivo que nuclea y da fuerzas a los trabajadores para exigir no sólo reivindicaciones salariales, sino la defensa de todos los derechos sindicales y del patrimonio nacional.



El compañero José Dalmaso López, secretario de Asuntos Internacionales de la Rama Sindical del MPM, explica la situación argentina en un congreso realizado en Argelia. La clase trabajadora impedirá la consolidación oligárquico-imperialista.



ENTREVISTA AL DOCTOR OSCAR BIDEGAIN

LA REUNIFICACION DEL PERONISMO

Con el propósito de brindar una visión actualizada de las gestiones que realiza el MPM en torno a la reunificación peronista, VENCER ha entrevistado al primer secretario de la Rama Política del Movimiento, compañero Oscar R. Bidegain. Electo en 1973 gobernador de la provincia de Buenos Aires por abrumadora mayoría de votos, el doctor Bidegain cuenta con una vasta experiencia política, cimentada en su lucha por el nacionalismo popular revolucionario y el antiimperialismo. Por ser uno de los fundadores del peronismo, en 1945, su testimonio presenta particular relieve. En su calidad de presidente del proscripto Partido Peronista Auténtico, en abril de 1977 fue también co-fundador del Movimiento Peronista Montonero.

¿CÓMO ha encarado el MPM el proceso de reunificación peronista?

El Consejo Superior, en el documento fundacional del MPM del 20 de abril de 1977, al dirigirse al pueblo argentino ha expuesto claramente los objetivos políticos unitarios que sostiene no solamente con respecto a todos los compañeros del campo peronista, sino además con todos los hombres del pueblo argentino que aman una patria libre, justa y soberana en paz. Tal fue el pre-anuncio normativo de nuestra política movimentista: unificación popular, convivencia frentista y pacificación interna mediante la vigencia plena de las garantías constitucionales y de los medios democráticos, y dentro de un proyecto de liberación nacional y social.

El MPM ha trabajado intensamente en estos dos años de su existencia; ha ganado el espacio exterior, ha exhibido los crímenes humanos y constitucionales de la dictadura, y ha pugnado contra el sistema pro-imperialista, alienado en lo interno por los vendepatrias nativos.

La unificación del campo popular es indispensable para afianzar la victoria, asegura una conducción homogénea, única y centralizada y requiere la elaboración y difusión masiva de un proyecto revolucionario explicativo del sentido y los alcances de la lucha.

El primer paso para la conformación del frente de masas lo ha constituido la creación del MPM y sus secuencias políticas concretadas en la propuesta de **Reunificación, Transformación y Trascendencia del Peronismo** que las Ramas del Movimiento tienen la misión de ejecutar. En ese aspecto las Ramas Políticas, la Sindical, la de la Juventud y la Femenina, por la vanguardia del campo político y social en el que se desempeñan, tienen un rol prioritario.

La conducción de la Rama Política, ade-

mas de las tareas nacionales de su propia organización específica que debe efectuarse dentro de una situación represiva, está cumpliendo las gestiones unificadoras «a dos puntas»: sobre las mismas bases, apalabmando compañeros que cumplen con su misión en forma individual, como Delegados de Base, o en pequeños agrupamientos en los llamados Centros Primarios de Reunificación Peronista, y sobre las figuras peronistas conocidas por el pueblo que por su activismo político y trascendencia periodística se transforman en orientadores de la opinión general.

Este proceso de síntesis política o de rearmado de cuadros y estructuras conocidos marcha exitosamente. Las bases están como siempre, unidas y dispuestas a dejar en la soledad a los que, por ambiciones personales o por ausencia de responsabilidad histórica, se avengan a actuar como caballos troyanos dentro del ámbito peronista. Las bases cerrarán el camino de los aventureros.

Las tratativas reunificadoras tienen ya estado público, en el campo sindical. El conjunto unitario se reagrupará, a pesar de los esfuerzos de la dictadura y de la prensa colaboracionista, para impedirlo. En estos momentos algunas voces, sin contacto con nosotros, reclaman lo mismo. Es la evidencia de cómo influye la presión moral de las masas.

Por supuesto que la reunificación no debe ser incomprendida ni torpedeada desde dentro; debe ser ayudada por todos aportando a la empresa grandeza política, compañerismo y visión de conjunto. Los obstáculos preexistentes y las reservas mentales que de alguna manera tienden a impedir la unificación deben ser postergados. Aquel que los anteponga, ayuda al enemigo, porque consciente o inconscientemente debilita la fuerza popular capaz de acabar con la dictadura.

¿Qué condiciones mínimas exige el MPM a la dictadura militar?

Las condiciones planteadas en los ocho puntos de Roma constituyen para el MPM los hitos fundamentales para la pacificación argentina: Dice el manifiesto fundacional: «La victoria del pueblo es segura. No hay fuerza represiva que pueda evitarla. Por

empecinadas que se hallen las fuerzas armadas en aterrorizar, hambrear y exterminar a los argentinos, sus crímenes no modificarán la realidad de un pueblo dispuesto a seguir luchando hasta vencer. Ante un final victorioso que nadie puede evitar, es nuestro deber acortar los plazos y ahorrar mayores sufrimientos. Es por eso que nos dirigimos a los trabajadores y al pueblo argentino, a todas las fuerzas sociales y políticas nacionales dispuestas a soportar la dependencia y posturación, a las fuerzas sociales y políticas progresistas y revolucionarias de todo el mundo consecuentes con la defensa de los derechos humanos y del principio de autodeterminación de los pueblos, a la Iglesia Católica y demás confesiones religiosas, a los militares argentinos que comienzan a comprender el error absurdo cometido por la Junta Militar, que comienzan a comprender que las instituciones castristas, que han producido en este siglo las figuras respetadas de Moscú, Savio, Baldrich y Perón, que pudieron realizar el operativo Dorrego junto al pueblo organizado en la provincia de Buenos Aires en 1973, no tienen su razón de ser en la función de ejército de ocupación en su propio país a que están sometidas en la actualidad. Nos dirigimos, a todos estos sectores para que cada uno de ellos en la medida de sus posibilidades y de acuerdo a su naturaleza y función exijan y luchen por la implementación de un programa mínimo de pacificación y liberación.»

Con respecto a las condiciones mínimas que el MPM exige para que la pacificación argentina se logre, están incluidas en los puntos fundamentales de la declaración de Roma y en la medida que se garanticen: a) la eliminación de las agresiones existentes contra el pueblo, ya fueren económicas y represivas, y la libertad de todos los presos políticos; b) la reincorporación plena de todos los deberes, derechos, garantías y poderes constitucionales; c) La restitución de la CGT y de los sindicatos intervenidos a sus autoridades y la vigencia de la Ley de Asociaciones Profesionales existente al 24 de marzo de 1976; d) la convocatoria electoral para la elección, en tiempo razonable, de las autoridades nacionales, provinciales y municipales simultáneamente, con la participación de todos los partidos políticos existentes al 24 de marzo de 1976 y otros nuevos a reconocer, sin proscripciones, inhabilitaciones ni exclusiones de ninguna clase, y con plena libertad de asociación.

En definitiva, la pacificación interna será un hecho si se dejan abiertos los cauces por los cuales circula y se revela la voluntad popular, si se reimplantan la democracia y el estudio de derecho, al sistema republicano y la autodeterminación de los habitantes sin trabas. Es decir, si advienen la libertad y la justicia.



VIGENCIA DE UNA PROPUESTA

El 20 de abril de 1977, el MPM convoca a la resistencia activa contra la junta militar y propone, simultáneamente, un programa mínimo de pacificación y liberación que se convierte en la primera propuesta globalizadora de la lucha antidiplomática. Este es su texto.

Para salvar a la Argentina del caos y la tragedia, para lograr la pacificación y liberación nacional, el Movimiento Peronista Montonero lucha por los siguientes objetivos inmediatos:

1. Destitución del ministro Martínez de Hoz y cambio de la política económica en favor de los intereses nacionales y populares.
2. Restitución de los derechos y garantías constitucionales.
3. Rehabilitación, sin excepciones, de todos los partidos políticos.
4. Liberación de todos los presos políticos, gremiales, científicos, estudiantes, eclesiásticos, profesionales, militares, periodistas, escritores y docentes. Eliminación de los campos de concentración y publicación de la nómina completa de los secuestrados, indicando su paradero y estado.
5. Inmediata liberación del ex-presidente Héctor J. Cámpora; del ex-gobernador de Santa Cruz, señor Jorge Cepernic; del ex-gobernador de Mendoza, Alberto Martínez Bacar; del ex-ministro de Educación, doctor Jorge Taiana; de los dirigentes gremiales, señores Alberto Piccinini, Arturo Garín, Jorge Di Pasquale y Oscar Smith; del ex-rector de la Universidad de Buenos Aires, licenciado Ernesto Villanueva. Esta mención especial tiene el propósito de rescatar la honestidad y consecuencia política de estos dirigentes a los que la dictadura no ha podido formularles ninguna acusación.
6. Eliminación inmediata de los procedimientos represivos que implican la sistemática violación de los derechos humanos, como así también el procedimiento de los culpables de torturas, secuestros, asesinatos y pillaje.
7. Restitución de la Confederación General del Trabajo, de los sindicatos intervenidos y de toda la legislación laboral suprimida.
8. Convocatoria a elecciones generales para designar autoridades nacionales, provinciales y municipales, sin exclusiones, inhabilitaciones ni proscripciones políticas de ninguna naturaleza.



el movimiento en el exterior

LET US CONQUER PEACE

Por la libertad
del compañero
Norberto Habegger

En varios países se han levantado voces de protesta por la desaparición en Brasil del compañero Norberto Habegger, secretario de organización de la Rama Política del MPM. En Perú, un nutrido grupo de representantes de organizaciones gremiales, constituyentes y personalidades del país, elevó una nota al embajador brasileño, Manuel Emilio Guibon. En ella se pone de manifiesto:

"Nuestra preocupación por la vida del citado ciudadano argentino que, en razón de su militancia política en el Movimiento Peronista Montonero, se vería seriamente comprometida ante una eventual devolución a la Argentina. Esta situación —señalan— sería equiparable a la extradición de

refugiados políticos, uno de los hechos más condenables por el Derecho Internacional."

A su vez, la Organización Internacional de Periodistas se pronunció contra la represión de las fuerzas democráticas en la Argentina y se solidarizó con la campaña internacional que se lleva a cabo para salvaguardar la vida de Habegger. Tanto la OIP como la Federación Latinoamericana de Periodistas y la Asociación Brasileña de Prensa apoyan las gestiones que su compañera, Florinda de Habegger, realiza para conocer el paradero de su esposo ante el Gobierno del Brasil y los principales organismos internacionales de solidaridad.

El Secretario General en Cuba

Invitado por el Comité Central del Partido Comunista de Cuba, el comandante Firmenich participó en las actividades organizadas en conmemoración del XX Aniversario de la Revolución Cubana.

Durante su permanencia en ese país sostuvo conversaciones con los máximos dirigentes de varios partidos y movimientos de Brasil, Chile, Bolivia, Perú, Uruguay, México y otras naciones, invitados también a aquellos actos.

Realizó, asimismo, una visita a la Sede de la Organización de Solidaridad con los pueblos de Asia, África y América Latina.



Firmenich en los actos
del XX Aniversario



CONVOCATORIA DEL MPM

A LOS COMPAÑEROS Y COMPATRIOTAS

La colonia argentina en el exterior nubea ha sido tan numerosa como ahora, porque como consecuencia de la crisis recesiva económica, del avance de los intereses foráneos sobre áreas de decisión nacionales, por la persecución dictatorial organizada contra la oposición política, se ha generado una segregación de compatriotas hacia países receptores de tan valiosos contingentes humanos.

1. Los responsables del exodo

Los responsables de esta emigración masiva de argentinos son los integrantes de la camarilla militar que, asociados con colaboracionistas civiles, tiranizan y destruyen el país, en nombre de las fuerzas armadas.

El 24 de marzo de 1976 la ambición de la cúpula castrista desbordó los cauces institucionales, usurpó el poder previo secuestro de la presidenta constitucional y se lanzó al ataque contra el pueblo en un operativo complementario de la antinomia ejército contra ciudadanía, por ellos desatada y puesta en vigencia en casi medio siglo de sucesivos cuartelazos. Preparó el plan su agente antinacional Martínez de Hoz, reconocido agente cipayo de las multinacionales y de la banca financiera externa, que además está estrechamente ligado a la oligarquía norteamericana. Ha puesto su empeño en la destrucción organizativa de la clase trabajadora, en la liquidación de la industria nacional fundamentada en pequeñas y medianas empresas, en el desmantelamiento del aparato productivo estatal mediante desnacionalizaciones, para despejar el campo interno y facilitar la penetración imperialista. Para ello aterroriza al pueblo mediante una salvaje represión, ejecutada por sus cómplices armados, dispuestos como él a cooperar en un proceso vergonzoso de desintegración nacional.

2. La segregación popular

Millares de compatriotas han cruzado las fronteras para ir al exilio, llevando consigo lo mejor de sí mismos: su espíritu de lucha, su capacitación profesional, artesanal, científica y empresarial. Todos han sido perjudicados, amenazados o perseguidos por la delincuencia represiva, ya fuere en la propia seguridad o en la de sus familias. Hay científicos, profesionales, técnicos, periodistas y artistas a quienes les fueron cerrados o prohibidos los meritorios caminos abiertos por su capacitación; a otros, la recesión económica o el desempleo prácticamente los segregó del país; y en cuanto a la juventud liberada de las cárceles, o escapada de la tortura y de la muerte, que está en el extranjero, sólo espera el momento para reintegrarse al seno nacional y contribuir con sus servicios a la recuperación integral de la patria.

Este exodo significa una perdida valiosa, no fácilmente recuperable para la Nación Argentina, herida en sus valores humanos y materiales de más importancia.

3. Fracasa la dictadura

Ya hace tres años que la dictadura pugna contra el pueblo para imponer sus planes, pero la resistencia popular y sindical y la censura mundial ante sus crímenes mantienen cercados a los gorilas, que ya han agotado su empuje militar. Martínez de Hoz está en equilibrio instable ante la desigualdad entre las fuerzas que lo sostienen y la abrumadora presión de los que quieren derribarlo. Pronto se irá con la música a otra parte, es decir, se irá con su plan en el bolsillo, y después de él o junto con él se irán los actuales cómplices de su política

THROUGH STRUGGLE! TO RESIST IS TO WIN!

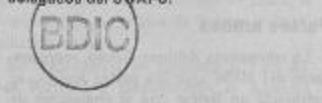
حركة مونتونيرو والبيرونية

Visita a Tanzania y Etiopía

El secretario de Relaciones Exteriores del Partido Montonero y del Movimiento Peronista Montonero, segundo comandante Fernando Vaca Narvaja, realizó en enero y febrero una gira por países africanos, que incluyó una visita a Mozambique durante la realización de la Reunión del Buró de Coordinación del Movimiento de Paises



F. Vaca Narvaja con delegados del SWAPO



No-Alineados (ver el artículo publicado en esta misma edición) y visitas a Tanzania y Etiopía.

Durante su permanencia en Tanzania, reflejada en la prensa nacional, fue recibido en la sede del Chama Cha Mapinduzi por uno de los Secretarios Nacionales del Movimiento, y ofreció una conferencia de prensa que contó con la participación de los diarios locales y de la revista New Outlook. Fue, asimismo, portador de un saludo personal del comandante Firmenich para el compañero Presidente de Tanzania, Julius Nyerere.

Invitado por el Gobierno de Etiopía, realizó también una pequeña gira de dos días de duración por este país, durante la cual sostuvo conversaciones, en la sede del Ministerio de Relaciones Exteriores, con el Encargado del Departamento Movimientos de Liberación, en las que se tocaron diversos aspectos de la situación política de Argentina y de Latinoamérica.

Incorporaciones al Consejo Superior

Se han producido diversas incorporaciones al Consejo Superior del MPM: el compañero comandante Roberto Perdía, como secretario ejecutivo; en la Rama Sindical, como vocales, los compañeros Eduardo Berrozepe y Aldo Morán; en la Rama de la Juventud, como vocal, el compañero Jorge Gullo; en la Rama Femenina, como secretaria de prensa, la compañera Coca Lencinas y como vocal la compañera Elena Romero; en la Rama de Profesionales, Intelectuales y Artistas, como secretario de prensa, el compañero Pedro Orgambide; en la Rama Agraria, como vocal, el compañero Carlos Piccoli.

Se cumple así el propósito, puesto de manifiesto por el Consejo, de que participen en él, en forma creciente, representantes caracterizados de los diversos sectores de nuestra actividad política.

QUE SE ENCUENTRAN EN EL EXTERIOR

antinacional y antipopular. La dictadura ya se está desorganizando ante la aparición de los primeros signos del fracaso. El enemigo está ahora asilvestrado en la soledad, puesto que no puede ser otra cosa que soledad la compañía del imperialismo y la oligarquía, en medio de un cerco popular que lo rodea agresivamente. Están apremiados por el incumplimiento de su proyecto estratégico de aniquilamiento de la resistencia; lo que les produce disensiones internas cada vez más evidentes. Además, constituyen en sí mismos una casta parasitaria e institucionalmente corrompida, mientras que el pueblo agredido alienta los sentimientos más nobles del presente para el destino futuro del país, lo que significa que posee una capacidad inagotable de resistencia. La resistencia triunfará en Argentina, enarbollando las banderas peronistas normativas de una patria libre, justa y soberana. Con ellas mantendrá su rumbo y la masividad humana para imponerse en la lucha de cada día y de cada sector social, sin desfallecimientos y sin urgencias, hasta alcanzar la victoria total.

4. Volver a Argentina

La acumulación de fuerzas en el campo popular es una garantía segura de victoria. En el país, la clase trabajadora apremia a la dictadura desde su inicio y las madres de Plaza de Mayo han quitado la máscara a los verdugos, mientras que los dirigentes políticos despertan después de dos años de aislamiento. Unos y otros nutren el campo popular resistente, tan heroicamente honrado por la juventud combatiente.

El Movimiento Peronista Montonero entiende que la integración a ese proceso de resistencia a la dictadura, de aportes humanos capacitados que actualmente están en el exterior, ayudará grandemente a una definición adversa a la dictadura que a todos nos opone y perjudica. Cada compatriota que

decida volver a la Argentina para sumar su esfuerzo personal de acuerdo a sus inclinaciones naturales, su creatividad y sus preferencias acerca de las modalidades y variaciones de la resistencia popular, será un valioso colaborador a la causa del pueblo y de la autodeterminación nacional, en el lanzamiento de la contraofensiva.

EL MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO, convoca a la colonia de exiliados y emigrados a VOLVER a Argentina para incorporarse subordinadamente en la ejecución de las siguientes actividades:

- a) Fortalecimiento del frente de masas opuesto a la dictadura:
 - 1. Reunificación peronista.
 - 2. Colaboración en la organización política de las Ramas del Movimiento Peronista Montonero.
 - 3. Cooperación en la formación de alianzas frentistas.
 - 4. Recuperación de la legalidad sindical, CGT, Sindicatos y Federaciones.
- b) Debilitamiento del frente militar adverso a los intereses de la Nación y del Pueblo.
 - 1. Difusión de nuestra propaganda, definiciones y propuestas.
 - 2. Acción psicológica.
- c) Difusión del Proyecto Nacional Revolucionario del Movimiento Peronista Montonero.

Exhortamos a los compañeros del Movimiento Peronista Montonero y a los compatriotas emigrados a cooperar en la ejecución y difusión de esta convocatoria.

CONSEJO SUPERIOR
DEL MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

el movimiento en el exterior

El compañero Obregón en coloquio de ex presidentes

El ex gobernador de la provincia de Córdoba y secretario adjunto de la Rama Política del MPM, doctor Ricardo Obregón Cano, participó en Caracas de las deliberaciones del coloquio de ex presidentes latinoamericanos elegidos por el pueblo, del 6 al 8 de marzo.

El compañero Obregón fue invitado a dicho encuentro a título de observador. El ex presidente compañero Héctor J. Cámpora, quien aún se encuentra asilado en la embajada mexicana en Buenos Aires, había sido especialmente invitado al Coloquio. Los ex presidentes de México y Costa Rica, Luis Echeverría Álvarez y José Figueres, presentaron un pedido de solidaridad con el doctor Cámpora, de cuya situación se ocuparon los participantes del encuentro en su etapa final.

El representante del MPM saludó a todos los presentes y les transmitió los puntos centrales de la situación en nuestro país, como así también explicó las actividades del Movimiento y su propuesta de pacificación y liberación. Durante su visita a Venezuela, el compañero Obregón Cano mantuvo numerosas entrevistas políticas. Asistió, además, a un acto de solidaridad con Latinoamérica, al cual hizo llegar un entusiasta saludo del peronismo montonero.

Ex legisladores peronistas en Conferencia Interparlamentaria

Bajo la presidencia de los legisladores Emilio Colombo (Italia), titular del Parlamento Europeo y Víctor Manzuría Schaffer (Méjico), que lo es del Parlamento Latinoamericano, se realizó en Roma, entre el 19 y el 21 de febrero, la IV Conferencia Interparlamentaria. Se hicieron presentes en la inauguración de las sesiones el presidente italiano, Sandro Pertini, y el jefe del gobierno de ese país, Giulio Andreotti.

Ante la situación que atraviesa América Latina y en especial la Argentina, fueron especialmente invitados ex legisladores que, debido a la persecución imperante en sus países, se encuentran transitoriamente en el exterior. Tal es el caso del compañero Oscar Bidegain, quien concurrió acompañado por los compañeros Roberto Vidaña y Pablo Ramos —también ex legisladores— y por el jefe del Departamento Europa del MPM, compañero Daniel Vaca Narvaja.

La Conferencia analizó la situación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales en Argentina, Chile y Uruguay, ya denunciada en el III Encuentro Interparlamentario realizado en México en 1977. Se acordó denunciar a las dictaduras militares de tipo fascista de esos países, exigiendo el esclarecimiento total de las situaciones irregulares y la restauración de los derechos concursados. Se rindió homenaje emocionado a los parlamentarios asesinados en defensa

España

El secretario general del MPM mantuvo una entrevista, durante un reciente viaje a Madrid, con el secretario de Relaciones Internacionales de la Unión de Centro Democrático, Javier Rupérez. En esta oportunidad, el comandante Firmenich lo saludó con motivo de la realización del congreso general de UCD; trataron, asimismo, diversos temas relacionados con la política internacional.

Se efectuó una mesa redonda sobre «Elecciones y lucha popular en Latinoamérica. 11 de marzo de 1973: el caso argentino», auspiciada por la cátedra de Derecho Político de la Universidad de Barcelona y por la Comisión Argentina de Commemoración del 11 de marzo de 1973. Participaron David Tiffenberg (secretario general del Partido Socialista Argentino), Eduardo Galeano (escritor uruguayo, ex director de la revista Crisis) y, por el Movimiento Peronista Montonero, Gerardo Bavia (ex intendente de Salta). El doctor Lluvia, a cargo de la cátedra que organizó el acto, dio por iniciadas las intervenciones y leyó una carta del doctor Oscar Bidegain excusando su ausencia y manifestando su apoyo a la conmemoración.

Paises árabes

La compañera Adriana Gauna, representante del MPM ante los países árabes, se entrevistó en Beirut con el embajador de Irak en el Líbano, Kaseem Sumawi. En esa oportunidad, le informó sobre los últimos acontecimientos en la Argentina y le hizo llegar un saludo de la Rama Femenina del MPM con motivo del décimo aniversario de la fundación de Mujeres Iraquíes.

Con motivo del atentado en el que murió el compañero Abu Hasan Salame, responsable de la seguridad interna de Al Fatah, se hicieron llegar mensajes de condolencia y solidaridad.

En una entrevista radial propalada por La Voz de Palestina, la representante del MPM dio a conocer el verdadero estado político, económico y social de la Argentina.

Asimismo, la compañera Gauna participó oficialmente en los festejos realizados con motivo del décimo aniversario de la creación del Frente Democrático por la Liberación de Palestina e hizo llegar un mensaje con el saludo fraternal del MPM ante ese importante acontecimiento.

En representación de la Juventud Peronista Montonero, la compañera Ana Rodríguez participó en el octavo congreso de la Unión General de Estudiantes Palestinos, efectuado en Beirut. En una de sus intervenciones transmitió al Congreso la solidaridad de la JPM con «el pueblo palestino, sus estudiantes y su revolución», el reconocimiento de los inalienables derechos de los palestinos y de la Organización por la Liberación de Palestina como legítima representante de su pueblo. Condenó con energía, además, los acuerdos de Camp David.

Por la libertad de compañeros de JPM

Miles de firmas han sido recogidas en todo el mundo, en el marco de una campaña que exige garantías de vida y la liberación de los compañeros Juan Carlos Dante Gómez, Roberto Ahumada, Carlos Konkel y Jorge Taiana (hijo). Integrantes de partidos socialdemócratas, comunistas, demócratas, de movimientos de liberación nacional y otras prestigiosas figuras de alrededor de cuarenta países, han suscripto los documentos que, «en solidaridad con la resistencia del pueblo argentino», demanda garantías para los compañeros mencionados, exigiendo que se les ofrezca la opción constitucional para abandonar el país.

La campaña tuvo en cuenta «que hay miles de jóvenes argentinos en la misma situación»; se eligieron los nombres de cuatro dirigentes de JPM para subrayar, sobre casos concretos y más conocidos, «la persistente criminalidad de la dictadura militar argentina, que está asesinando a toda una generación».

Paises árabes

La compañera Adriana Gauna, representante del MPM ante los países árabes, se entrevistó en Beirut con el embajador de Irak en el Líbano, Kaseem Sumawi. En esa oportunidad, le informó sobre los últimos acontecimientos en la Argentina y le hizo llegar un saludo de la Rama Femenina del MPM con motivo del décimo aniversario de la fundación de Mujeres Iraquíes.

Con motivo del atentado en el que murió el compañero Abu Hasan Salame, responsable de la seguridad interna de Al Fatah, se hicieron llegar mensajes de condolencia y solidaridad.

En una entrevista radial propalada por La Voz de Palestina, la representante del MPM dio a conocer el verdadero estado político, económico y social de la Argentina.

Asimismo, la compañera Gauna participó oficialmente en los festejos realizados con motivo del décimo aniversario de la creación del Frente Democrático por la Liberación de Palestina e hizo llegar un mensaje con el saludo fraternal del MPM ante ese importante acontecimiento.

En representación de la Juventud Peronista Montonero, la compañera Ana Rodríguez participó en el octavo congreso de la Unión General de Estudiantes Palestinos, efectuado en Beirut. En una de sus intervenciones transmitió al Congreso la solidaridad de la JPM con «el pueblo palestino, sus estudiantes y su revolución», el reconocimiento de los inalienables derechos de los palestinos y de la Organización por la Liberación de Palestina como legítima representante de su pueblo. Condenó con energía, además, los acuerdos de Camp David.

Cuba

Compañeras de la Rama Femenina participaron en el acto central organizado por la Federación de Mujeres de Cuba en celebración del Día Internacional de la Mujer.

El MPM se hizo presente con un análisis de las relaciones entre la dictadura militar argentina y los regímenes racistas de África del Sur en una mesa redonda sobre el Apartheid auspiciada por OSPAAAL (Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina), en la que nuestro Movimiento es observador.

Se participó, además, en diversos actos organizados por el Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos, el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP) y OSPAAAL, en solidaridad con los pueblos de Nicaragua, Uruguay (pidiendo la libertad del general Leopoldo López), el Líbano, el pueblo saharaui y en apoyo de las justas causas del Vietnam, la República Democrática de Yemen y la revolución etíope.

Se organizaron, en conjunto con los demás Partidos y Movimientos de América Latina representados en Cuba, actividades de solidaridad con la lucha del heroico pue-

blo vietnamita y de repudio a la agresión china, consistentes en un acto realizado en la sede del ICAP, con una posterior marcha por las calles de La Habana hasta la embajada de Vietnam y una jornada de trabajo voluntario.

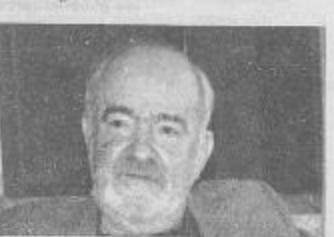
En dos oportunidades se proyectó el documental Resistir; una de ellas con participación de embajadas de países amigos, movimientos de liberación y partidos de los tres continentes, organismos de masas cubanos e internacionales, periodismo cubano y corresponsales extranjeros; la segunda fue organizada para los integrantes de la colonia argentina en Cuba.

El compañero Roberto Corvaglia, de la Juventud Universitaria Peronista, participó del Sexto Congreso Latinoamericano de Estudiantes, efectuado en la La Habana entre el 15 y el 19 de marzo. Dicho congreso estableció su solidaridad, entre otros casos, con «el pueblo y los estudiantes de Argentina en su lucha contra la dictadura pro-imperialista, por el cese de los secuestros, la represión y por la libertad de los presos políticos», además de condenar la política, «alentada por el imperialismo», de las dictaduras fascistas y reaccionarias latinoamericanas, entre ellas la argentina.

Solidaridad con ex rectores

En una gira efectuada por diversos países europeos y latinoamericanos, el compañero Rodolfo Puiggrós, primer secretario de la Rama de Profesionales, Intelectuales y Artistas del MPM y ex rector de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires, entrevistó a rectores para interesarlos por el movimiento de solidaridad con los cuatro colegas que permanecen ilegalmente detenidos en la Argentina.

Se trata del doctor Jorge Taiana y el licenciado Ernesto Villanueva, ex rectores de Buenos Aires; el doctor Víctor Benítez, de Bahía Blanca, y el profesor Mauricio López, pastor luterano que ha sido representante argentino en el Consejo Mundial de las Iglesias.



Rodolfo Puiggrós.

EXPULSADOS



La Mesa Ejecutiva del MPM, sobre un pronunciamiento del Tribunal de Ética y Disciplina, resolvió por unanimidad el 21 de marzo aplicar la máxima sanción prevista en los Estatutos y Reglamentos del Movimiento a los ex consejeros superiores Rodolfo Galimberti, Juan Gelman y Pablo Fernández Long, consistente en su expulsión de todos los cuerpos orgánicos del MPM y de las filas de militantes y adherentes del peronismo montonero.

La decisión se originó en un pronunciamiento público dado a conocer por Galimberti y Gelman en el periódico Le Monde, y en las actitudes posteriores de los mismos y de Fernández Long. En los considerandos de la resolución, se tiene en cuenta «que en la última y reciente reunión anual ordinaria del Consejo Superior los nombrados tuvieron participación activa, agrabando con sus exposiciones orales y su voto los lineamientos políticos del MPM para la contrarrevolución popular contra la dictadura que pretende la destrucción de nuestra patria»; se expresa, asimismo, «que en esa misma reunión del Consejo Superior se discutieron y definieron por votación las actuales estructuras del MPM con sus estatutos y reglamentos, incluyéndose propuestas mencionadas por Rudolfo Galimberti y Pablo Fernández Long, todo lo cual consta en Actas». Considera también la Mesa Ejecutiva que «la formulación de cargos y presentación de renuncias a través de la prensa internacional sin haber planteado, ni en las reuniones de las conducciones de Ramas a las que pertenecían ni en la Mesa Ejecutiva en la que participaban Rudolfo Galimberti y Juan Gelman, ni en el Consejo Superior reunido en pleno sus eventuales diferencias de criterio, ni tampoco sus renuncias orgánicas constituye un proceder político desleal, moralmente invalidante para individuos que deben representar al pueblo en alegas circunstancias».

«El verdadero contenido político de las actitudes de Rudolfo Galimberti, Pablo Fernández Long y Juan Gelman es la claudicación

ante las actuales necesidades de la lucha popular en nuestro país —agrega el documento—, con el agravante de que en las actuales circunstancias nuestros trabajadores, todo nuestro pueblo, el propio empresariado nacional y la Nación misma se encuentran frente a la imperiosa necesidad de derribar a la dictadura vendepatria, ya debilitada, o por el contrario, permitir la reorganización de los planes enemigos y aceptar la disgregación nacional.

«La clase trabajadora y el pueblo argentino no solo tienen hoy la posibilidad de transformar la resistencia en contraofensiva, sino que tienen la absoluta necesidad de hacerlo. Es por ello que esta actitud, que contrasta con las afirmaciones públicas de los nombrados, constituye también un acto de deslealtad para con el heroísmo de la lucha popular masiva, una auténtica deserción de las fuerzas políticas y sociales que han desarrollado la resistencia y que en la actualidad se aprestan para la contraofensiva en defensa de la propia supervivencia nacional, un compromiso altisonante y fulaz con los destinos del pueblo de la patria».

Al preguntarse a quién beneficia esta maniobra, y al recordar el trato preferencial que los diarios y revistas argentinos al servicio de la dictadura brindan al comunicado que firman Galimberti y Gelman, dice la Mesa Ejecutiva: «¿Acaso se equivocaría la dictadura asesina al publicar y promover una maniobra supuestamente destinada a defender al pueblo?».

Expresa la resolución que no se cuenta con «las pruebas suficientes para establecer si hay un acto consumado de traidoría consciente, pero si puede alegarse categoríicamente que por sus implicancias y consecuencias esta maniobra desleal produce los efectos inconfundibles de cualquier traición, o sea promover la división, la desmoralización, el desprecio y la parálisis de la única fuerza popular capaz de encuadrar las legítimas aspiraciones de las masas en una política antidiectorial coherente y consecuente».

MALHUMOR

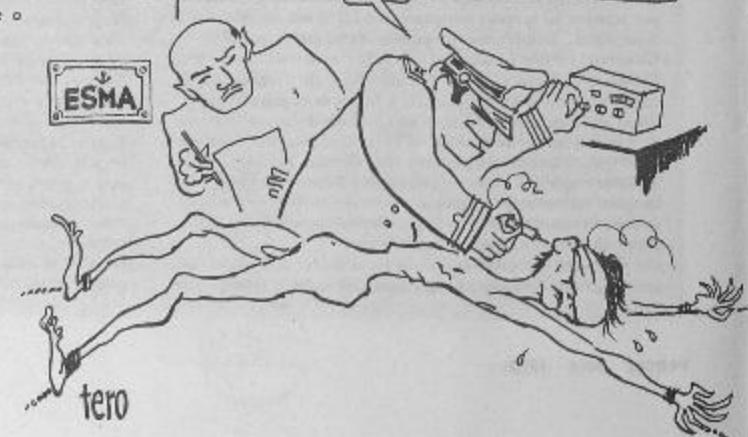
Con el ministro del Interior, Harguindeguy, que lo acompañó a Sudáfrica, Martínez de Hoz hace referencia a los funcionarios que deben enfrentar la situación en la Argentina: «Las cosas podrían ser peores. Piense en Klein discutiendo con las amas de casa.» Harguindeguy responde: «Y piense en Ruiz Palacio haciendo frente a los gobernadores.»

MARTINEZ DE HOZ

Por Landrú



Como la Aeronáutica y el Ejército, la Marina argentina lleva adelante una campaña de intimidación y de muerte. Así ve Tero lo que sucede en la Escuela de Mecánica de la Armada.



El viaje del ministro de Economía a Sudáfrica motivó numerosas bromas: su regreso se postergó varias veces, al tiempo que se hablaba con insistencia de su ceso en ese cargo. Landrú, de Clarín (Buenos Aires) siguió ese tema con su habitual ironía.

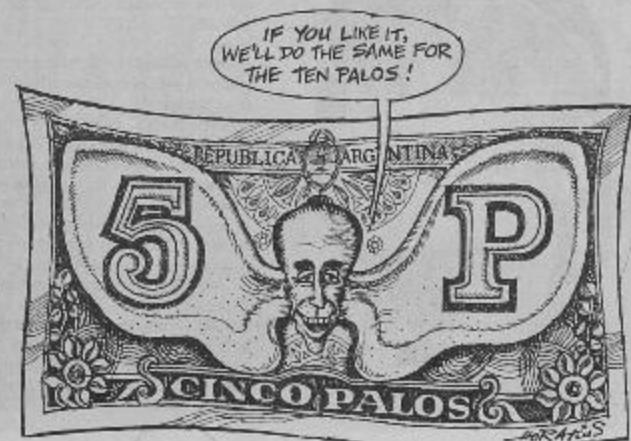
POR SUPUESTO QUE NOSOTROS QUEREMOS LLEGAR A UN ACUERDO CON LOS DIRIGENTES SINDICALES, DOCTOR GONZÁLEZ, PERO NOS BOICOTEA LA COMPAÑIA DE ELECTRICIDAD... ¡MIRE QUE BAJA ESTÁ AHORA LA TENSIÓN!



Arriba:
Horatius, dibujante del Buenos Aires Herald, en otra de sus acertadas descripciones de la crisis argentina. «Miren: flexibilidad», dice el financista mientras suben los precios, siempre más altos que los salarios. Izquierda:

Otra aguda visión de la situación económica, a cargo de Tero, el dibujante de VENCER.

La carrera inflacionaria ha obligado al gobierno a emitir billetes de cinco millones de pesos («cinco palos», en la jerga porteña). Martínez de Hoz dice: «Si les gusta, podemos hacer billetes de diez palos.»



IF YOU LIKE IT,
WE'LL DO THE SAME FOR
THE TEN PALOS!

BDIC

LA DICTADURA OPERA EN EL EXTERIOR

Ante el avance de la resistencia y el lanzamiento de la contraofensiva popular, la dictadura militar exporta el Terrorismo de Estado que ejerce en la Argentina, con el propósito de descabezear la conducción del movimiento de masas mediante la eliminación física de algunos de sus dirigentes más representativos. Para cumplir esa tarea, no vacila en atentar contra la soberanía de países con los que mantiene relaciones diplomáticas. El secuestro y la muerte cruzan las fronteras: los agentes de Videla, como los denomina habitualmente la prensa europea, no respetan las normas más elementales del derecho internacional.

LOS MÉTODOS DE LAS TRES ARMAS

—La doctrina de guerra elaborada por la Junta Militar a partir del golpe del 24 de marzo de 1976 era de secuestro y muerte. Esta política fue encomendada a los distintos jefes de armas y de cuerpos para instrumentarla con un altísimo nivel de descentralización operativa —explica Jaime Dri—. De manera que los grupos de tareas, o sea los equipos especiales para llevar adelante la represión, que estaban al mando de los jefes militares de las distintas zonas, tenían absoluta libertad para determinar las formas operativas y para decidir acerca del destino de los secuestrados, siempre con las pautas comunes, que se basaban en el secuestro y la muerte de los mismos. Esta política es implementada por cada arma conforme a sus posibilidades ope-



Almirante Massera, uno de los asesinos.

rativas, a su extensión y la ocupación territorial de sus fuerzas en el país. De allí que el arma de tierra, el Ejército, va a formar muchos más grupos de tareas que los que forma la Marina y, a su vez, Aeronáutica va a ser la que forme menos grupos. Pero lo importante es que las tres armas constituyen grupos de tarea, que las tres operan en esta forma.

—Los grupos de tareas eran constituidos bajo el mando de la máxima autoridad militar en la zona o la jurisdicción y, a su vez, el responsable o el comandante del grupo de tareas normalmente tenía el grado de capitán. Había un segundo comandante, que también era del arma que formaba el grupo, y el resto —la patota operativa— estaba integrada por elementos provenientes de distintas fuerzas: Policía Federal, Gendarmería (policía militar de fronteras), Prefectura (policía naval de fronteras marítimas) o, inclusive, militantes del fascismo, como el CNU (Confederación Nacional Universitaria, grupo de choque de la extrema derecha argentina; típico grupo paramilitar).

—Esta política inicial, homogénea e implantada por las distintas armas, durante el desarrollo de las operaciones va tomando matizadas distintas, los grupos de tareas van haciendo experiencias propias y van a ir también tomando determinadas características. De la experiencia vivida en el Segundo Cuerpo de Rosario, se desprende que la tarea de los chupaderos (como se llama a los lugares donde se mantienen a los secuestrados o chupados, en la jerga actual) era fundamentalmente buscar la colaboración de los cuadros de nuestro Partido para extraer información táctica para destruirlo y aniquilar la política de Montoneros. Allí, como elemento de disuasión, ofrecían la

ALGUNOS ejemplos recientes demuestran cómo actúa la dictadura para acallar las voces libres que se levantan en diversas latitudes. En noviembre de 1977 fue secuestrado en Uruguay el compañero Oscar De Gregorio; transferido clandestinamente a la Argentina, murió meses después a consecuencia de las torturas sufridas en la Escuela de Mecánica de la Armada.

Un mes después de aquel hecho, un comando integrado por fuerzas argentinas y uruguayas asesina al compañero Alejandro Barry, secretario político del Partido Montonero y preso, herido, en el mismo operativo, al compañero Jaime Dri, consejero superior del MPM. Torturado en Uruguay, es trasladado a la Argentina, al campo de concentración que funciona en la Escuela de Mecánica de la Armada. Con el tiempo, Dri escapará de manos de sus cap-

incorporación a un proyecto nacionalsocialista, según ellos ya en marcha, con mucha gente. Era cuestión de tener un poco de paciencia —decían—, por eso dejaban vivos a ciertos Montoneros (los que les interesaban), porque también eran nacionalsocialistas y católicos.

—Lo que el Ejército buscó siempre en los chupados fue aportes tácticos para la destrucción de nuestro Movimiento y nuestro Partido. En la Marina, en la Escuela de Mecánica de la Armada, se daba un proceso a la inversa: comenzó con una política absoluta de secuestro y muerte, hasta que Massera, en su perspectiva de desarrollo político, fue pensando en la posibilidad de dejar viva gente con algún nivel de responsabilidad. Pensó en la posibilidad de exponer material gris para su proyecto político. Por eso también en la Escuela de Mecánica se empezó a probar colaboración a los militantes a fin de que suministraran información que contribuyera al desarrollo del proyecto de la Armada. Ya hacia fines del 77, la EMA tenía muy alto nivel de operatividad militar —en comparación con sus primeros tiempos— y se estaba dedicando mucho más a trabajar en aquel proyecto.

—Los tiempos que cada una de las armas se da para terminar con la represión son diferentes —concluye Dri—. En Rosario, en marzo del 78, las patrullas (denominación con que se conoce a los grupos operativos) se quejaban porque aparentemente se quedaban sin trabajo. En el caso de la EMA, según se decía, Massera quería que para agosto de 1978 no hubiera nada más. Quería que, cuando él abandonase el cargo de comandante en jefe de la Marina, la Escuela estuviera limpia. Eso después cambió, y tengo entendido que en la EMA quedan aún residuos de grupos de tareas.

UN TESTIGO DE CARGO

—La formación de un tribunal internacional que juzgue a los responsables de las matanzas, de las desapariciones, de todo lo que ha sucedido estos años en la Argentina, es impostergable—, afirma Dri. —Para juzgar no solo a los integrantes de la Junta Militar sino a los jefes de cuerpos y a los ejecutores. Me ofrezco como testigo de cargo, pues he vivido desde adentro cómo la Junta llevó adelante sus planes. Yo hablé con el general Galíferi. Yo conozco al capitán Acosta. Podemos llegar a probar jurídicamente, en ese foro internacional, que el proceso que se vive en la Argentina es un terrorismo de Estado condicido directamente por los altos mandos.

—¿Qué le puede decir Massera al pueblo —agrega Dri—, como va a ser candidato a nada, si debe responder ante un tribunal las muertes, de las torturas y de los secuestros al igual que los demás conductores de este proceso que ha sumergido a nuestro pueblo en un baño de sangre? ¿Si debe responder de los desas-

tores, convirtiéndose en un testigo de excepción contra los delitos del régimen.

En el mes de enero de 1978, oficiales del Segundo Cuerpo del Ejército Argentino, con sede en Rosario, apoyados por oficiales de Inteligencia de la Marina, tratan de asesinar en México al secretario general del MPM. El operativo fracasa merced a la acción decidida del compañero Tilio Vallenuelo que, fingiendo colaborar con el enemigo, alerta a compañeros del MPM.

tres económicos y padecimiento de nuestro pueblo de los cuales también es uno de los culpables?

—En caso de que algo me sucediera mientras tanto —concluye—, será responsable la Junta Militar argentina, que temblaría ante la perspectiva de sentarse en el banquillo de los acusados. La opinión pública internacional seguirá este proceso con profunda atención; así lo permite prever el interés permanente con que se ha presentado en todo el mundo la justa lucha del pueblo argentino.

Uno de los puntos centrales que se extrae de la experiencia valientemente vivida por el compañero Dri es la inocultable colaboración de los Estados del Cuño Sur en la represión: —Es un dato objetivo —recuerda— que yo fui detenido en la República Oriental del Uruguay y fui trasladado clandestinamente a la Argentina. Me consta, además, que el Segundo Cuerpo de Ejército, con asiento en Rosario, tenía directas vinculaciones con los servicios brasileños, y que se can-



jeaban informaciones entre el ejército argentino y el del Brasil. Existía el ofrecimiento, por parte del Brasil, de todo el apoyo logístico, que iba desde facilitar casas hasta armas e, incluso, personal para operar en territorio brasileño sobre nuestro Partido. Esto explica la impunidad con que fue secuestrado en territorio brasileño el compañero Norberto Habegger, secretario de organización de la Rama Política del Movimiento Peronista Montonero, cuya aparición y libertad plena fueron respaldadas por las fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas de todo el mundo.

La formación del Tribunal Internacional

En diversos ambientes políticos, sindicales y culturales europeos, como así también en organizaciones que denuncian la violación de los derechos humanos, círculos de juristas y magistrados y organismos de so-

Secuestros en el exterior

Meses más tarde, los servicios argentinos secuestran, esta vez en territorio brasileño, al compañero Norberto Habegger, secretario de organización de la Rama Política del MPM. En la misma época, se intenta hacer lo mismo con el compañero Armando Croatto, primer secretario del Bloque Sindical del MPM, quien descubre a tiempo la maniobra y la desbarata en Madrid.

Estos son los casos más notorios y dramáticos, aunque los ejemplos se multiplican: en Uruguay, es encarcelado el pianista de fama internacional Miguel Ángel Estrella, acusado de ser un «terrorista montonero». En el mismo país cae el compañero Carlos Valladares, que prefirió suicidarse antes que caer en manos de las fuerzas represivas argentino-uruguayanas.

En Londres, París, Roma y Madrid se denuncian, en todos los casos con nombres



lidaridad con el pueblo argentino, se generaliza la idea de formar un tribunal internacional, al estilo del constituido en Núremberg después de la segunda guerra mundial, para abrir un proceso a la dictadura militar argentina. Esta iniciativa, impulsada también por el MPM, la Comisión Argentina por los Derechos Humanos, los Comités de Solidaridad y otras organizaciones similares, cobra cada vez mayor fuerza en los ambientes democráticos y progresistas internacionales.

En ese sentido, se trabaja ya en la compilación de pruebas y testimonios que oportunamente se presentarán al Jurado. Diversas comisiones sectoriales, divididas por especialidades (económica, cultural, militar, religiosa, etc.) e integradas por destacadas personalidades en cada uno de esos campus y representantes de fuerzas políticas y sindicales, preparan el material que utilizará el Tribunal a efectos procesales.

El propósito central de la actuación del Tribunal Internacional que se prepara será documentar y juzgar la política genocida de la junta militar y de todos los responsables por lo sucedido en la Argentina. Se pondrá así en evidencia que los pueblos del mundo quieren el logro de la justicia y que no los guía el deseo de venganza. Se trata de un capítulo más —y no el menos importante— en la justa y legítima lucha que el pueblo argentino libra con todos los medios a su alcance.

TERRORISMO DE ESTADO (2)

LOS NIÑOS DESAPARECIDOS

EN la Presentación de madres de detenidos y desaparecidos de Argentina a la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, reunida en Puebla (Méjico), se dice:

«Desperadoras por la actitud del Gobierno, a pesar de los riesgos que ello encierra y que se ha traducido ya en la detención y desaparición de trece parientes de presos y desaparecidos (junto con las dos religiosas francesas), nos reunimos todos los jueves a



Nº 0551	Nº 1551	MOVIMIENTO FERONISTA MONTONERO	Nº 0551
Hombre y mujer	Mujer + apellido	SUSCRIPCION - CONTRIBUCION SUBSCRIPTION - CONTRIBUTION	
Dirección	Dirección	Vale por un año de suscripción a	
Foto	Foto	Resistir la Venganza	
Mujer	Mujer	Revista internacional del MPM	
Edad:	Edad:	One-year contribution to:	
Fecha de nacimiento:	Fecha de nacimiento:	Resistir la Venganza	
Foto:	Foto:	The International Magazine of the MPM	
Fecha de suscripción:	Fecha de suscripción:	Fecha:	Edición española
		Date:	English edition
		100 USA (o su equivalente):	(or equivalent)

La Secretaría de Relaciones Exteriores del MPM ha encargado parte de la financiación de esta revista mediante la colocación de bonos-contribución de 50 y 100 dólares, que incluyen suscripción a la edición en español o en inglés.



dos con sus padres y se pierde todo rastro de ellos.

«Más frecuente es la detención y desaparición de mujeres embarazadas. También se ignora el destino de los hijos nacidos en el cautiverio, que son varios centenares o tal vez miles.

«En muy pocos casos los abuelos han logrado ubicarlos en la casa cuma, donde carecían de identidad, y rescatarlos. Pero de la mayoría, repetimos, nada se sabe a ciencia cierta, aunque existen vehementes indicios de que son dados en adopción a otros hogares, generalmente de militares, cortándose todo vínculo con la familia natural. Se intenta justificar este inhumano y anticristiano proceder diciendo que se quiere evitar su deformación ideológica.

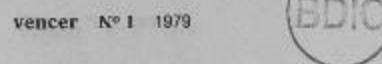
«Una de las tragedias más espantosas a que ha dado lugar este tipo de represión es el caso de los niños cuya suerte se desconoce —afirman las madres de Plaza de Mayo—. Cuando los matrimonios son detenidos y desaparecen, generalmente, los niños son abandonados en la calle. En otras ocasiones, son dejados en custodia de algún vecino. Pero ocurre también que son lleva-



Búscate a los familiares de un menor

Al juez del Tribunal de Justicia N° 2 del Departamento Central de Investigaciones, doctor Martín Gómez, presentante del doctor Chaves, se le solicita la establecimiento de la policía para individuales y localizar los familiares del menor.

Ordeña el doctor Gómez que procederán diligencias oficiales para establecer la suerte de este menor, nacido en la noche 3 de Julio 1970, menor de tres años, hijo de don Juan Francisco Villarreal, de treinta y tres años, que fue secuestrado en pleno centro de Buenos Aires y apareció al día siguiente «muerto por asfixia y congestión». En una carta que poco antes había enviado a sus hijos, decía: «A mis tres cachorros, que vayan de a poquito entendiendo a su papá, que está trabajando para que ellos puedan vivir mejor, pero que



CACHORROS MONTONEROS

La situación de los niños en la Argentina es por demás angustiosa. Por una parte, la desidia oficial en cuanto a salud pública y educación repercute en primer lugar en el mundo infantil. El cardiólogo argentino de fama mundial René Favaloro reconoció en una reciente conferencia (ABC, 12-4-79), que en su país se advierte «un cuadro sanitario deficitario», y denunció que en la Argentina «algunos chicos mueren de hambre y prácticamente desconocen la leche». Por otra parte, la intensa represión produce cuadros de fondo dramáticos: niños secuestrados, niños muertos por las fuerzas de seguridad, niños que piden por sus padres desparecidos. Y niños huérfanos como consecuencia del genocidio imperante.

Tal es el caso de Julieta, de siete años; Juan Manuel, de cuatro y Laura, de dos. Hijos del compañero Miguel Francisco Villarreal, de treinta y tres años, que fue secuestrado en pleno centro de Buenos Aires y apareció al día siguiente «muerto por asfixia y congestión». En una carta que poco antes había enviado a sus hijos, decía: «A mis tres cachorros, que vayan de a poquito entendiendo a su papá, que está trabajando para que ellos puedan vivir mejor, pero que

para vivir mejor es necesario que ese derecho lo tengan todos y hoy las cosas no son así (...). Quiero decirles que los quiero; si, yo los adoro. Me acuerda siempre de ustedes, de sus juegos, de sus risas, de sus alegrías y de sus llantos. Sé que no es lindo estar separados, pero se vive momentos muy difíciles y papá está tratando de ayudar a que cambien. Así no solamente nosotros podamos estar juntos sino todos los papás, mamás e hijos de nuestra hermosa patria».

Como cientos, como miles de otros chicos argentinos, esas tres cachorros montoneros perdieron a su aguerrido padre. En el Año Internacional del Niño es conveniente meditar sobre ese otro aspecto de la represión.



PUEBLA: NO HUBO DEFINICIONES



Convocados por el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), el máximo organismo eclesiástico continental, se reunieron en Puebla, México, obispos y teólogos en una Conferencia que era aguardada con verdadera expectativa. El histórico encuentro de Medellín, diez años atrás, había sido un esfuerzo serio y valiente por asumir la línea de compromiso con el mundo que la Iglesia adoptara en el Concilio Vaticano II. La presencia de Juan Pablo II en Puebla contribuía a acrecentar el interés por ese acontecimiento. Los resultados fueron pobres. A pesar de ello, el Papa pudo comprobar personalmente que la miseria y la persecución política son notas definitorias de la realidad latinoamericana. El documento final de la reunión fue resultado de una negociación, dada la división del episcopado latinoamericano: hubo posiciones irreconciliables, que reflejan el real enfrentamiento entre las fuerzas conservadoras, por una parte, y los sectores revolucionarios y progresistas.

PARA efectuar una evaluación de la Conferencia es preciso analizar a fondo el documento oficial. En el caso de Medellín, Pablo VI lo aprobó inmediatamente; Juan Pablo II se tomó dos meses para dar su visto bueno al de Puebla. Se sabe positivamente que, si bien no avanza respecto al anterior, este documento tampoco retrocede; en consecuencia, no puede ser utilizado a su favor por los regímenes militares antipopulares. Claro está que no era ese empate lo que se esperaba en un foro de tanta importancia para el continente.

Con referencia a las definiciones del Papa, si bien no estaban contextualizadas en relación con la problemática real de América Latina, en algunos aspectos permiten avanzar sobre doctrinas clásicas de la Iglesia. Así, por ejemplo, al referirse a la propiedad privada, particularmente de la tierra, Juan Pablo II dijo que es «una hipoteca social». Hasta ahora la Iglesia había hablado de la «propiedad en función social». Hipoteca es un término jurídico bastante preciso y, aplicado en aquella forma, permitiría afirmar que la propiedad de los bienes de producción corresponde a la sociedad. En consecuencia, en el seno de la Iglesia podría hablarse, con esta nueva terminología, de ejecución de la hipoteca.

Millones de personas se agolparon para saludar al ilustre visitante. Estas movilizaciones masivas, sin embargo, no guardaron relación con las elaboraciones de la reunión de Puebla. El espíritu de Medellín no reverdeció en esta ocasión.

El proyecto presentado por el MPM

Una delegación del Movimiento Peronista Montonero se acercó a la asamblea episcopal. El reverendo padre Rafael Iaccuzzi, miembro de la Rama Política del Consejo Superior del MPM, presentó una propuesta sobre vicarías castrenses. En ella se postulaba, con-

cretamente: 1. Que la pastoral castrense esté inserta en la pastoral de cada diócesis, donde existan los destacamentos militares y policiales, como acción de la pastoral de conjunto; 2. Atención espiritual regular y libre de los prisioneros de guerra; 3. Que las vicarías castrenses diocesanas hagan suya la pastoral de los derechos humanos, buscando esclarecer los asesinatos y secuestros, colaborando de esta

manera con los organismos nacionales e internacionales, y en colaboración con los familiares; 4. Ante el avance del pueblo en casi toda América Latina, y previendo movilizaciones e insurrecciones que puedan ser ciegamente reprimidas, provocando masacres masivas, que una pastoral definida de la Iglesia pueda no sólo asegurar la vida, sino también defender tan justos derechos.»

Participaron de la delegación, además del R. P. Iaccuzzi, los compañeros Cocha Lencinas, del Consejo Superior del MPM (Rama Femenina); R. P. Jorge Adur, capellán del Ejército Montonero; Elvio Alberione, de la Secretaría de Relaciones Exteriores del MPM; representantes de los cristianos exiliados en Europa, de la comunidad de cristianos exiliados en México y un grupo de familiares de presos y desaparecidos en la Argentina. Se pudo tomar contacto, en consecuencia, con obispos, sacerdotes y laicos de todo el continente. En tales entrevistas se impulsó, además de la propuesta sobre vicarías castrenses, la reactivación de las comisiones de Justicia y Paz; se propagandizó el documento de Bruselas (de los cristianos latinoamericanos en el exilio), materiales de la Comisión Argentina por los Derechos Humanos y de los comités de solidaridad con el pueblo argentino. El Partido Montonero y el Movimiento Peronista Montonero entregaron sendas cartas al CELAM dando cuenta de sus objetivos políticos. ■



RAFAEL IACCUZZI (MPM):
«EL MOVIMIENTO POPULAR
SE HIZO PRESENTE EN PUEBLA.»

La III Conferencia Episcopal Latinoamericana se realizó en el marco de una situación de recambio en la política del imperialismo: la nueva estrategia de la Comisión Trilateral implica el desplazamiento de grandes masas de capital, expresión de una nueva distribución internacional del trabajo. Es un momento en el cual se trazan políticas a largo plazo, sobre todo en cuanto concierne al control político del movimiento popular. En ese contexto, Puebla se plantea también propuestas a largo plazo, que rijan la conducta de los cristianos en la próxima década.

Según una acertada caracterización del teólogo Pablo Richard, como saldo de Medellín (1968) se desarrollaron en el seno de la Iglesia latinoamericana cuatro sectores diferenciados entre sí: 1) la Iglesia conservadora, históricamente ligada a la oligarquía, pro-militarista, legitimadora de la doctrina de la Seguridad Nacional; 2) la Iglesia social-crística, demo-crística o desarrollista, históricamente ligada al proceso de industrialización y a las burguesías, con un cierto influjo en las capas medias y en algunos sectores populares; 3) la Iglesia socialmente comprometida con el movimiento popular (progresista, populista, busista), que si bien no legitima a las dictaduras militares, carece de un proyecto alternativo y cae en la ambigüedad y la vacilación; 4) Iglesia políticamente comprometida, que adhiere explícitamente a un proyecto político alternativo al sistema capitalista dominante.

La maniobra del primer sector fue producir un hecho radicalmente inclinado hacia la derecha (el Documento de Consulta) que consolidara a una parte del episcopado y provocara reacción en los sectores más radicalizados. Así, en ese contexto de ruptura, se podría transitir por las posiciones de centro en nombre de la unidad. Pero los sectores populares no respondieron como se preveía y elaboraron documentos ampliatorios y no alternativos: agregaron temas que faltaban y no desarrollaron un CELAM paralelo. Más de cien documentos, artículos, aportes, reuniones, cartas de prisioneros, de familiares, de organizaciones campesinas y obreras, se volcaron sobre la Conferencia, se insertaron en ella.

En cuanto a los obispos argentinos, la Conferencia los encuentra en una posición de debilidad frente a la junta Militar y con un sentimiento de culpa ante el pueblo. Aun así, no se definen contra los opresores sino que tratan de justificárslos con falsos pretextos. Aprueban, si, las genéricas condenas a las dictaduras militares surgidas del CELAM. El episcopado argentino no percibe el evidente agotamiento de la ofensiva estratégica del enemigo del pueblo y el triunfo de la resistencia popular, como no percibe la proximidad de la controfsensiva popular. De comprender esto, quizás su postura hubiera sido diferente. El movimiento popular hizo presión sobre los obispos argentinos mediante solicitudes de las madres o de los sacerdotes que trabajan en las villas. También se hicieron presentes en Puebla representantes de los miles de madres argentinas que clamaron por sus hijos; sacerdotes y cristianos en el exilio; delegados del Movimiento Peronista Montonero y del Partido Montonero. Sin exageración, puede decirse que los militantes argentinos allí presentes se constituyeron en «voz de los que no la tienen», como son los secuestrados, los prisioneros, los familiares de las víctimas de la represión.

R. P. Rafael Iaccuzzi
Miembro del Consejo Superior
del MPM

INFORME ESPECIAL

ACTITUDES CONTRADICTORIAS EN TORNO AL COMPROMISO

La actitud del episcopado argentino y del Nuncio papal en la Argentina, monseñor Pio Laghi, durante la realización de la Conferencia, mostró a las claras su identificación con la dictadura militar. De sus actitudes y sus manifestaciones surgía la existencia de sólidos compromisos y hasta su proyecto común de salida política.

Trascendió que la junta militar ofreció un avión charter al episcopado argentino para trasladar la delegación a Puebla. La propuesta fue votada por los obispos y se rechazó por sólo tres votos. Sin embargo, se aceptaron los pasajes de ida y vuelta pagados por la Junta. Algunos obispos consideraron ambos hechos como un verdadero escándalo, por el compromiso que implicaban; se violaban, además —explicaron—, las normas de la CELAM, que prescriben la total independencia de los poderes civiles.

El cardenal Aramburu manifestó, cuando se le pidió una entrevista con familiares de presos y desaparecidos argentinos: «no puedo recibirlos porque no sé a quién creerle, si a ellos o a los militares». Los edecanes militares lo acompañaron hasta el avión.

Pio Laghi, que está situado en la línea del Cardenal Samoré, fue explícito en sus declaraciones. «Los Montoneros están dentro del seminario (donde se realizaba la Conferencia). Son ellos los responsables de una campaña internacional de desprecio de Argentina y del gobierno». «No existe represión a la Iglesia» —afirmó—. En las cárceles hay solamente un cura y medio» (aclara que se refería a un seminarista). A los familiares que se preocupan por personas desaparecidas les respondió: «Los secuestros, ¿cómo van a aparecer? Si estánertos. A uno le falta un ojo, a otro una mano o una pierna, o están locos...». Con referencia al conflicto con Chile,



El cardenal Aramburu

dijo Laghi: «Nosotros, con Viola y Videla, paramos la guerra. Menéndez quería la guerra, para hacer borián y cuenta nueva (se refería a la posibilidad de eliminar prisioneros políticos). Dos actitudes dignas: ante la insensibilidad de los obispos argentinos para denunciar la situación en su patria, monseñor Freano, arzobispo de Ecuador, denunció personalmente, como pastor latinoamericano, la violación de los derechos humanos en la Argentina, mediante un documento firmado e impreso que distribuyó adentro y fuera de la CELAM. El arzobispo de Río de Janeiro prometió a la compañera Florinda de Habegger ocuparse personalmente por la situación de su compañero, Norberto Habegger, del Consejo Superior del MPM, secuestrado y desaparecido en Brasil el año pasado.



ERNESTO CARDENAL (FSLN): «EL DOCUMENTO DE LA CELAM NO PUEDE IR CONTRA EL EVANGELIO»

Durante la realización de la Conferencia, el compañero Ernesto Cardenal, sacerdote y poeta, del Frente Sandinista de Liberación Nacional, entregó personalmente a los obispos el documento elaborado por la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, con múltiples testimonios del genocidio somocista.

En el transcurso de una conferencia de prensa efectuada en Puebla, denunció la participación directa de tropas regulares del CONDECA junto a la Guardia Nacional nicaragüense. «Las dictaduras militares de Centro América están unidas; en el genocidio de septiembre de 1978 participaron tropas del CONDECA, aunque no lo hicieron con ese nombre» —dijo—. Eran tropas regulares de los ejércitos de El Salvador y de Guatemala y, actualmente, también participan tropas de Honduras. Hubo un pacto entre los dictadores para defender a Somoza, con la única condición de que Somoza no atacara al gobierno de Costa Rica. El Frente Sandinista sabe que su lucha no es solamente contra Somoza. Sabe que su lucha es contra el imperialismo, contra Estados Unidos, porque como bien ha dicho el arzobispo de San Francisco de California, el principal enemigo de América Latina es Estados Unidos.

«Yo nunca he participado en la política, nunca fui un político. Primero no era más que un poeta, después me hice sacerdote y mi consagración a Dios me ha llevado a la Revolución. Monseñor Pablo Vega dijo a la prensa internacional que el pueblo de Nicaragua tenía derecho a luchar con las armas como lo estaba haciendo porque tenía derecho a defenderte. Y el arzobispo de Managua, monseñor Ovando, cuando se le preguntó qué opinaba sobre los sacerdotes que no sólo apoyan al sandinismo, sino que a veces se pasan a la guerrilla, contestó: Santo Tomás de Aquino acepta la violencia cuando no hay otro medio para solucionar los problemas de un pueblo.

«Hay muchos sacerdotes que colaboran con el Frente Sandinista —continuó explicando Cardenal—, hay varios incorporados al Frente; incluso hay algunos que, como guerrilleros, combaten con las armas en la mano. Hace poco murió en combate el padre Gaspar García, sacerdote español. El compromiso cristiano tiene que ser un compromiso con la lucha del pueblo, un compromiso con la revolución y, en algunos países, revolución significa lucha armada».

Fue definitivo respecto a la Conferencia: «Yo creía que esta CELAM iba a ser un triunfo de los reaccionarios, pero parece que no». Y agregó: «El documento de la CELAM no puede ir contra el Evangelio. Nadie puede impedir que vuyamos a dar de comer al hambriento, vestir al desnudo y enseñar al que no sabe, y nosotros entendemos que esto es hacer la revolución. La revolución es, como dijo Camilo Torres, la caridad eficaz, y ningún documento eclesiástico nos podrá impedir ejercer la caridad».

CRISIS DEL CAPITALISMO DEPENDIENTE: EL CASO ARGENTINO

BDIC

Un desarrollo industrial limitado

Oligarquía
estructural

sembocado en una situación bastante similar a la que se observa en otros países latinoamericanos, quizás con una mayor prosperidad relativa, pero signada por el dualismo estructural (aunque, en sentido estricto, debe advertirse que en el sector rural las relaciones de producción precapitalistas sobre el actual territorio argentino, si alguna vez existieron, comenzaron a extinguirse ya bajo la colonia española; los latifundios de la oligarquía fueron desde el principio empresas agro-ganaderas capitalistas con mano de obra asalariada). Es decir, la Argentina habría tenido hoy una pequeña porción de sus habitantes sumida en las pautas de la sociedad de consumo, frente a una masa de población marginal con economía de mera subsistencia.

Se forma la alianza de clases



Esta identificación de un hijo de la antigua clase de terratenientes latifundistas argentinos con la crema del mundo financiero internacional no tiene nada de asombrosa. De hecho, en la Argentina la crema de la oligarquía constituye, también, el núcleo dominante del ámbito financiero privado local, en estrecha asociación con la banca extranjera. El papel cumplido por dicha clase —no exento de contradicciones, sin embargo, con las multinacionales radicadas en el país— resulta decisivo para entender por qué una nación que parece tener todas las condiciones para garantizar un nivel de vida próspero a sus habitantes se ha convertido en lo que hoy es: el vivo ejemplo del estancamiento, de la regresión social y de los atropellos a la dignidad humana.

La oligarquía a la que Martínez de Hoz pertenece imperó casi sin rivales sobre la República desde mediados del siglo pasado hasta finales de la segunda guerra mundial. Impuso un modelo agroimportador que —si bien era muy sensible a las alternativas de las economías europeas— funcionó con aceptable eficacia desde 1880-90 hasta la primera guerra mundial. Acabada la contienda, la crisis de 1929 y por fin, la guerra de 1939-45 impidieron a Europa y los Estados Unidos seguir proveyendo a la Argentina de bienes manufacturados.

La oligarquía no se opuso jamás a un **desarrollo industrial limitado**, que se inició muy tempranamente en nuestro país (3). Los límites estaban dados por:

- a) El uso intensivo de insumos locales, en su mayoría agropecuarios y a menudo en vistas a la exportación (**frigoríficos**, o sea grandes plantas de faena, corte y acondicionamiento de carne; plantas refinadoras de azúcar; cerveza; vinos; zapatos; molenda y panificación, etc.).
- b) Capitales originados en la explotación agropecuaria, en inversiones extranjeras o en formas de asociación entre ambos grupos.
- c) Producción de bienes de consumo exclusivos para el mercado de ingresos altos, aun cuando no se utilizan insumos locales; en ese caso, solían ser meras plantas de armado de elementos importados, a cargo de firmas extranjeras, predominantemente norteamericanas (automóviles, que en la década del veinte lograron una de las tasas por habitante más altas del mundo, 28 personas por automotor; ascensores, bombillas y aparatos eléctricos, radios, máquinas registradoras, tractores, cubiertas para automotor, cajas de diferencial, farmacia y perfumería, etc.).
- d) Plantas de muy alta composición orgánica de capital para la época, con ahorro de mano de obra y alto consumo de energía.
- e) Infraestructura de transportes y energía imprescindible para el modelo agro-exportador e industria-importador, dominada por el capital extranjero, en su mayoría inglés.

De prolongarse en el tiempo, este modelo habría de-

EL 24 de marzo de 1976, cuando la actual Junta Militar asume el gobierno argentino, tras derrocar a la presidenta constitucional María Estela Martínez, se divulga el nombre del entonces único integrante civil del nuevo gabinete.

Se llama José Alfredo Martínez de Hoz (h.) y en 1963 —entre el 21 de mayo y el 12 de octubre—, durante un virtual gobierno castrense después que las Fuerzas Armadas depusieran al presidente constitucional Arturo Frondizi, ya había ocupado la misma cartera de Economía (1).

Martínez de Hoz es, por ideología y por tradición familiar, un miembro pleno de la vieja clase dominante terrateniente, la **oligarquía**, cuyos latifundios, pese a ocupar la mitad de las tierras explotadas de la República (994.227 kilómetros cuadrados según el último Censo Agropecuario de 1969, o sea un espacio donde cabrían ambas Alemanias, Austria, el Benelux, Suiza, Italia, Checoslovaquia y aún sobraran más de 16.000 kilómetros) sólo representan el 1,3 por 100 de las fincas rurales del país (6.868 sobre un total de 523.000). Los campos del propio Martínez de Hoz suman 300.000 hectáreas.

Pero, además, el ministro reincidente contaba con se-

lectos vínculos industriales. Presidía el directorio de Acindar (una empresa siderúrgica asociada a United States Steel y al principal monopolio siderúrgico de la República Federal Alemana) y de Petrosur (filial de la American and Forging Power, a su vez una rama de la Electric and Share, compañía del grupo Morgan). Era miembro del consejo de administración de Austral Compañía de Aviación (Pan American Airways), de varias empresas argentinas pertenecientes al grupo suizo Brown Boveri-Motor Columbus (entre ellas la Compañía Italo Argentina de Electricidad) y figura principal de la Banca Roberts, que representa en la Argentina los intereses del grupo Morgan y de Baring Brothers (una banca de ominosa memoria en el pasado argentino). En suma, se trata de un notorio agente de los máximos grupos financieros norteamericanos —el Morgan y el Rockefeller— y sus socios europeos. Justamente por sus vínculos con el capital imperialista, en 1973 sus alumnos exigieron y lograron que fuera expulsado de la cátedra que ocupaba en la Universidad de Buenos Aires. Como lo caracteriza el segundo comandante Fernando Vaca Narvaja: «Pocos individuos pueden reunir en su personalidad tantos atributos de los enemigos seculares del pueblo argentino.» (2).

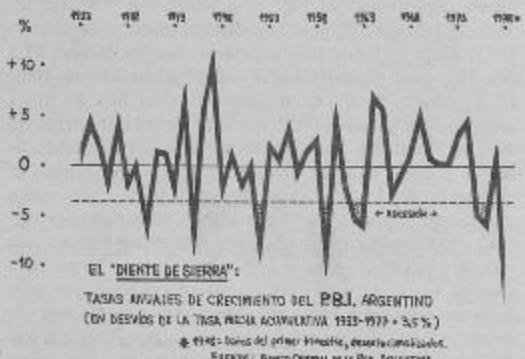


la sustitución de importaciones

bajo suyo régimen

nuevo sector industrial que operaba para el mercado interno.

El proceso de sustitución de importaciones se generalizó durante ese período en América Latina y, más temprano o más tarde, por todos lados comenzaron a verse sus efectos, tanto positivos como negativos. En la Argentina había precedido al peronismo y se prolongó luego en el denominado **desarrollismo**. Lo importante es tener en cuenta los rasgos diferenciales del **modelo peronista**: intervención máxima del Estado, redistribución muy acusada de ingresos a favor de los asalariados y la consiguiente ampliación de la base del consumo, intento de fundar la sustitución sobre empresas de capital nacional. También conviene contemplar las carencias de aquella política, reflejo de las contradicciones internas en el movimiento gobernante.



POR QUÉ LA OLIGARQUÍA ARGENTINA DEBE SER EXPROPIADA

ESTRUCTURA DE LA PROPIEDAD RURAL (Según Censos Nacionales Agropecuarios)

a) Explotaciones mayores de 5.000 hectáreas

	1914	1969
% del total de explotaciones	1,7	1,3
% de la tierra explotada	49,9	47,6

b) Explotaciones mayores de 1.000 hectáreas

	1914	1969
% del total de explotaciones	8,2	6,2
% de la tierra explotada	79,4	74,7

PRODUCTO BRUTO INTERNO POR HABITANTE (Según series de Producto e Ingreso en la República Argentina (Banco Central)

m\$N. de 1960	PBI global		PBI rural		PBI industrial	
	1935 = 100	1960	1935 = 100	1960	1935 = 100	1960
1935	34.708	100,0	10.262	100,0	7.391	100,0
1960	48.688	140,3	7.434	72,4	13.924	188,4
1975	73.378	211,1	8.078	78,7	25.227	341,3

PBI POR HABITANTE (Tasas anuales acumulativas)

desde 1935	PBI global		PBI rural		PBI industrial	
	desde 1960	desde 1935	desde 1960	desde 1935	desde 1960	desde 1935
1960	+ 1,36	-	- 1,28	-	+ 2,56	-
1975	+ 1,89	+ 2,77	- 0,60	- 0,55	+ 3,12	+ 4,04

En cuanto al valor de la producción, medido a moneda constante de 1960, el porcentaje de la industria fabril supera ya en 1944 la participación de las actividades primarias en el producto bruto interno al coste de factores (23,1 por 100 contra un 22,4 de la agricultura, ganadería, caza y pesca) (6).

La industria que pasa al frente en 1944 había dado trabajo a una muchedumbre de ex peones rurales o ex pequeños campesinos arruinados por la crisis. Esta industria era consciente de que no podía competir en el mercado internacional cuando la situación se normalizase. Tampoco podría resistir a una competencia de la producción importada sin el establecimiento de barreras proteccionistas arancelarias. Se inclinó, pues, por un sistema capaz de garantizar la ampliación del mercado interno, usando el aparato del Estado como palanca básica para un desarrollo autárquico.

Tanto la política de nacionalizaciones en la infraestructura de servicios públicos, el desarrollo de una gran industria estatal para cubrir los déficits de los peque-

nios talleres fabriles nacionales privados, como —sobre todo— la estrategia de salarios altos y **Estado de Bienestar**, coincidían con los intereses de la nueva clase obrera (7). Se forjó así la alianza de clases que, expresada en el peronismo, arrebataría el centro político a la oligarquía y regiría los destinos del país, durante una década (1946-1955).

Programa redistributivo



«La República Argentina produce en estos momentos el doble de lo que consume, es decir, que la mitad de lo que produce sale al exterior. Yo me pregunto si cuando termine la guerra será posible seguir colocando nuestros productos. Cuando va no sea posible exportar, si consumimos sólo el 50 por 100, ¿cuál será la situación de nuestra industria, de nuestra producción? Habrá una paralización del 50 por 100 y veremos a un millón de argentinos desocupados que no tendrán en qué trabajar ni con qué vivir. No habrá otro remedio que aumentar el consumo. Y el consumo, en una circunstancia tan extraordinaria como la que se nos va a presentar, solamente podrá aumentarse elevando los sueldos y salarios para que cada uno pueda consumir mucho más de lo que consume actualmente» (8).

Así presentó su programa a los industriales el entonces coronel Juan Domingo Perón, en 1944. Debe advertirse que cuando Perón aludía a exportaciones **industriales** no estaba incurriendo en un mero tropo literario. Porque durante la guerra, los **tallercitos** no sólo abastecían el mercado interno, sino que también servían el de las naciones vecinas. «El porcentaje de las exportaciones de productos terminados ascendió, sobre el total de las exportaciones, entre 1939 y 1943 del 1 al 11 por 100, el de semielaborados del 3 al 14 por 100 y el de industrializados primarios del 14 al 32 por 100. Ello, mientras las exportaciones de materias primas en el mismo lapso descendían del 64 al 31 por 100 del total. En cuanto al destino de las exportaciones, América Latina absorbió, en 1943, el 47 por 100 del total embarcado» (9).

Perón prevé, sin embargo, que al terminar la guerra la industria rudimentaria y de baja productividad no podrá hacer frente a la competencia de las manufacturas norteamericanas y europeas. Y ello, aparte de lo que ocurriese en el mercado interno, sobre todo respecto de los mercados exteriores donde las políticas proteccionistas no alcanzaban. Se requería ampliar dicho **mercado interno** por el procedimiento de la redistribución progresiva del ingreso. El proyecto no interesaba tanto al sector agropecuario, que suponía una demanda externa sostenida (10). Habió, por el contrario, un interlocutor receptivo en la **nueva industria de baja competitividad**.

Cuando la oligarquía y sus sectores afines comprendieron la amenaza, ya no la pudieron detener. Se apoderaron de Perón —a la sazón, secretario de Trabajo de un gobierno militar—, y lo enviaron preso a una isla en el medio del Río de la Plata. Pero se produjo una insurrección espontánea de los obreros del cinturón industrial de Buenos Aires, la muchedumbre llenó la

Plaza de Mayo... y el gobierno debió ceder. Perón fue liberado. Se decidió un llamado a elecciones. Sin aparato partidario, con toda la prensa en contra, con el ex embajador norteamericano Spruille Braden —nominado por la administración Truman Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos— publicando en Washington un **Libro Azul** donde se describe al coronel como un «peligro nazi en el continente», Juan Domingo Perón concurre al comicio más limpio de la historia argentina. Y gana.

El modelo peronista



El gobierno que empieza el 4 de junio de 1946 —y que se prolonga al ser reelecto Perón en 1952, hasta su derrocamiento por el golpe del 16 de septiembre de 1955— lleva a cabo una profunda transformación en todos los órdenes (11).

Entre 1942 y 1949 el salario real sube un 40,2 por 100. De este incremento, el 87 por 100 se registró entre 1942 y 1946. También de 1942 a 1949, la participación de los asalariados en el producto bruto interno a precios de mercado (aportes de seguridad social a cargo de los patronos incluidos) asciende de 35,9 a 50,3, o sea un 40,1 por 100. De tal aumento, el 78 por 100 tiene lugar entre 1946 y 1949. Se trata de una redistribución de ingresos inédita y nunca jamás repetida a favor de los trabajadores. De 1945 a 1947 el consumo privado crece una tercera parte y, si bien su tasa de expansión luego se modera, culminará la década con un 70 por 100 de incremento.

Por obra de las nacionalizaciones peronistas, el capital fijo extranjero se reduce, de 1929 a 1955, a menos de una cuarta parte (medido a precios de 1950 por la Comisión Económica para América Latina, CEPAL, de la ONU, baja de 78.350 millones de dólares a 18.600). Sobre el total del capital fijo, su incidencia cae de un 32 a un 5,1 por 100 (12). El servicio financiero de la deuda externa —de acuerdo a la misma fuente— se contrae entre 1940 y 1949 de 339 millones de dólares a sólo 9 millones.

En forma paralela a esta experiencia peronista, un núcleo de economistas teóricos que encabeza el doctor Raúl Prebisch en la CEPAL (ECLA) crean una escuela de pensamiento que habrá de respaldarla (13). Es la del **crecimiento hacia dentro**, sobre la base de la sustitución de importaciones que, a la vez, disminuiría el déficit externo agravado por el deterioro en los términos del intercambio (las importaciones tradicionales de América Latina, los bienes manufacturados, se encarecen respecto de las exportaciones tradicionales, de origen primario), y daría trabajo a la multitud de desocupados o subocupados del **falso terciario**. Ello debía implicar mecanismos proteccionistas que, en la práctica, además de impedir la competencia de las manufacturas extranjeras en el mercado interno, impedirían a las manufacturas locales salir a la exportación. También suponía un **Estado planificador** que condujese una ordenada transferencia de ingresos desde el sector hasta entonces principal (el primario-exportador) hacia el

La lógica de la revolución peronista debía haber incluido una profunda reforma agraria que quitase definitivamente a la oligarquía los instrumentos de su poder, es decir, la propiedad de la tierra. Efectivamente, un equipo de técnicos en los prolegómenos del primer gobierno de Perón (14) preparó un proyecto que, si bien en algunos aspectos podría ser cuestionable (no incorporaba socialización sino reparto de tierras) iba al meollo de la cuestión. Pero al asumir las nuevas autoridades, el proyecto se archivó y sus autores (el ingeniero Mauricio Birabent y el doctor Antonio Manuel Molinari) fueron desplazados del Consejo Agrario Nacional. Aparentemente Perón evaluó las dificultades políticas de llevarlo a cabo y optó por hostigar a la oligarquía sin quitarle las tierras.

A través de la estatización del comercio exterior —con el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio, IAPI— se compró barato al productor agropecuario y se exportó a buen precio. La diferencia sirvió al Estado para adquirir servicios públicos de capital extranjero y un grupo de empresas industriales de capital alemán, aprovechando la guerra. Mediante importaciones subsidiadas y créditos a tasas reales negativas la industria privada también se benefició, a costa de la oligarquía. Esta, además, fue jaqueada por leyes de contenido social: Estatuto del Peón, congelación de arrendamientos rurales, etc.

Se recortan los saldos exportables



(de precios)
real

El campo reaccionó con una conducta que desde entonces sería típica: un virtual congelamiento de la oferta, tendencia a elasticidad-ingreso cero frente a mejoras de los precios relativos y, en cambio, una aguda sensibilidad cuando bajaba la relación de precios. A largo plazo, el resultado está a la vista. De 1935 a 1975, el producto bruto interno de la Argentina se multiplicó por cuatro; la población se multiplicó por dos y el producto agropecuario sólo creció un 50 por 100. Es decir, que el producto agropecuario por habitante se redujo entre una cuarta y una quinta parte, mientras el aporte del campo al PBI caía al 12 por 100, contra cerca del 40 por 100 para la industria manufacturera (en 1975, **agro: 11,9 por 100; industria manufacturera: 37,3 por 100; total de actividades secundarias: 44 por 100**). El problema reside en que la industria no era ni es exportadora y, por el contrario, requiere la importación de maquinarias y bienes intermedios. La demanda final de bienes manufacturados, que en la Argentina se abastecía desde principios de siglo hasta la primera guerra mundial con un 60 por 100 de artículos importados, ya durante la segunda guerra mundial había visto reducir esa cuota hasta el 20 por 100. Luego, la proporción de manufacturas extranjeras se contrajo aún más pero no hubo una reducción similar del coeficiente de importaciones. En cambio, se registra una disminución del coeficiente de exportaciones, debido a que la redistribución de ingresos no sólo genera demanda interna para los bienes manufacturados sino también para los bienes agropecuarios. Dada la rigidez de la oferta, este mayor consumo interno recorta los saldos exportables (15). Según la CEPAL, de la producción de la región pampeana (que cubre las cuatro quintas partes de la exportación rural en el período), en 1925-29 se exportaban el 67 por 100; en 1935-39, el 58 por 100 y en 1950-54, tan sólo el 32 por 100.

La exportación en volumen de carnes cae de un promedio de 644,4 miles de toneladas en 1937-45 a 406 mil toneladas en 1946-55. Es decir, una reducción del 37 por 100. La exportación de cereales y lino, entre los mismos períodos, se reduce un 12,4 por 100 (de un promedio de 5.248.000 toneladas a 4.597.000).

Una fugaz mejora de los precios relativos internacionales favorece a la Argentina en 1947 y 1948, logrando que —si bien las importaciones a moneda constante suben un 72 por 100 en esos dos años— la situación no sea catastrófica. Pero a partir de entonces el deterioro secular en los términos del intercambio se presenta con toda su crudeza. A la vez, la expansión industrial reclama un reequipamiento que el mercado interno no puede proveer, ya que la única industria existente es ligera. Mientras se acumulan déficits en la balanza comercial, el modelo alcanza sus límites. La redistribución del ingreso ha constreñido la tasa de ganancia, especialmente en una industria mano-de-obra-intensiva como la predominante en los estratos empresarios pequeños y medianos. Ante la caída de los precios inter-

nacionales, el IAPI debe proceder a desplazar ingresos al revés, hacia el campo cuyos productores —escudados en una situación climática desfavorable— han paralizado la actividad. El producto rural, en 1952, resulta un quinto por debajo del registrado en 1947 y 1948, casi un 30 por 100 inferior al de 1944 (16). Ello, pese a que entre 1944 y 1952, el producto fabril se incrementa en un tercio. Llegados a ese punto, cabían dos alternativas: o se acentuaba la socialización, fundamentalmente del sector rural para arrancarlo de su letargo con una reforma agraria profunda, o se abrían las puertas a los capitales extranjeros. Lo cual implicaría, a fin de garantizarles tasas de rentabilidad internacional, un grave sacrificio en el nivel de ingresos de los trabajadores, amén de la pérdida de control nacional de la economía.

	Participación de los asalariados en Producto Bruto Interno a coste de factores			Salario real 1950 = 100	Producto bruto per cápita 1950 = 100
	Sin aportes	Aportes a cargo del patrono	Con aportes		
1937	—	—	41,0	65,8	83,7
1939	—	—	42,4	65,8	86,0
1941	—	—	41,4	63,4	84,6
1943	—	—	40,3	65,2	86,3
1946	—	—	42,4	68,1	92,8
1948	—	—	47,8	104,0	102,8
1949	—	—	53,4	105,8	95,8
1950	46,4	3,3	49,7	100,0	100,0
1951	44,6	2,8	47,4	78,3	101,4
1952	46,4	3,4	49,8	76,0	94,3
1953	46,0	3,7	49,7	73,1	97,6
1954	46,9	3,9	50,8	86,7	99,6
1955	44,1	3,6	47,7	77,2	104,8
1956	41,8	3,5	45,3	92,8	105,7
1957	40,5	3,3	43,8	74,2	109,0
1958	41,7	3,7	44,4	105,8	113,8
1959	35,2	2,5	37,7	75,3	104,5
1960	35,3	2,7	38,0	74,4	111,0
1961	38,2	2,6	40,8	82,7	117,4
1962	37,4	2,4	39,8	79,3	114,1
1963	38,8	2,4	39,0	79,9	110,0
1964	35,5	3,4	38,9	82,0	120,0
1965	37,1	3,6	40,7	84,6	129,4
1966	40,0	3,7	43,7	87,4	128,7
1967	41,0	4,5	45,5	87,6	130,3
1968	39,7	4,7	44,4	83,5	134,7
1969	41,2	3,4	44,8	85,5	144,3
1970	42,6	3,4	46,0	89,0	148,8
1971	40,6	3,2	43,8	90,5	152,0
1972	37,7	3,0	40,7	82,8	155,3
1973	38,8	3,1	41,9	90,1	163,1
1974	37,3	3,2	40,5	90,3	173,3
1975	37,3	3,4	40,7	92,5	168,3
1976	23,2	3,2	28,4	53,6	161,1
1977	18,7	3,3	22,0	49,2	165,7

Fuentes:

1935-1949: Secretaría de Asuntos Económicos e INDEC.

1950-1972: BCRA y Ministerio de Trabajo.

1973-1977: Estimación en base a salarios, incremento vegetativo de la Población Activa, nivel de ocupación y Producto Bruto Interno (BCRA).

Cae el peronismo

El gobierno oscila entre las salidas extremas, pero la base de sustentación política y —en suma— la propia alianza de clases que le da cimiento, impiden hallar la solución. Según testimonios de la época (17), la camarilla militar golpista de 1955 convence a sus compañeros de armas de que es preciso derrocar a Perón agitando dos proyectos: 1) uno, que entrega a compañías petroleras norteamericanas áreas de exploración reservadas a la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (los combustibles representan una cuenta importante en el total de importaciones y, además, se piensa que la inyección de capitales extranjeros ayudaría a resolver la angustia de divisas que estrangula el crecimiento); 2) otro, que busca reforzar al gobierno armando milicias obreras.

Son, naturalmente, proyectos contradictorios emanados de alas opuestas del movimiento y precisamente ninguno de los dos se concreta por las resistencias que genera en el polo antagonístico interno.

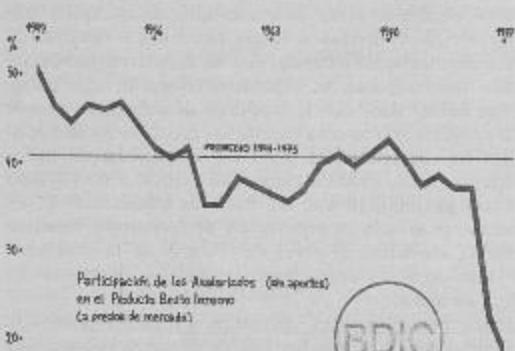
Derruido el gobierno popular, se abre un largo periodo de dieciocho años que se caracteriza, en lo político, por la proscripción del peronismo (convertido, a la sazón, en el partido que expresa al 95 por 100 de la clase obrera urbana y rural); en lo social, por un grave deterioro del salario y, sobre todo, de la participación de los trabajadores en el ingreso (medido sobre el PBI a precios corrientes de mercado, de un 50,8 por 100 en 1954 cayó, entre 1955 y 1972, a un promedio de 42,2: mínimo de 37,7 en 1959 y 1966, máximo de 47,7 en 1955) y en lo económico, por la masiva penetración de las multinacionales en los sectores más dinámicos y oligopólicos de la industria.

El proceso de concentración supone la quiebra de muchísimas empresas nacionales (máximo de los pasivos, en moneda constante y hasta el nuevo pico de 1977, en 1970). Entre el Censo de 1960 y el de 1970, el total de empresarios urbanos y rurales en el país baja de 950.000 a unos 500.000, pese a que en el mismo lapso la población se había expandido un 17 por 100. Se altera, también, el papel económico de los industriales nacionales. Los que sobreviven en los sectores de punta se hallan, generalmente, ligados a las empresas extranjeras, a las que sirven como proveedores de partes y de las que dependen como socios, como compradores de bienes intermedios y como licenciatarios de su tecnología. Los sectores donde la penetración multinacional es menor permanecen reducidos a unidades de pequeña escala, retraso tecnológico y, por ende, infima tasa de crecimiento.

La concentración empresarial y económica se traduce también en términos geográficos. La ciudad de Buenos Aires y su periferia acaban albergando el 40 por 100 de los habitantes (18). Respecto del total de la población económicamente activa, las tareas del campo apenas ocupan al 16 por 100. Desde luego, dado el escaso dinamismo de la oferta agropecuaria, la población urbana que no vive directamente de la industria lo hace de servicios ligados a su desenvolvimiento. En general, cuando la industria manufacturera aumenta su produc-

to en un peso, el producto bruto global argentino lo hace un peso y medio.

Frente a la penetración del capital monopolista multinacional, el único rival es el Estado con sus empresas de energía y combustibles, acero, transporte y comunicaciones. La sensibilidad política de la población y sobre todo, de la clase obrera es muy acusada en la defensa de estas empresas estatales, pese a que los sucesivos gobiernos se esforzaron en agravar su inefficacia y que la adversa presión publicitaria de los intereses multinacionales ha sido siempre abrumadora a nivel de los medios de comunicación de masas.



El ingreso de las multinacionales

En el terreno ideológico-político, en consecuencia, el sector dominante a nivel de la base económica (**las multinacionales** sobre la producción urbana, **la oligarquía latifundista** sobre la producción rural) no ha logrado imponer un consenso favorable a sus intereses. Esto ha determinado lo que algunos autores denominan «empate de poder» (19). Los sectores dominantes no pueden legitimar su dominación debido al repudio popular. Apelan, por tanto, a los gobiernos de fuerza: de 1955 a 1978, en veinticuatro años, catorce los padeció Argentina bajo gobiernos militares; seis, bajo gobiernos que intentaron desarrollar programas opuestos a los que habían prometido en sus campañas electorales, provocando la consiguiente indignación popular que acabó por facilitar su derrocamiento. El sector externo ha sido el talón de Aquiles del modelo. La industria permaneció atada al consumo interno. Cuando el proceso de sustitución de importaciones en el campo de la industria ligera se saturó, el país descubrió que, en realidad, lo que había hecho era sustituir unas importaciones (las de bienes terminados) por otras importaciones (las de bienes de capital e intermedios), y para colmo, ahora el grueso de las importaciones se había vuelto imprescindible; la dependencia respecto del exterior se había acentuado. Fue el momento en el cual los llamados **desarrollistas** propusieron acentuar la integración productiva, incorporando las ramas de industria pesada e infraestructura que faltaban, para completar el esquema autárquico. El ideal era autoabaste-

cerse de todo. Como faltaban capitales y tecnología para cumplir tal proyecto, debía abrirse las puertas a la inversión privada extranjera.

Ese fue el pretexto ideológico que acompañó el ingreso de las multinacionales. Pronto se puso en evidencia la dificultad de semejante programa en una economía cerrada que opera para una demanda de veinticinco millones de habitantes.

La incorporación de nuevas ramas sustitutivas se realizó con creciente desdén hacia las deseconomías de escala (20), circunstancia agravada por el hecho de que las radicaciones solían favorecerse no sólo por su posible aporte al aparato productivo, sino por una finalidad menos razonable, aunque no se la confessase: los gobernantes de turno deseaban que, de cualquier modo, llegasen divisas a largo plazo para resolver el estrangulamiento externo. Así se aceptaron radicaciones desventajosas, se sobredimensionaron algunas ramas industriales con la hipótesis descabellada de que la competencia interna bajaría los precios (los monopolios se repartieron el mercado y coexistieron todos operando con crónica capacidad ociosa, a un altísimo coste posibilitado por las barreras aduaneras) y, en suma, pese a la incorporación de tecnología relativamente moderna, el nivel de eficacia de la economía —medido a standards internacionales— descendió en vez de subir.

Estos inconvenientes plantaron un nuevo tope a la sustitución, mientras las filiales de las corporaciones multinacionales creaban una sangría adicional de divisas en las cuentas invisibles de la balanza de pagos, con sus compras de tecnología (a menudo ficticia, ya que se pagan royalties por elementos tan etéreos como la marca), con sus remesas de beneficios e intereses, e inclusive con recursos menos defendibles, como la sobrefacturación de importaciones, la subfacturación de exportaciones y el abultamiento contable de los equipos físicos que importan sin recargos aduaneros al autorizarse la radicación (21). Dichas circunstancias, añadidas a la absorción de recursos monetarios internos a través de la banca local, a los regímenes especiales de fomento (que implican auténticos subsidios), y a las maniobras dolosas (amparadas en la venalidad de algunos funcionarios), determinan que —al menos en la experiencia argentina— las multinacionales resten más divisas de las que, hipotéticamente, debía ahorrar la sustitución (22).

Las recetas del FMI

El agro, como se ha dicho, no aumentó su producción. Dado que las mejores tierras son el virtual monopolio de una clase, y que sus propietarios no las han comprado sino que las heredaron, la oligarquía les ha puesto precio de monopolio (23). La sobrevaluación de los terrenos les sirve en dos maneras: como forma encubierta de acumular ganancias (con máxima seguridad y apreciable disponibilidad, ya que alrededor de la posesión de tierras han creado un mito ideológico y nunca faltan cazadores de status prontos a pagar por una

extensión pequeña lo que no vale) y como forma de eludir impuestos (porque inflan el capital de suerte que los rendimientos parecen menores a los de las inversiones industriales o mercantiles). De ahí que, salvo en zonas marginales, sea mal negocio adquirir una hacienda en la Argentina. El Código Civil hace medín siglo que obliga a subdividir los campos entre todos los herederos. Sin embargo, desde el Censo Nacional Agropecuario de 1914 hasta hoy, la estructura de la propiedad rural permanece asombrosamente idéntica. Es que los oligarcas optaron por transformar las grandes haciendas (estancias) en sociedades anónimas agro-ganaderas. Como además, es una clase hermética que practica la endogamia, las tierras siempre quedan en manos de las mismas familias.

Quien se tome el trabajo de leer las nómadas de los directorios de esas sociedades anónimas agropecuarias creerá estar leyendo una lista de los grandes estancieros de la región pampeana, ciento veinte años atrás. Si bien el incremento vegetativo de la población argentina es muy bajo (1,5 por 100 anual, índice del nivel de vida bastante aliviado en que permanecen densos sectores urbanos), frente a la parálisis del agro bastó para reducir significativamente los saldos exportables. La incidencia de una industria no exportadora en el producto global y la elasticidad alta de las importaciones respecto del nivel de actividad manufacturera completan el cuadro: es fácil comprender que la tasa de crecimiento de la economía argentina está frenada. De hecho, a períodos de expansión veloz (que terminaban en graves niveles de inflación y endeudamiento externo) le han seguido etapas de recesión deliberada, con drástica caída del salario real y del consumo interno, retracción industrial y liberalización del modelo según las recetas del Fondo Monetario Internacional.

La inflación obedece a múltiples mecanismos disparadores; no obstante, más allá de las situaciones coyunturales, representa un dispositivo inherente al sistema mismo: a través de ella se facilitan las transferencias de ingresos reveladoras de la relación de fuerzas dentro de las alternativas del «empate de poder» (24). En especial, traduce la puja para reducir la participación de los sueldos y salarios en la Renta Nacional (condición de viabilidad del sistema que la presencia de una clase obrera poderosa, sindicalizada y politizada, torna bastante problemática en las etapas de normalidad constitucional) y la no menos decisiva batalla por el reparto del pastel de ingresos entre el sector rural y el sector urbano-industrial. La inflación de costes motorizada por aumentos masivos de salarios sin incrementos paralelos de productividad (único camino teórico para reducir la tasa de explotación de los asalariados) que los patronos neutralizan trasladándolos a los precios; el tipo peculiar de inflación de costes desencadenado por las sucesivas devaluaciones del signo monetario durante la crisis del sector externo; la inflación de demanda provocada por la emisión de billetes sin respaldo para cubrir el déficit del presupuesto (que a su vez se origina en la transferencia al Estado de la ineficiencia estructural del sector privado y en el abultamiento del empleo público no productivo que encubre desocupación disfrazada), son algunas de las variaciones que encarnan aspectos de dicha puja por el reparto del ingreso.



Durante las recesiones que marcan el anticlimax del ciclo —acompañadas por regímenes de fuerza— la industria extranjera ha sufrido, por supuesto, los efectos de la restricción de la demanda. Pero el mayor acceso al crédito y la mayor capacidad de negociación propia de un oligopolio (capaz de imponer plazos a proveedores y distribuidores, o sea, de cobrar a treinta días y de pagar a noventa, canalizando la diferencia hacia el mercado financiero) le posibilitan capear los temporales. Las consecuencias más graves fueron padecidas por el sector de la mediana y pequeña industria de capital nacional. Las etapas recesivas del ciclo de stop and go fueron acompañadas, así, por un alza en las tasas de concentración empresarial y por la progresiva desnacionalización de los resortes productivos. Cuando el coste social se hacia insostenible y amenazaba con desembocar en una insurrección generalizada, el sistema se suavizaba y —aliviado el déficit del sector externo por la retracción de la industria importadora y por la liberación de los saldos agrícolas exportables que provocaba la baja del consumo interno— se pasaba a un nuevo período de auge mediante políticas neokeyanas. Como si la inflación hubiese sido el efecto mecánico de la expansión de medios de pago, o desencadenada por exageradas exigencias sindicales (obsérvese lo absurdo de tal tesis, habida cuenta de lo exiguo de los salarios en relación al Producto Global), los ideólogos de la política monetarista se atribuían el mérito de haber «sanado la economía». En realidad, lo que habían hecho era obligar a la clase trabajadora, al precio de su miseria, a pagar los platos rotos de un modelo estructural no viable. Por su parte, los ideólogos neokeyanos no tenían el menor problema en reflotar los índices de actividad, ya que la economía no estaba detenida por sí misma, sino frenada a propósito: bastaba con remover las trabas que le impedían crecer. Naturalmente, cuando crecía, volvía a presentarse la misma situación y volvían a llamar a los mismos ministros monetaristas para que lo arreglasen (25).

Frustración de una salida socialista



Desde un estricto enfoque económico, aunque la Argentina seguiría estancada, ampliando su brecha no sólo respecto de los países desarrollados sino de sus propios vecinos latinoamericanos, el modelo pudo haber continuado así indefinidamente como lo hizo durante dieciocho años. Sus límites fueron y son políticos. La proscripción y persecución del peronismo no fue suficiente y las luchas obreras fueron subiendo de intensidad hasta que, en 1969, se produjeron los temidos levantamientos. El mayor tuvo lugar en la segunda ciudad del país —Córdoba— y se lo conoce como el Cordobazo (26). Hubo, en el curso de unos meses, una cadena de insurrecciones menores en los principales núcleos urbanos. La lucha tuvo un salto cualitativo a partir de 1970 —cuando aparece, entre otras expresiones políticas, la Organización Montoneros, precursora del Partido

Montonero y del Movimiento Peronista Montonero— y a la dictadura militar de entonces la situación se le tornó insostenible.

Por tanto, aunque la lógica del sistema hubiese requerido pasar a la etapa recesiva del ciclo, el gobierno militar no pudo hacerlo y optó por incrementar el endeudamiento externo, mantener la marcha de la economía a media máquina y convocar a elecciones con participación del peronismo, por primera vez en dieciocho años.

Si la lógica del sistema era la recesión monetarista, la lógica del antisistema (el peronismo) debió haber sido introducir las reformas estructurales que el país exige, en dirección al socialismo. Era necesario expropiar a la oligarquía, recuperar el control nacional de la industria con intervención de un Estado eficiente, promover la exportación industrial en áreas para las cuales la Argentina tiene ventajas comparativas y plantearse un programa gradual de reestructuración del parque industrial en su conjunto, a fin de ir incrementando su competitividad con miras a la exportación. El único impedimento para realizar dicho programa son las clases que detentan el poder. Lo que se requería, en consecuencia, era una revolución.

Este programa de liberación nacional y social —que sigue estando en el corazón de la propuesta para la unidad del peronismo lanzada hoy por el MPM— era compartido por las grandes masas del Movimiento Peronista. Implicaba resolver la contradicción que terminó por dejar inerme al segundo gobierno del general Perón, en la década del cincuenta, frente a las acechanzas de las fuerzas antipopulares. Elegía, resueltamente, el camino de un proceso de transición al socialismo entrevistado por el propio Perón en la Actualización político-doctrinaria para la toma del Poder, su documento filímico de 1971 (27). Sin embargo, el acceso a un gobierno condicionado en 1973, las vacilaciones y concesiones a los factores de poder en que se incurrió, frustraron la única salida posible.

Tras la muerte del general Perón, el 1 de julio de 1974, con el peronismo dividido y entregado a una lucha suicida, el gobierno de María Estela Martínez de Perón presidió horas muy amargas. Las contradicciones del sistema que ese gobierno se había negado a destruir —aunque hubiese querido reformar— alcanzaron su máxima exacerbación. Jamás la Argentina había conocido una crisis cíclica tan grave. Cinco ministros sucesivos pretendieron en vano domar el potro encabritado de la economía: el compromiso político con la clase trabajadora exigía elevar los salarios reales, redistribuir ingresos, mantener un ritmo de actividad sostenida. Pero si el sistema no se cambiaba, el modelo económico imponía una recesión monetarista clásica, con redistribución regresiva del ingreso, reducción del déficit fiscal, freno al desarrollo industrial y énfasis en la exportación. Las contradicciones entre la política y la economía, dentro del modelo, siempre se traducen a términos de inflación. En efecto, la inflación de 1975 alcanzó una cota jamás registrada en la Argentina: 335 por 100 anual. Un ministro que osó aplicar una técnica de shock (Celestino Rodrigo) fue derribado en junio por un episodio insurreccional. La multitud provocó la caída de José López Rega, ministro de Bienestar Social, hombre fuerte en el gobierno de María Estela

Llegando al fin del ciclo de inflación

«sanea» el sector externo y frena la inflación, durante un interregno militar entre dos etapas populistas. Ese juego pendular se acabó: lo dice él, lo repiten los portavoces de la Junta, lo difunden los medios de comunicación masiva sometidos a la dictadura. Martínez de Hoz llega a desempeñar una misión más esencial; él debe reformar la estructura que engendra las carencias periódicas de divisas, debe conseguir que esas peligrosas crisis no vuelvan a repetirse jamás. No basta con que se reconstituya el stock de reservas (eso es muy sencillo, se logra frenando o reduciendo la actividad manufacturera para comprimir las importaciones y congelando los salarios para que el pueblo coma menos y queden más saldos exportables). Hay que ir más allá, hay que promover una reconversión del aparato productivo, quebrar el corset de los déficit crónicos en la balanza de pagos mediante la aceleración del agro y el cambio de la industria a fin de volverla exportadora. Hay que garantizar, además, una tasa de acumulación que permita sostener las inversiones sin salirse del sistema. Y todo ello para asegurar el crecimiento continuo de la economía, para quebrar las trampas del estancamiento secular.

El 2 de abril de 1976, en el mensaje por televisión y radio con que expone su programa, Martínez de Hoz subraya la «sensación de frustración colectiva» provocada por «ese retraso de la Argentina en su crecimiento y su desarrollo comparado con otros países, por ejemplo, Canadá y Australia, que hace treinta años estaban detrás nuestro». Y por ende, asume un compromiso: «... restablecer la actividad económica sobre bases que tiendan a estimular y premiar la actividad productiva, quitando todo aliciente a la acción parásita especulativa. De esta manera, si tuviera que definir en pocas palabras el tipo de economía que considero debe implantarse en el país para lograr los objetivos fijados, podría caracterizarla, simplemente, como una economía de producción».

Crisis orgánica y contradicción fundamental

¿De dónde tanta prémura por generar un cambio estructural? ¿Cuál es el motivo que obliga a un eminent conservador, como Martínez de Hoz, a utilizar un lenguaje casi revolucionario?

Para un lector atento de este trabajo no es ningún secreto que la economía argentina funciona mal. En otros países de la periferia dependiente, el imperialismo ha logrado estabilizar modelos viables. Tiene lugar la transferencia al exterior de excedentes —a veces incalculablemente grande—, pero, sin embargo, al parecer, ésta no impide la acumulación interna, porque sus economías se expanden. Suelen ser sociedades dualistas, donde coexisten áreas de severo atraso económico y social, al lado de polos industriales muy avanzados (28). Las formaciones sociales muestran desniveles drásticos, la renta se halla muy concentrada en pocas manos, mientras la masa del pueblo permanece

	Índice de precios minoristas		Índice de precios mayoristas				
	(1974 = 100)	Tasa mensual	NIVEL GENERAL		Nacionales Agropecuarios 1960 = 100	Nacionales No-Agropecuarios 1960 = 100	Agropecuarios/ No-Agropecuarios 1960 = 100
			1960 = 100	Tasa mensual			
1976							
Marzo	947,8	+37,6	31.705	+54,1	25.306	31.295	80,9
Abril	1.269,3	+33,9	40.160	+26,8	31.675	40.039	79,1
Mayo	1.422,8	+12,1	42.058	+4,7	32.270	42.700	75,6
Junio	1.451,5	+2,7	44.038	+4,7	34.960	44.180	81,9
Julio	1.523,6	+4,2	46.724	+8,1	41.683	45.683	91,2
Agosto	1.607,6	+5,5	50.483	+8,0	47.617	48.645	97,9
Septiembre	1.777,3	+10,6	54.940	+8,8	53.933	52.442	102,8
Octubre	1.927,7	+8,5	57.375	+4,4	55.982	55.066	101,7
Noviembre	2.081,9	+8,0	61.304	+6,8	59.957	59.093	101,5
Diciembre	2.379,6	+14,3	65.274	+6,4	64.520	62.391	103,4
1977							
Enero	2.570,7	+8,0	74.226,7	+13,8	72.774,8	71.367,2	102,0
Febrero	2.782,9	+8,3	79.484,1	+7,1	77.098,8	76.810,7	100,4
Marzo	2.992,9	+7,5	82.592,5	+3,9	79.280,0	78.919,1	100,5
Abril	3.172,8	+6,0	87.337,2	+5,7	82.950,3	82.760,6	100,2
Mayo	3.378,9	+6,5	92.845,1	+6,3	90.978,2	87.132,4	104,4
Junio	3.637,3	+7,6	99.006,7	+6,6	98.015,4	93.231,8	105,1
Julio	3.904,7	+7,4	104.653,7	+5,7	102.702,7	98.790,7	104,0
Agosto	4.347,4	+11,3	117.813,3	+12,6	115.782,4	112.829,5	102,6
Septiembre	4.708,1	+8,3	126.392,6	+7,3	121.348,2	122.251,2	99,3
Octubre	5.296,3	+12,5	143.494,6	+13,5	137.652,4	140.268,9	98,1
Noviembre	5.775,0	+9,0	154.836,4	+7,8	145.607,6	152.760,3	95,3
Diciembre	6.197,2	+7,3	161.322,3	+4,2	148.949,4	160.299,2	92,9
1978							
Enero	7.024,9	+13,4	177.842,8	+10,2	162.135,7	178.361,3	90,9
Febrero	7.460,8	+8,2	187.254,7	+5,3	165.578,6	190.038,2	87,1
Marzo	8.169,1	+9,5	204.078,6	+9,0	185.592,1	205.391,9	90,4
Abril	9.073,7	+11,1	222.587,3	+9,1	204.410,4	224.289,7	91,1
Mayo	9.862,3	+8,7	242.772,3	+9,0	224.908,1	245.023,9	91,8
Junio	10.502,5	+8,5	254.407,6	+4,8	228.679,4	259.504,2	88,0
Julio	11.195,5	+6,6	266.911,5	+4,9	238.605,1	273.671,4	87,2
Agosto	12.069,6	+7,8	289.967,6	+8,6	274.729,4	292.346,4	94,0
Septiembre	12.841,7	+6,4	309.268,2	+6,7	300.309,0	309.320,1	97,1
Octubre	14.093,9	+9,8	340.049,5	+9,9	339.253,9	337.714,7	100,4
Noviembre	15.333,3	+8,8	368.843,8	+7,9	363.409,4	366.298,3	99,2
Diciembre	16.722,8	+9,1	390.471,0	+6,4	373.740,1	395.896,3	94,4
1979							
Enero	18.858,5	+12,8	420.863,0	+10,1	402.079,7	440.669,0	91,2
Febrero	20.282,1	+7,4	460.265,8	+8,0	439.862,6	477.714,9	92,0
Marzo	21.832,4	+7,7	503.147,1	+7,9	462.817,9	520.359,1	88,9

Fuente: INDEC.

Son las transferencias de ingresos reales entre sectores las que alimentan la inflación: aquí se indica solo una de esas contradicciones, la paja entre campo y ciudad, medida a través de los precios mayoristas agropecuarios y no-agropecuarios, desde que Martínez de Hoz asumió el Ministerio de Agricultura.



Martínez y amigo personal de quien tan desafortunadamente quiso regir la economía del país. Otro ministro, Emilio Mondelli, el último titular de la cartera económica que tuvo la Presidenta, se vio superado por la presión sindical hasta conseguir que la **política de shock** alcanzase resultados opuestos a los perseguidos. Si en 1973 las huelgas habían sido 581, con cinco millones de jornadas-hombre no trabajadas; si en 1974 hubo 511 conflictos —donde las jornadas perdidas sumaron cuatro millones y medio—, en 1975 el número de huelgas se duplicó (1.082) y la cantidad de jornadas suspendidas por trabajador se multiplicó por seis, llegándose a la enorme suma de 28 millones, vale decir, 270 millones de horas-hombre, para un total de cuatro millones y medio de asalariados en el país.

Mientras el nivel de reservas internacionales había bajado al extremo de estar el país al borde de la cesación de pagos (582 millones de dólares, de los cuales sólo 23 eran realmente disponibles y el resto se hallaba comprometido), se acumuló una enorme deuda externa de 8.948 millones de dólares. De ellos, casi 3.700 vencían antes del año.

Golpe contra el péndulo

En marzo de 1976, cuando faltan sólo nueve meses para un nuevo proceso electoral, las Fuerzas Armadas recurren una vez más a la táctica del golpe de Estado preventivo. Y el hijo dilecto de la oligarquía, el agente de Rockefeller y la Banca Morgan, José Alfredo Martínez de Hoz, asume la cartera económica.

No es un integrante más del gabinete, sino quien desde la muerte del general Perón venía elaborando —por cuenta del bloque oligárquico-imperialista— un plan de recambio para ser aplicado en ese momento. Al principio, trabajaba con siete colaboradores de su misma extracción ideológica, en su despacho particular. Luego, acudía al edificio del Comando General del Ejército, donde contaba con una oficina completa. Es decir, el programa de Martínez de Hoz es el corazón del programa de los golpistas, indistinguible de éste. El pronunciamiento militar del 24 de marzo se ha llevado a cabo para que Martínez de Hoz fuera ministro de Economía y cumpliera su plan.

Para ello hallará un respaldo inédito y enorme: el que le conceden las fuerzas armadas convertidas en ejército de ocupación sobre su propia patria, dispuestas a no retroceder ante ningún medio para imponer sus designios. Intervenida la central de los trabajadores y los principales gremios, disueltos los partidos y prohibida la actividad política por decreto, desconocidos todos los derechos y garantías de la Constitución, implantando el terrorismo de Estado, la arbitrariedad del régimen carece de límites. Martínez de Hoz, que es su hombre fuerte y su ideólogo principal, gozará entonces de un poder omnímodo.

Lo necesita. Desde el primer día, él revelará que no viene a protagonizar una mera etapa monetarista clásica dentro del tradicional ciclo argentino. No quiere circunscribirse al papel del ministro conservador que



ce al margen del consumo «civilizado». Vale decir, allí rige lo que se ha denominado **consumo de cúspides**. En la Argentina, gracias a los gobiernos peronistas de 1946-55, el consumo se democratizó y proliferó una industria que provee a esta demanda interna. Aunque luego hubo un retroceso en el salario real y en la porción ganada por los trabajadores en el Ingreso Nacional, el poder del sindicalismo organizado impidió que el trozo del pastel disminuyese demasiado. Dicho sindicalismo jugaba en alianza con los industriales nacionales que trabajan para el mercado interno, cuyos intereses, si bien contradictorios, exigían que se conservase la capacidad adquisitiva salarial en medida suficiente para entonar la demanda.

Entre tanto, la cúpula de las clases dominantes sobre la base económica (es decir, la oligarquía terrateniente en el campo y el capital imperialista en la industria) no lograba imponer en la masa de la población un consenso ideológico favorable a sus intereses. Ello determina una sociedad profundamente inestable, porque en condiciones normales —sin apelar a la fuerza desnuda— quienes poseen el máximo poder económico no cuentan con el poder político y viceversa. Técnicamente diríamos que la formación social argentina padece una **crisis orgánica permanente**, donde las clases dominantes no logran establecer un proyecto posible de democracia burguesa y ello se debe a sus fracasos en destruir, aplastar o disolver el instrumento político de las clases trabajadoras: el movimiento peronista. Durante dieciocho años el peronismo estuvo proscripto. Desde la clandestinidad o semiclandestinidad fue uno de los factores principales (el principal, sin duda, en la medida que la clase obrera organizada se identificaba con él) que impidió consolidar un modelo de salida viable.

Un importante dirigente del peronismo revolucionario, John William Cooke (fallecido en 1967) lo sintetizó en una fórmula feliz cuando calificó al movimiento dirigido por Perón como «el hecho maldito del país burgués». Maldito porque vetó sus proyectos de consolidación. A su vez, «el país burgués» vetaba la participación política del peronismo en su Estado, porque sabía que era incompatible; que mientras fuera fiel a los contenidos revolucionarios del Movimiento no podría asimilarlo a riesgo de hacer estallar sus propios cimientos.

La contradicción entre «el peronismo» y «el país burgués» —mas exactamente, la contradicción de la clase obrera y el pueblo peronista, respecto del Estado cuyo poder detentan la oligarquía terrateniente y sus socios representantes del capital monopolístico— es la **contradicción fundamental del sistema**. Contradicción que en última instancia es **antagónica**, que sólo puede resolverse con la eliminación de uno de los términos. Por debajo de dicha contradicción se observan muchas otras que, a su amparo, intervienen también activamente para impedir la cristalización de salidas político-económicas viables. Algunas son secundarias, aunque también antagónicas; las que en el agro enfrentan al pequeño campesinado dedicado a cultivos industriales (algodón, caña de azúcar, viñedos, té, yerba mate, etc.) con los monopolios comercializadores e industrializadores; la que opone al agricultor arrendatario y al dueño de la tierra; la que protagonizan peones rurales asalariados respecto de los grandes establecimientos

ganaderos. Otras responden a la categoría de contradicciones entre fracciones de las clases dominantes en la pujía por la hegemonía del poder económico (29). Aunque toda lucha de clases, en esencia, es política, no debe olvidarse que la transposición de las contradicciones desde la base económica hacia las superestructuras ideológicas y coercitivas se realiza a través de la mediación necesaria de **organizaciones** —partidos políticos y burocracias, incluyendo la peculiar burocracia armada que es el Ejército— que a su vez engendran otras contradicciones propias (debido a la relativa independencia de las superestructuras) y sólo en forma indirecta expresan las contradicciones en la base. Las contradicciones en el seno de una formación social donde los grupos no han acordado una estratificación estable en el marco de la jerarquía hegemónica tienden a traducirse en una pujía por el reparto del «pastel» del Ingreso. Mientras la hegemonía no se dirime, la competencia se lleva al terreno de los precios. Es el núcleo causal determinante de la inflación argentina contemporánea, donde el aparato del Estado (que en el capitalismo monopolístico goza de un considerable margen de autonomía relativa respecto de los grupos fundamentales o clases) interviene en la pujía como un jugador más, mediante sus impuestos, sus tarifas públicas, sus herramientas monetarias o aduaneras.

Del empate a la revolución

BDIC

Al no resolverse la contradicción fundamental, las demás muestran tendencia a equilibrarse en el largo plazo. Es lo que, con una fórmula equívoca, se ha denominado «empate de poder». Equívoca porque sugiere que los elementos intervenientes permanecen siempre iguales a sí mismos, cuando la verdad es que se trata de una confrontación dinámica donde los pequeños cambios cuantitativos acumulados originan saltos cualitativos, donde las propias leyes internas de los procesos determinan su superación. La idea de «empate», cuando pretende significar algo más que un simple equilibrio transitorio de fuerzas y se utiliza como calificativo de un rasgo estructural, tiene una connotación fijista sobre la que es preciso ponerse en guardia. El dato histórico cierto es que, desde hace cuarenta años, ninguna fracción de la sociedad argentina ha llevado su proyecto hasta las últimas consecuencias. Y que el efecto de semejante neutralización generalizada ha sido hasta hoy el estancamiento. Pero ocurre que la misma situación engendra las condiciones tendientes a superarla. El estancamiento argentino es todo lo contrario del que cabe en una sociedad estática, no resulta de la falta de impulso, sino de la circunstancia de que ese impulso se encuentra dramáticamente frenado. El denominado **empate** es el signo revelador de que el modo de producción predominante y las relaciones sociales de producción del capitalismo dependiente (de un capitalismo para el que juega en contra el intercambio desigual imperialista) se han convertido en una traba para la expansión de las fuerzas productivas. Es decir, se trata del síntoma claro de que en la Argenti-

*pebasamente a el
ultimo de Martínez de Hoz*

na, a nivel objetivo, económico, están dadas las condiciones para una revolución. Porque el empate no se resuelve dentro del sistema; se resolverá quebrando el sistema por la línea de fractura de la contradicción fundamental.

Para que estalle una crisis revolucionaria se requiere, sin embargo, la presencia de otro orden de condiciones además de las objetivas. Son las condiciones subjetivas: la movilización combativa del sujeto teórico histórico de la revolución (el proletariado como clase en sí) y la irrupción de una vanguardia organizada que sea su sujeto político, donde la clase en sí se haga clase para sí (30). Desde el 17 de octubre de 1945, acta de fundación del peronismo, la clase obrera argentina inicia un lento pero acumulativo proceso en esa dirección, que habrá de acelerarse con las luchas de la Primera Resistencia en los largos años de la proscripción (1955-1973). Si la transformación tardaba se debía, sin duda, a lo que el comandante Mario Eduardo Firmenich denominó los topes en la doctrina y en la organización de aquel Movimiento Peronista, que dificultaban la cristalización de una vanguardia (31).

La dictadura militar de Onganía (1966-1970) marcó un salto cualitativo, en cuanto fue un proyecto del sector monopolístico-mutinacional de la cúpula del poder para clarificar la estratificación hegemónica en el seno de las clases dominantes, para quebrar las trabas estructurales de la economía sin abandonar el sistema. Krieger Vasena, su ejecutor económico, pretendió homogeneizar la formación social en torno al modo de producción predominante, que es el **capitalismo dependiente**. Como las otras fracciones de la burguesía, los terratenientes y el campesinado, con las contradicciones que protagonizan, son la resultante de la coexistencia de diversos modos de producción en el interior de la formación social argentina, homogeneizar ésta última implicaba desplazarlos. Las contradicciones interburguesas se antagonizaron, y al desaparecer su efecto de dispersión quedó al descubierto la contradicción fundamental.

Pero el avance del neocolonialismo produjo, entonces, su contrapartida dialéctica: estallaron las insurrecciones espontáneas. Al calor de éstas y por su propio movimiento interno, el peronismo dio a luz, finalmente, un embrión de vanguardia: las organizaciones armadas y, en especial, la Organización Montoneros, que representaba a la vez el punto de consolidación revolucionaria del peronismo histórico y su trascendencia, en tanto instancia superadora de los **topes**. A la condición objetiva de la revolución se le agregaba la condición subjetiva. La sociedad argentina entraba en crisis pre-revolucionaria.

Frente a esta amenaza tangible, la cúpula oligárquico-imperialista y la camarilla militar que es su brazo armado se replegaron. Fueron obligadas a dar el paso que durante dieciocho años quisieron impedir: la convocatoria de elecciones libres con **participación peronista**.

En esa maniobra sólo dilatoria, las bazas de triunfo de la cúpula dominante eran la ancianidad del Líder popular (cuya muerte previsible estaba próxima), la exacerbación de las contradicciones en el seno del Movimiento (favorecida por sus **topes** organizativos) y un efecto de los **topes** doctrinarios que ya hemos analizado: aun-

que las salidas populares no socialistas estaban agotadas, máxime al afrontar una etapa depresiva del ciclo, era muy improbable que se ensayasen otras.

Apenas muerto el general Perón los agentes del imperialismo empezaron a programar su contraofensiva, mientras ayudaban a desestabilizar el gobierno de Isabel. Como antes Krieger Vasena, correspondía a Martínez de Hoz ser el ejecutor de la política de los monopolios, ahora nuevamente aliados a la oligarquía terrateniente. El papel de Martínez de Hoz —dijimos— era esencial. Debia reformar la estructura que determina el ciclo del sector externo, el estancamiento secular y el llamado «empate» entre las clases dominantes. Su misión era impedir que se repitiesen esas crisis recurrentes, porque, si se repetían, el sistema corría peligro irremediable de ser desbordado en sus instrumentos represivos. En otras palabras, Martínez de Hoz tenía que arreglar definitivamente el entuerto, porque, si no, en la Argentina estallaba la revolución. Una revolución montonera y socialista, una revolución que consumaría el destino emancipador del peronismo, realizándolo y trascendiéndolo a la vez.

El peronismo al revés

ESTRUCTURA DE LA ECONOMÍA

BDIC

El modo de quebrar las trampas estructurales es la **apertura de la economía**, proclama Martínez de Hoz: reemplazar una parte sustancial de la demanda interna por la demanda externa, y viceversa. Tenemos que limitarnos a producir aquellos bienes que se puedan generar a costes internacionales. Los productos importados cuyo precio resulte más barato que el de los generados en el país, deben traerse del exterior sin recargos aduaneros. ¿Qué producción restará, entonces? La agropecuaria, base tradicional de nuestras exportaciones, y también aquellas ramas industriales de transformación (como las agroindustrias) que utilizan insumos locales y estén en condiciones de exportar. La pequeña y mediana empresa —que esta concepción repudia tachándola de **ineficiente**— tendrá que ser barrida en un acelerado proceso de concentración (y extranjerización) del aparato productivo.

Lo que provoca la inflación es el déficit del sector público y éste, a su vez, se debe a un sobredimensionamiento del Estado. La solución estriba en **privatizar al máximo**. Con ello se supera toda traba estructural?

No, responde Martínez de Hoz. Otro importante factor limitativo es la tasa de inversión, demasiado reducida, a causa de una excesiva incidencia de los salarios sobre el coste de producción. Habrá que disminuir sustancialmente los salarios reales y a la vez, acentuar los des niveles al interior de la masa salarial, para premiar al trabajador más «eficiente» y castigar al «ineficiente». Como en este modelo ya no es decisiva la demanda interna, no hay inconveniente en pasar de un sistema de consumo masivo a otro que le cuadra mejor a un país dependiente: el que se edifica sobre el **consumo de cúspides** (concentrando el alto consumo en los estratos de mayores ingresos mientras se marginan a él a las mayorías). Eliminados así los elementos que

frenan el desarrollo y dadas las evidentes potencialidades del país, la actividad económica protagonizará un crecimiento espectacular.

Ese es el núcleo de su plan, que podría sintetizarse en crear una colonia próspera y un pueblo pobre. Es la más puntual antítesis de las banderas del peronismo: mínima soberanía política, mínima justicia social, máxima dependencia económica. Pero no otra cosa podía esperarse de él. Se le pueden formular, también, algunas observaciones técnicas. Por ejemplo, es una patraña ideológica sostener que el proceso de acumulación resulta en la Argentina insuficiente; pese a la inmensa succión de excedentes que realiza el imperialismo, la tasa histórica de Inversión Bruta Interna es muy alta, alrededor del 19 o 20 por 100 del producto bruto a precios de mercado. Por supuesto, es obvio que se habla mal asignada, a pesar de lo cual no parece estar allí la principal causa del estancamiento, sino en los periódicos estrangulamientos de la balanza de pagos. Tampoco parece enteramente cierto que la industria pequeña y mediana sea ineficiente *per se*; lo es, tan sólo, en aquellas actividades sensibles a las economías de escala. Son las maniobras monopólicas, a menudo, las que le impiden competir (y a nadie se le ocurriría sostener que los monopolios son garantía de eficiencia). Algo similar ocurre con el Estado. En el capitalismo monopólico suele ser un factor que absorbe la **ineficiencia** del sector privado para «socializar sus pérdidas». Eliminar su intervención en ciertas ramas no implica elevar la eficiencia global, si a la vez subsisten otras vías por las cuales la ineficiencia privada se le transfiere (y esto último es utópico creer que un Estado burgués puede rehusarlo). Aparte de que un programa dirigido a reducir su déficit es contradictorio con una política de privatizaciones: desde luego que las actividades factibles de ser transferidas al capital privado son aquellas que redunden ganancias, mientras quedarán en manos estatales las que mayores pérdidas arrojen.

Pero tales objeciones —como las miles que se les pueden formular a las recetas inspiradas, ya fuese en la Escuela de Chicago que lidera Milton Friedman, o en algunos de sus epígonos como el canadiense Harry Johnson o el profesor de la Universidad de Stanford, Ronald McKinnon— yerran al tomar dichas teorías en sí mismas como si fuesen elaboraciones objetivamente científicas y no como lo que son en realidad: justificaciones ideológicas para favorecer a determinados grupos de poder. El plan de Martínez de Hoz es parte de un programa inventado por el imperialismo norteamericano para capear el temporal de una crisis generalizada en las formaciones sociales de su periferia dependiente. Los planes aplicados en el Chile de Pinochet y en el Uruguay de Bordaberry y Aparicio Méndez sólo difieren en detalles del empleado por la pareja Videla-Martínez de Hoz.

El modelo económico y político capitalista dependiente no presentaba en Brasil enfermedades crónicas tan graves como en el resto del Cono Sur y entonces no fue imprescindible apelar a medidas recesivas severas; sin embargo, los planes sucesivos puestos en práctica por los gobiernos desde Castello Branco en adelante también reproducen las mismas características: distribución muy regresiva del ingreso, salarios congelados

con libertad de precios, y tasas de interés, incorporación de los países a un nuevo tipo de división internacional del trabajo, consumo de cúspides, etc. Si los medimos por su capacidad para permitir la expansión de las fuerzas productivas en el corto y mediano plazo, únicamente tuvieron éxito en Brasil (donde no se aplicaron del todo). Pero ello sería, nuevamente, un error. Lo que de verdad se proponen es reestructurar la economía íntegra —en un sentido regresivo— y romper cualquier «empate de poder» en beneficio del capital monopólico multinacional (ellos mismos lo confiesan; Johnson propicia «la solución del conflicto político en favor de uno de los contendientes». Martínez de Hoz atribuye la «frustración argentina» a la falta de «estabilidad política»). La medida de éxito o fracaso es, por tanto, política. Y Martínez de Hoz ha fracasado, no sólo frente a los «indicadores económicos» sino, sobre todo, a los indicadores políticos. Hoy estamos asistiendo a los posteriores estertores de su plan sin que haya logrado ninguno de los objetivos que se planteó, ni los explícitos —detener la inflación, posibilitar el crecimiento del Producto, «pasar de una economía de especulación a una economía de producción»— ni los implícitos. Es decir, ha agotado el margen de poder que le daba el impacto de la represión brutal después del golpe —que redujo la respuesta popular a la resistencia— y ahora debe soportar el comienzo de la contraofensiva de la clase obrera y el pueblo peronista sin haber dado pasos concretos en dirección a un modelo económico-político viable de capitalismo dependiente con hegemonía oligárquico-imperialista.

El paraíso de la usura



¿Por qué fracasó? Cuando sus críticos de la derecha —incluyendo su maestro Milton Friedman en persona— le reprochaban excesiva timidez en la aplicación de las herramientas monetarias recesivas, Martínez de Hoz explicaba que en la Argentina sólo cabía una estrategia gradualista porque dos ministros anteriores habían querido imponer tratamientos de shock (Rodrigo y Mondelli, bajo el gobierno de Isabel) y «el país no los había soportado» (32).

En la disminución del salario real, Martínez de Hoz no fue, justamente, gradualista. Según las mismas y sospechosas estadísticas oficiales, al cabo del primer año de gobierno militar el salario real «de convenio» (mínimos) se había encogido en una tercera parte y el efectivamente percibido en las empresas del sector privado (que incluye «deslizamientos» por encima de los mínimos), había perdido el 40 por 100 de su poder adquisitivo. Luego, el primero se estanca en medio de la inflación hasta quedar reducido, en diciembre de 1978, a un tercio de lo que era el 24 de marzo de 1976. El segundo sigue bajando en forma más paulatina y a finales de 1978 quedaba un 53,5 por 100 por debajo del nivel en el momento del golpe. Mientras la participación de los asalariados en la renta nacional se empapeñecía hasta límites de escándalo, tenía lugar una transferencia de ingresos en perjuicio de los trabajado-

res que, sólo en 1976 y 1977, puede estimarse en unos diez mil millones de dólares (33).

Aunque el consumo interno sufrió una seria reducción, el efecto recesivo fue, comparativamente, menor que en Chile y Uruguay, porque la restricción monetaria fue cautelosa y a veces nula o negativa. De ahí que en los tres últimos trimestres de 1976 el producto bruto bajó un 2,4 por 100, durante 1977 subió un 4,4 —dejándolo a igual nivel que 1974— y a lo largo de 1978 volvió a descender un 4,1 por 100 (quedó igualado a dos años atrás y apenas un 3 por 100 arriba del comienzo del quinquenio). El ingreso por habitante, el 1 de enero de 1979, era un 4,1 por 100 más pequeño que el 1 de enero de 1974. La actividad industrial resultó durante 1978 un 9 por 100 más baja que en 1975, año en que ya se había reducido un 2,8 respecto de 1974. No son cifras como para llenar de entusiasmo, pero es verdad que el friedmanismo las cosechó peores en Chile y Uruguay.

Martínez de Hoz sabía que la reconversión de la estructura productiva chocaría con la oposición energética, no sólo de la clase obrera, sino también de amplios sectores de las clases dominantes que el plan debía arruinar. Si ambas oposiciones se reunían en el tiempo, el programa era políticamente imposible. En el primer año precipitó, entonces, una cierta transferencia de ingresos hacia el agro —para estimular su capacidad exportable— pero dejó que, asimismo, la burguesía urbana se beneficiara con la caída del salario. Durante 1977, con una economía en tímida expansión, pasó a la segunda parte de su plan: transferir ingresos al sector de la intermediación financiera —genuino beneficiario de su programa—, y al Estado por vía de los impuestos y las tarifas. El resultado fue la catástrofe.

Mientras todas estas transferencias de ingresos se traducían en inflación (de abril de 1976 a diciembre de ese año, 156 por 100 de alza en precios al consumidor; a lo largo de 1977, 160 por 100 de aumento; en 1978, 170 por 100 y en el primer trimestre de 1979, mismo crecimiento que en igual período de los años anteriores) las tasas de interés treparon a niveles sin precedentes en el mundo: en octubre de 1977 la tasa real a treinta días, anual, vencida y activa llegó al 51,3 por 100; en noviembre fue del 172,1 por 100 y en diciembre todavía estaban en el 37,1 por 100 real. La Argentina se convirtió en el paraíso de la usura. Téngase presente que en la mayoría de los países regían por entonces tasas reales negativas.

También el spread o comisión de la intermediación bancaria se desbocó. Por ejemplo, entre junio de 1977 y febrero de 1978, el spread retenido por los bancos en los Estados Unidos osciló entre un mínimo de 0,96 a un máximo de 1,56 por 100. Hacia las mismas fechas, la comisión percibida por los bancos en la Argentina avanzó sin cesar desde un mínimo de 7,2 puntos en agosto a la increíble proporción del 45,6 por 100 en febrero (34). Si a ello le sumamos un diabólico mecanismo denominado Cuenta de Regulación Monetaria (35) que, desde su invención en junio de 1977 a marzo de 1979, ha entregado a los bancos subsidios del Tesoro por 2.300 o 2.500 millones de dólares... para que no subiesen demasiado el spread!, se comprende que la intermediación financiera se haya con-

vertido en negocio floreciente dentro de una economía estancada (36).

El proceso aceleró la concentración empresarial, porque los grandes establecimientos agropecuarios e industriales se resarcieron volcando sus disponibilidades transitorias de cuenta corriente a depósitos de plazo fijo (aprovechaban su mayor poder de negociación con proveedores y distribuidores); los pequeños, y aun los medianos-grandes de las ramas vinculadas al consumo masivo —numéricamente, la mayoría de los burgueses nacionales—, se vieron arrastrados al desastre. En moneda constante, el pasivo de las quiebras comerciales resultó en 1977 cincuenta y una veces mayor que el sufrido en 1976. El de 1978 fue ciento veinte veces mayor. En ese sentido, el siniestro plan de Martínez de Hoz si tuvo «éxito».

La destrucción nacional



Otra de sus victorias —esta absolutamente pirática— fue el saneamiento del sector externo. La reducción tan drástica del mercado interno forzó a la exportación —inclusive, a veces, a pérdida con tal de mantener la producción en marcha— y la desaceleración de la industria redujo las importaciones. En consecuencia, de la crisis de 1975 se pasó a un formidable superávit. El capital pirata externo que venía a jugar al boom financiero completó el panorama: en septiembre de 1978 las reservas en oro y divisas del Banco Central sumaban 6.600 millones de dólares, vale decir, veinte meses de importaciones. Se trata de la relación reservas-importaciones más elevada del mundo. Y ha seguido subiendo.

En una economía paralizada, si el Banco Central emite en esa proporción se multiplica la espiral inflacionaria. Si no emite, como el programa liberal de Martínez de Hoz deja flotar el peso, es imposible evitar que la moneda se revalúe. Así resulta que, respecto del segundo trimestre de 1976 y restando el efecto de las inflaciones internas de la Argentina y los Estados Unidos, en diciembre de 1978 el dólar costaba un 59,82 por 100 menos pesos argentinos. O lo que es igual, el peso argentino se había revaluado en términos reales un 148,88 por 100 más. El fenómeno ha desquiciado todo el programa de reconversión del aparato productivo. Desata el clamor de sectores —como el agropecuario y las agroindustrias— que teóricamente debían apoyar el plan; arruina a la totalidad de la burguesía interna. Las únicas satisfechas son las filiales de los monopolios extranjeros, que entre 1976 y 1977 —datos del INTAL, Instituto para la Integración de América Latina— han cuadruplicado la suma pagada por la República Argentina en concepto de regalías. La sobrevaluación del peso permite, eso sí, que 700.000 argentinos veran ahora todos los años en Punta del Este, Río de Janeiro, Miami, Sudáfrica y otros puntos del exterior mientras los centros turísticos del país languidecen. En Buenos Aires se consumen dulces norteamericanos y zumos de frutas brasileñas mientras las correspondientes industrias locales se presentan en convocatoria de

desarrollo indirecto, Paidós, Buenos Aires, 1973.

(21) Cfr. «The Ticklish of repatriating profits», *Business Week*, septiembre de 1976.

(22) De acuerdo a un estudio realizado por la Dirección de Fabricaciones Militares (*Síntesis estadística de reducciones de capitales extranjeros al 30/6/1964*, 2^a ed.) que cita el economista Raúl Neyra en su excelente artículo «Argentina: el programa de ayuda a los Estados Unidos» (*Crisis*, Buenos Aires, núm. 31, noviembre 1975), entre 1958 y 1964 el total de inversiones extranjeras autorizadas en la Argentina ascendió a 450 millones de dólares. Pero sólo 175,3 millones de la misma moneda fueron efectivamente radicados, «de los cuales un porcentaje del orden de los 42,3 millones lo fueron en divisas, o sea en moneda líquida, y 132 millones en bienes, instrumentos, maquinarias y know-how o tecnología». El trabajo contabiliza los insumos importados por dichas empresas en el mismo lapso y las remesas de utilidades «blancas» (o sea, sin tomar en cuenta las sobrefacturaciones subfacturaciones, pagos por regalías, honorarios y servicios) que efectuaron. Resulta de ello que mediante la radicación de 175,3 millones de dólares, las empresas provocaron un aumento de la importación del orden de los 559,5 millones de dólares, en tanto remesaban al exterior utilidades por 113,6 millones. Lo que el trabajo no tiene en cuenta —y que para nosotros es fundamental en un análisis del neocolonialismo capitalista— es que las maquinarias y tecnologías equivalentes al 75 por 100 de la «inversión» están compuestas por bienes de capital y metodologías productivas ya obsoletas en sus mercados de origen. Vale decir, ya amortizadas. La inversión efectiva fueron los 42 millones de dólares, lo que sacaron del país suma 670 millones. Tengase en consideración que las ramas industriales donde se radicaron las «inversiones» no exportan. Como acota Neyra: «No se mencionan en el trabajo de Fabricaciones Militares las inversiones realizadas en el período 1958-64 en materia petrolera. Los efectos negativos que dichas inversiones ejercieron sobre la economía nacional son demasiado conocidos y aún los estamos soportando y... pagando».

En el mismo artículo, el autor hace un análisis de los datos extraídos de las balanzas de pagos argentinas estimadas por el Banco Central. De 1966 a 1973, inclusive, ingresó al país por «inversiones directas» un monto total de 76,6 millones de dólares. En «utilidades y dividendos», «regalías», «comisiones», «comunicaciones», «honorarios, gastos de administración y sueldos», «intereses» y «otras partidas similares» salieron 3.159,7 millones de dólares. Si se le resta el 50 por 100 de lo pagado en «intereses» (dado que la mitad de dicha suma corresponde al pago real de créditos genuinos contraídos en el exterior y la otra mitad, a un abultamiento por parte de las filiales de las multinacionales a fin de «disfrazar» la extracción de sus ganancias), tenemos que «con nuevas inversiones de 76,6 millones de esa moneda las corporaciones se llevan «legalmente» 2.359,7 millones en billetes estadounidenses». Neyra añade un cálculo, para 1973, que incorpora la evasión

mediante el procedimiento de subfacturar exportaciones y sobrefacturar importaciones, así como el contrabando de exportaciones que según tres sucesivos ministros de Economía de la Argentina llegó en 1973 a unos 700 millones de dólares. Lo que habrían extraído del país en el año citado alcanzaría, entonces, a unos 1.882 millones de dólares.

Para una perspectiva generalizada del problema a todo el continente, ver: De Andreis, Daniel: «La inversión extranjera en América Latina en la postguerra», *Cuadernos Americanos*, México, núm. 4, 1976. Para profundizar en el caso argentino, véase *Inversiones extranjeras y dependencia - Enfoque histórico y actual*, libro del mismo Neyra que obtuvo, en 1974, la primera mención honorífica en el Gran Premio de Ensayo Raúl Scalabrini Ortiz con los auspicios de la Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba), quien lo editó.

(23) El mejor estudio sobre renta de la tierra y precio del suelo en la Argentina es el de Guillermo Flichman, *La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino*, Siglo XXI, México, 1977.

(24) La teoría de la inflación como resultado de una puja por el reparto del ingreso fue expuesta por primera vez en un trabajo ya clásico: Henri Aujac, «Une hypothèse de travail: L'inflation, conséquence monétaire du comportement des groupes sociaux», *Economic Appliquée*, París, abril-junio 1950. La versión en inglés apareció en *International Economic Papers*, núm. 4, 1954. Ha sido un tema común a los estructuralistas latinoamericanos y a los franceses de la escuela de François Perroux. La versión más clara aplicada al caso argentino, en: Marcelo Diamand, *Doctrinas económicas, desarrollo e independencia*, Paidós, Buenos Aires, 1973. Una versión muy actualizada de las ideas del autor en: Marcelo Diamand, «Una distribución más progresiva del ingreso», *Clarín*, Buenos Aires, 14 de mayo de 1978.

(25) Durante los años 50, el australiano Colin Clark hizo un trabajo que hoy llamariamos de *prospectiva*, anticipando cómo sería la economía mundial en la década del sesenta. Clark supuso que hacia aquella época, la renta per cápita de la Argentina sería similar a la de Canadá y Australia, muy poco inferior a la norteamericana y superior a la de Francia e Italia. Calculado el ingreso por habitante en dólares corrientes al cambio vigente en cada año, en 1928, para un índice Estados Unidos igual a 100, la renta australiana era de 62,1; la argentina de 46,1; la francesa de 51,5 y la italiana de 24,1. En 1960, la australiana había bajado al 59,9; la francesa subió al 56,8; la italiana se hallaba en el 31,6 y la argentina descendía al 40,1. En 1974, la de Australia se encontraba en el 95,7 —tal como Clark había predicho—; la renta de Francia era de 78,0; la de Italia era 41,1 y la de Argentina apenas llegaba al 23,8. Pocos símbolos más claros de una frustración nacional.

Fueron años recessivos: 1954, 1949, 1952, 1959, 1962-63 y 1973-76. Hubo aceleración en: 1944, 1947, 1953, 1955, 1958, 1960-61, 1964-65, 1968 y 1973-74. Sin llegar a la recesión, registraron desaceleración de las tasas: 1943, 1948, 1954, 1956, 1966, 1970-71-72. Las tasas de crecimiento del PBI

argentino muestran un característico perfil de diente-de-sierra, entre cuyas piñas se han desgarrado las esperanzas de nuestro pueblo.

(26) Sobre el Cordobazo, ver Belba Balbá y otros, *Lucha de calles, Lucha de clases, La Rosa Blanca*, Buenos Aires, 1973; Francisco J. Delich, *Crisis y protesta social Córdoba, mayo de 1969*, Signos, Buenos Aires, 1970.

(27) Perón, «Actualización política y doctrinaria para la toma del poder», transcripción completa del testimonio filmado realizado por el grupo «Cine Liberación», Madrid, junio, julio y octubre 1971, reproducido en *Primera Plana*, Buenos Aires, números 492 y 493, 4 y 11 de julio de 1972.

(28) Las comparaciones entre Brasil y la Argentina —con su secuela de milagros exportables— olvidan las profundas desemejanzas en la estructura de la formación social. Bastaría un dato: debido a que la industria brasileña fue concentrada desde el principio, el avance del proceso de sustitución de importaciones no se refleja en la composición de la mano de obra activa. En 1920, la proporción de ésta que se dedicaba a tareas industriales era del 14 por 100. En 1940 baje al 10 por 100. En 1950 vuelve a subir al 14 por 100 y en 1960 —plena industrialización desarrollista— es del 13 por 100. (Cfr. Francisco Machado Carrillo Junior, *O modelo brasileiro*, Ed. Z. Porto Alegre, 1975, sobre datos de la Fundação Getúlio Vargas).

(29) Además de la contradicción que contrapone al capital monopolístico extranjero con la fracción nacional de la burguesía interna —o sus variantes: la competencia entre diferentes ramas, «vegetativas» y «dinámicas», de la industria manufacturera, o la competencia entre los capitalistas industriales de distinto estrato de concentración— hallamos la que enfrenta a los intereses rurales, como un todo, con los intereses ligados a la industria y los servicios «urbanos», o la que se expresa en choques entre la burguesía de producción y los intermediarios financieros o mercantiles. La mayoría de estas contradicciones son secundarias y no antagonistas, pero coyunturalmente pueden antagonizarse. Otras son antagonistas en el largo plazo, pero pueden demorar el enfrentamiento definitivo —señalar una tregua al interior de una alianza de clases— para responder a la amenaza de enemigos comunes.

(30) Cfr. Daniel Bensaïd et Alain Nair, «A propos de la question de l'organisation: Lénine et Rosa Luxemburg», *Partisans*, París, núm. 45, diciembre-enero 1969. Trad. castellana en el vol. colectivo *Teoría Marxista del Partido Político 2*, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 12, Siglo XXI de México, cuarta edición 1976.

(31) Los tres tipos descriptos por Farmenich son: 1) la ideología reformista que ya había determinado la caída de Perón en 1955; 2) el mantenimiento de todas las riendas de la dirección estratégica en las manos del general Perón, sin esperanza de prever la herencia del liderazgo en vida del propio líder; 3) la falta de representatividad de las direcciones intermedias, de los «cuadros

táticos». Cfr. la entrevista al primer secretario del Partido Montonero, secretario general del MPM y comandante en jefe del Ejército Montonero, en: Carlos Villar Araujo, «Tanto monta, montoneros», *Guaniana*, núm. 116, Madrid 11-17 de agosto de 1977.

(32) Cfr. el mensaje por radio y televisión con que Martínez de Hoz expuso por primera vez su plan, el 2 de junio de 1976. Tamb. esp., el artículo de Gente, Buenos Aires, 10 de septiembre de 1977.

(33) Parlimos de los 39,3 miles de millones de dólares que el Banco Mundial calcula para el PBI a precios de mercado de la Argentina durante 1975 (el cual harían 36 mil millones en el PBI a coste de factores). Esto implica que el ingreso de los asalariados, según nuestros cálculos reproducidos en este mismo trabajo, oscila ese año alrededor de los 14,7 miles de millones de la moneda norteamericana. Sobre esa base, en cifras acumuladas durante 1976 y 1977 hallaríamos que el ingreso de los asalariados se contrajo en 12 mil millones (5,4 el primer año y 6,6 el segundo). De esa cifra, 2 mil millones equilibran el balance comercial que en 1975 fue deficitario; otros 2 mil millones son el superávit acumulado del balance comercial en 1976 y 1977 (descenso de importaciones y aumento de exportaciones en dólares constantes de 1975). Alrededor de 200 millones es lo que se dejó de producir a lo largo de ambos años respecto a los niveles de 1975. Y unos 7.800 millones, el aumento del ingreso disponible de los no-asalariados, o sea de la burguesía, de los rentistas, del Estado y de los trabajadores independientes. Sumando a estos 7.800 millones el citado superávit comercial, la transferencia de ingresos en tér-

minos reales habría sido de 9.800 millones de dólares. Nos faltan datos para extender los cálculos pertinentes a 1978.

(34) La más demoledora crítica a esta política financiera en: José María Rivera, «Argentina, programa económico y política financiera (1976-1978)», *Estrategia*, núm. 52/53, Buenos Aires, mayo-agosto 1976. Las tasas de interés en octubre, noviembre y diciembre de 1977, según Domingo Catena en el *Cronista Comercial* del 13 de abril de 1978, cit. por Rivera, ib. Sobre el spread: «El margen financiero», *Clarín*, Buenos Aires, 20 de marzo de 1978.

(35) La Cuenta de Regulación Monetaria es un dispositivo inédito que se implantó en la Argentina de Martínez de Hoz al inaugurarla la reforma monetaria de junio de 1977. Como se impuso a los bancos un «encage» (proporción de sus depósitos sobre la que no pueden prestar) bastante alto, se acordó un mecanismo automático mediante el cual se les pagaría, con dinero de la Tesorería, un subsidio por la parte de los depósitos a plazo fijo que debían dejar inmovilizados, mientras los bancos pagarían al Tesoro un impuesto equivalente al interés por los préstamos que hicieran sobre los depósitos en cuenta corriente. Si las proporciones entre ambos tipos de depósitos se hubiesen mantenido como hasta entonces, la Cuenta de Regulación Monetaria debería haber aportado ganancias al Tesoro, es decir, interverría como un factor de absorción de medios de pago. Pero el boom de las tasas de interés y la complicidad de los bancos, a causa de la propia Cuenta de Regulación, hizo que las empresas redujeran al mínimo sus disponibilidades transitorias en cuenta corriente y las trasladasen a depósitos de plazo fijo. Alter-

radas las proporciones, la Cuenta de Regulación Monetaria comenzó a dar un enorme déficit y a jugar, en consecuencia, como un factor de expansión. Sobre el tema véanse, por ejemplo, los siguientes artículos en el diario *Clarín*, de Buenos Aires: «El papel del ahorro en el mercado monetario», por A. L. Restrepo (30 de octubre de 1977); «El círculo vicioso del déficit y la inflación: la Cuenta de Regulación Monetaria» (14 de mayo de 1978); «Registro de flujos de fondos: Cuenta de Regulación Monetaria» (31 de mayo de 1978); «Sin haber podido disminuir el spread financiero, deficitario saldo dejó la Cuenta de Regulación Monetaria» (2 de julio de 1978). V. tamb. «The “fatal mistake” of Dr Martínez de Hoz», por E. J. Haber, *Buenos Aires Herald*, 29 de diciembre de 1978, y la polémica entre siete economistas del partido radical (P. Casado Blanco, J. J. Alfredo Concepción, Juan Carlos Delconte, Eduardo Díaz, Félix G. Elizalde, Héctor Fioroli y E. García Vázquez) con el titular de la cartera de Hacienda, Juan Alemany, reproducida en el diario *La Prensa*, de Buenos Aires, ediciones del 17, 19 y 22 de diciembre de 1978.

(36) Entre 1978 y el primer trimestre de 1979, nada menos que nueve entidades financieras fueron autorizadas para iniciar operaciones en la plaza bancaria argentina; la mayoría son sucursales de grandes bancos del exterior. Durante la crisis de 1978, el único sector del PBI que se expandió ininterrumpidamente fue el de establecimientos financieros, seguros e inmobiliarios, que protagonizó un crecimiento del 9,1 por 100. Cuando se desglosa el la intermediación bancaria, resulta que ésta trepó un 41 por 100 en 1977 y un 17 por 100 en 1978; un 65 por 100 de alta en un bientío en que la industria bajó un 3 por 100.



BDIC

SUMARIO

- Un desarrollo industrial limitado.
- Se forma la alianza de clases.
- Programa redistributivo.
- El modelo peronista.
- Se recortan los saldos exportables.
- Cae el peronismo.
- El ingreso de las multinacionales.
- Las recetas del FMI.
- Frustración de una salida socialista.
- Golpe contra el péndulo.
- Crisis orgánica y contradicción fundamental.
- Del empate a la revolución.
- El peronismo al revés.
- El paraíso de la usura.
- La destrucción nacional.
- Notas.

BDIC

AMERICA LATINA

LA UNIDAD DEL SANDINISMO: DESAFIO A LOS YANQUIS

La integración del Frente Sandinista de Liberación Nacional «en un solo organismo y bajo una sola dirección y estrategia», anunciada a fines de marzo en Managua mediante un comunicado suscripto por la dirección nacional conjunta del Frente, es un hito fundamental en la lucha contra la dictadura de Somoza. Por extensión, esa decisión del FSLN apunta a desarticular la política del imperialismo en el área. Es una demostración de que el enemigo no puede dividir la causa sandinista; ésta, lejos de perder fuerza, avanza hacia un proceso de profundización revolucionaria que se basa y alimenta en las luchas de todo el pueblo nicaragüense.





La unidad de los sandinistas es el golpe final a la tiranía somocista y el primer paso para entregar el sol, la tierra y el futuro a un pueblo que se ha ganado el derecho de ser dueño y arquitecto de una nueva historia», afirma el comunicado, que establece continuidad entre las luchas contra el colonialismo español, la guerra nacional de 1856 contra los invasores yanquis, el movimiento insurreccional de Benjamín Zeledón a comienzos de este siglo, la actitud

decidida de Augusto César Sandino —General de Hombres Libres— a partir de 1927, y el actual movimiento de liberación.

La insurrección popular de septiembre de 1978 encontraba, en las diferencias internas del Frente, un obstáculo objetivo para lograr la victoria. «Con terror y odio, los círculos más reaccionarios de los Estados Unidos, Somoza y los sectores más antinacionales y traidores a nuestro pueblo» —afirma el documento— combinan la mani-

bra sucia y politiquera con la represión agresiva y brutal. Pretenden aplastar militarmente al FSLN y al mismo tiempo buscar una respuesta a espaldas de nuestro pueblo mediante un golpe organizado de acuerdo con Somoza y los sectores más reaccionarios del país.»

La maniobra golpista

Pocos días atrás del histórico documento de la unidad, el Frente Sandinista denunciaba que el gobierno de los Estados Unidos, mediante la participación de la CIA, preparaba un golpe de Estado militar a corto plazo con el propósito de mantener a la dictadura con un nuevo rostro. La denuncia estaba articulada en torno a la previsión de cinco maniobras:

1. Un plan militar de aniquilamiento concretado en la escalada de terror sobre el campesinado de la zona norte del país, base social de las unidades de combate sandinistas que allí operan.

2. Presiones políticas y económicas del gobierno norteamericano sobre el gobierno de Costa Rica para que impulse la Operación Jaque Mate Rey 2 contra las fuerzas sandinistas que combaten en el sur de Nicaragua. Objetivo: que la guardia somocista empiece a los combatientes a la frontera y allí sean capturados por las autoridades costarricenses.

3. Un plan subversivo para desestabilizar al gobierno de Honduras, en el cual se involucra al sandinismo como pretexto para perseguir a los sandinistas asilados.

4. Un grupo de militares nicaragüenses actúan como coordinadores del complot golpista, en estrecha conexión con grupos de la CIA. Entre ellos se encuentran el mayor Franklin Montenegro, el general Julio Gutiérrez (representante de la dictadura somocista en Washington), el general Gustavo Montiel y el general Noguera.

PRESIÓN MILITAR DE ESTADOS UNIDOS EN CENTROAMÉRICA

Al establecer la política reformista de la Alianza para el Progreso y del proyecto de desarrollo y complementación regional del Mercado Común Centroamericano, quedaba para los Estados Unidos un problema sin resolver: la forma en que mantendría el control militar de la zona, convulsionada por la presencia de una revolución socialista triunfante y de procesos de masas que amenazaban con destruir el equilibrio obtenido tras largos años de represiones sangrientas. Durante la segunda guerra mundial, la defensa del área se orientaba a preservar cualquier tipo de agresión externa. En las nuevas condiciones, era preciso dirigirla centralmente a la lucha interna antisubversiva.

Así surgió el CONDECA (Consejo de Defensa Centroamericano), en 1964, como organismo militar que permitiera a los Estados Unidos contar con una fuerza adiestrada, con buena capacidad operativa, con funciones de fuerza intervencional frente a la lucha de los pueblos. El CONDECA se organizó para garantizar la unidad de mando en los ejércitos cen-

troamericanos, a través de un Estado Mayor común; la homogeneidad política y técnica, a través de un diseño único de los organigramas de las fuerzas, la utilización de un arsenal bélico de similares características y la práctica militar uniforme a través de las enseñanzas impartidas en la Zona del Canal.

La formación de ese organismo permitió al imperialismo no asumir abiertamente la tarea represiva y, por tanto, no degenerarse políticamente, utilizando para las ocupaciones militares una fuerza que conoce bien el terreno y la población. Los ejércitos centroamericanos realizaron varias maniobras militares conjuntas: Operación Fraternidad, en 1962, en territorio hondureño; Aguila II, en 1970, en territorio de Costa Rica, El Salvador, Nicaragua y Guatemala; Operación Piña, en 1971, en la frontera de Nicaragua y Honduras; Aguila IV en Nicaragua, durante 1976.

En la lucha del pueblo nicaragüense, el CONDECA se sitúa hoy como la posibilidad de una intervención armada si la solución política hasta ahora desarrollada por el imperialismo fracasa.



5. Los sectores conservadores y reaccionarios de los grupos financieros locales apoyan aquellos planes.

«Alertamos al Movimiento Pueblo Unido (MPU) y al Frente Patriótico Nacional sobre el peligro de la maniobra imperialista y la necesidad de movilizarse contra ella —decía la denuncia del FSLN—. Advertimos a todos los sectores de la oposición burguesa, al Frente Amplio de Oposición (FAO), a las fracciones del partido conservador, que deben negarle toda legitimidad al complot militar. Todos aquellos sectores empeñados en seguir apoyando una solución ajena a los intereses populares irremisiblemente serán arrancados por el empuje de la acción armada de las masas, a quienes tarde o temprano deberán rendirles cuentas.»

Cuarenta años de dictadura



El balance de cuatro décadas de dictadura somocista es estremecedor: un 2.7 por 100 de la población concentra el 34.5 por 100 de ingreso nacional, al tiempo que el 50.6 por 100 solo el 8.7 por 100. Un 36 por 100 de la población económica activa está desempleada; de cada cinco nicaragüenses sólo uno tiene empleo fijo, dos trabajan temporalmente y dos son desocupados. El 58 por 100 de la tierra cultivable está en manos del 5 por 100 de la población. El 70 por 100 de la población es analfabeto y, en el caso de las mujeres, ese índice alcanza el 93 por 100. Un tercio de los niños mueren antes del primer mes de vida. El 72 por 100 de los niños menores de cinco años padecen desnutrición. La totalidad de los nicaragüenses padece enfermedades endémicas tales como la parásitos. El presupuesto militar es cuatro veces mayor que el de salud pública, y diez veces mayor que el de la educación superior.

Estas cifras constituyen el más vibrante alegato contra la dinastía iniciada por Anastasio Somoza García y sostenida por un doble soporte: el imperialismo yanqui y la Guardia Nacional, ejército de ocupación financiado desde Washington. En los últimos quince años, la ayuda militar norteamericana a Nicaragua fue de veinte millones de dólares; cinco mil hombres de los siete mil que constituyen la Guardia Nacional pasaron por la tristemente célebre Es-

cuela de las Américas, con asiento en la Zona del Canal de Panamá.

De Nicaragua salieron las fuerzas que derrotaron en 1954 al gobierno popular de Jacobo Arbenz en Guatemala. También de Nicaragua partieron fuerzas que, dirigidas por los exiliados contrarrevolucionarios y financiadas por Estados Unidos, planearon la invasión de Bahía de los Cochinos a Cuba Socialista.

Ya desde la época de la segunda guerra

MOVILIZACIONES POPULARES Y ACCIONES GUERRILLERAS

En toda Nicaragua se organizan los Comités de Defensa Civil, bajo las consignas de: Defendamos nuestros derechos, Defendámonos de la represión, Organizemos el poder popular, Combatamos la dictadura.

Los CDC, nacidos de la lucha y al calor del combate, toman fuerza y se extienden por todo el país. Circularon miles de volantes explicando cómo organizar los Comités. Se sugiere formarlos por cuadra, por manzana, por zona, estableciendo coordinación entre ellos. «Elijámonos democráticamente a los dirigentes de los comités —se recomienda—, velando únicamente porque allí estén representados los elementos más combativos y sobresalientes en la lucha.»

El objetivo central es proporcionar en forma permanente a las fuerzas de combate todo tipo de apoyos: armas, medicinas, alimentos e información sobre los movimientos del enemigo.

Mientras tanto, y fortalecido por la unidad lograda a fines de marzo, el Frente Sandinista continúa sus victoriosas acciones. En los primeros días de abril, tres-

cientos guerrilleros penetraban en la ciudad de Estelí, a 150 kilómetros al norte de Managua. La destitución del comandante militar de aquella plaza ponía de manifiesto el desconcierto que impera en la Guardia Nacional.

Los informes provenientes de aquella zona indicaban que las fuerzas rebeldes están mucho mejor organizadas y mejor armadas que en la ofensiva de septiembre de 1978. «Disponen de columnas de aprovisionamiento dotadas con vehículos ligeros, armas automáticas y algunas piezas de artillería con las que han conseguido derribar los aviones C-47 utilizados por la Guardia Nacional en los bombardeos de las zonas de combate», informaba el corresponsal de un periódico europeo.

Se multiplican los frentes de lucha, obligando a la Guardia Nacional a dispersar sus esfuerzos. Todo parece indicar que abril y mayo serán meses decisivos en la ofensiva del Frente Sandinista, apoyado por todo un pueblo que se levanta contra Somoza.

mundial, Nicaragua entregó su economía al abastecimiento militar del ejército norteamericano; su territorio hizo las veces de retaguardia del imperialismo. Por tal causa, la economía siguió el modelo de una economía de guerra: contracción de importaciones, limitaciones en el mercado de divisas, especialización en el suministro de materias primas de acuerdo con las necesidades bélicas del imperialismo (metales, madera, cañcho) y abastecimiento de productos alimenticios. El mercado norteamericano pasó a absorber el 90 por 100 de las exportaciones.

En la posguerra, ese sistema de dominación es ratificado por un pacto con el somocismo. Dos importantes grupos económicos, expresados en el Banco Nicaragüense y el Banco de América, además del poderoso monopolio del clan Somoza —que detenta la mayor parte de las inversiones agrícolas, comerciales e industriales del país—, controlan la situación.

El control económico

El Bank, fundado en 1953, es una fusión de los intereses algodoneros y comerciales de la región occidental con los industriales de Managua. Detrás de él están el Chase

rial, ligada a las inversiones externas, y se desarrollaron sectores de la clase media vinculados a la producción industrial y al aparato financiero. Somoza controló ese proceso económico repartiendo las ganancias producidas por la sobreexplotación de su pueblo entre las distintas fracciones de las clases dominantes. Simultáneamente, surgió una clase obrera industrial, que en esta década se aglutinó en las ciudades y comenzó su proceso de organización.

A partir de 1967 comienza a incluir en Nicaragua la crisis internacional motivada por la caída del dólar y los problemas energéticos. Al mismo tiempo, el fracaso de la Alianza para el Progreso y el deterioro del Mercado Común Centroamericano inciden en la situación del país. Como respuesta, Somoza aumenta descontroladamente la deuda externa e hipoteca aún más a Nicaragua: de 1972 a 1978, el monto de la deuda pasó de 200 millones de dólares a 1.200 millones. La asfixia de los sectores internos no vinculados directamente al clan los lleva a la oposición al somocismo: esto genera una fisura insalvable en el bloque de poder de las clases dominantes.

Una fuerte oposición

El proceso descripto explica como se

sektores que reflejaban diversas concepciones de la lucha armada, hizo eclosión en septiembre de 1978. La vanguardia revolucionaria fue creando las condiciones para un nuevo tipo de unidad. Las tres tendencias —proletaria, insurreccional (tercerista) y GPP (guerra popular prolongada)— fueron realineándose en su enfrentamiento a la dictadura.

Simultáneamente, una coordinadora de partidos opositores —UDEL, Unión Democrática de Liberación— daba cuerpo a la confluencia de los tradicionales partidos liberal y conservador, socialcristianos, socialistas y las dos mayores centrales sindicales, controladas por las dos últimas fuerzas citadas. Posteriormente, el grupo de los Doce, que unía a personalidades nicaragüenses en el exilio, brinda nuevo empuje a la lucha. «No pretendemos ser gobierno, no difundimos si el mejor sistema para Nicaragua debe ser capitalista, socialista libre o socialista centralizado», explicaban los Doce. «Queremos ser la columna vertebral de la unidad nicaragüense para derrotar a la dictadura, después veremos qué modelo de país elige el pueblo.» El 5 de julio de 1978, los componentes del grupo volvieron a su patria, en abierto desafío a la dictadura.

Somoza debió enfrentar, en consecuencia, el asedio de todos los sectores revolucionarios, democráticos y progresistas. El operativo contra el Palacio Nacional, el 22 de agosto, abrió un franco período insurreccional. Tomás Borge, uno de los dos más altos dirigentes de la corriente GPP del FSLN, liberado a raíz de aquél operativo, caracterizó así el nuevo proceso en una reciente entrevista:

«En primer lugar, septiembre mismo es el resultado de un largo proceso de lucha que adquirió una nueva dimensión desde la fundación del FSLN; septiembre es la respuesta a un trabajo paciente, violento, de todos los días, que tuvo explosiones en algunos momentos en las montañas, en otros en las ciudades.

«No podría explicarse ese septiembre —continuó Borge— sin remontarse a la guerrilla del Río Bocay, a las guerrillas de Pancasán y Cenica, a la exitosa acción del 27 de diciembre de 1974, a las movilizaciones de masas posteriores al asesinato de Pedro Joaquín Chamorro y también a las movilizaciones de masas de abril para libertarnos, para mejorar las condiciones de los reos políticos.»

Con respecto al apoyo externo que recibió la dictadura, Borge explicó: «Nosotros pensamos que Israel continúa apoyando, aunque con mucho cuidado y guardando las apariencias. Pero también recibe Somoza ayuda de Brasil, Argentina y Chile, además de Guatemala y El Salvador. Todo ello independientemente de las facilidades que los Estados Unidos le dan para comprar armas a la mafia norteamericana, clandestinamente. (...) De Chile reciben granadas de mano y bombas lacrimógenas para disolver manifestaciones. Lo mismo de Argentina. Brasil les proporciona rockets y bombas aéreas.»

Zinca, en las montañas de la cordillera Isabellina, es un nuevo hito guerrillero en 1978, con composición predominantemente campesina. La acumulación de fuerzas, a pesar de la división del FSLN en varios



Manhattan Bank, el Morgan Guaranty Trust y el Multibank.

El Banamérica es el resultante de la fusión de la oligarquía ganadera, comercial y azucarera. Se entremezcla con capitales del Wells Fargo y el National Bank. La familia Somoza es importante accionista del Banco de Nicaragua y del Banco de América, y tiene intereses en Estados Unidos (U. S. Steel y Pan American, especialmente) y en otros países del área centroamericana, sobre todo en Costa Rica. Últimamente, el clan ha incrementado sus inversiones en Colombia, donde tiene participación económica importante en la editora de la revista Visión, publicación del imperialismo para América Latina.

El proceso de sustitución de importaciones, que en el continente se dio especialmente en la década de los años cincuenta, fue tardío en Nicaragua (aproximadamente entre 1960 y 1967). No logró alcanzarse un proceso de desarrollo industrial sostenido, no se modificó la base agraria del país ni se transformó la clase dominante en una clase con contenido nacional burgués.

Surgió, sí, una nueva burguesía empresa-

LEONIDAS RODRIGUEZ FIGUEROA, PRESIDENTE DEL PSR PERUANO:

«LOS DIFERENDOS SOLO ENCONTRARAN UNA SOLUCION ESTABLE CUANDO LOS PUEBLOS LLEGUEN AL PODER»

Transcribimos declaraciones del presidente del Partido Socialista Revolucionario del Perú, general Leónidas Rodríguez Figueroa, pertenecientes a una entrevista publicada en *El Socialista*, órgano oficial del PSR, en su entrega de febrero de 1979. En ellas, se refiere al conflicto argentino-chileno en torno al canal del Beagle, tema sobre el cual vuelve su sólida visión histórica y geopolítica. Como líder de un importante sector de la Izquierda peruana, su opinión sobre la política latinoamericana es particularmente valiosa. Hace poco, en declaraciones al periódico madrileño *El País*, ha dicho: «Nuestros proyectos políticos difieren de los proyectos de democracia viable, a la que nosotros llamamos democracia restringida, postulada por el presidente norteamericano Jimmy Carter y que consiste en que la derecha acceda al poder para garantizar los intereses del imperialismo y de las burguesías nacionales. Tomamos distancia de las tendencias más conservadoras de los partidos socialdemócratas y preconizamos un socialismo entendido nacionalmente, soberano, revolucionario y antíimperialista, capaz de lograr para Perú una democracia avanzada que dé paso al socialismo». Con referencia a la situación política de su patria ha manifestado: «Existen condiciones para un acuerdo político de toda la Izquierda en Perú, previo a las elecciones presidenciales y parlamentarias que el gobierno militar prometió adelantar a finales de este año». Estas son sus declaraciones sobre el conflicto del Beagle:

¿Qué opinión le merece el problema del Beagle?

El problema empieza a formularse dentro de un diferendo complejo —que incluye reclamos chilenos en la Patagonia argentina— desde el inicio de la independencia política de ambos países. Desde 1830 la clase dominante chilena logra definir un proyecto nacional de acción exterior. Diego Portales, su inspirador y ejecutor, trazó las líneas maestras: autoasignación de un papel rector entre las naciones del área: control comercial y militar del Océano Pacífico; hegemonía naval; oposición a cualquier intento que rompa el equilibrio suscitado en la supremacía de Chile sobre el Pacífico y control sobre los pasos oceánicos del extremo austral.

Sobre estas bases se construyó el expansionismo de la clase dominante chilena. Hacia



el norte por medio de la guerra y al sur por una certeza acción diplomática. No existe texto que explique más sobre la tradición expansionista portaliana que la nota entregada por Abraham Koning a la cancillería boliviana en agosto del año 1900 respecto de los muy justos reclamos sobre la situación mediterránea de Bolivia. Esta nota expresa: «Es un error muy estupido y qué se repite diariamente en la prensa y en la calle el opinar que Bolivia tiene derecho a exigir un puerto en compensación de su litoral. No hay tal cosa. Chile ha ocupado el litoral y se ha apoderado de él con el mismo título con que Alermania anexó al imperio la Alsacia y la Lorena, con el mismo título con que los Estados Unidos han tomado Puerto Rico. Nuestros derechos nacen de la victoria, la Ley suprema de las naciones...»

En 1881 Argentina y Chile suscribieron un Tratado de Límites. El Protocolo Adicional de mayo de 1893 estipuló que Chile no podría pretender punto alguno hacia el Atlántico, como Argentina no podría fijar-

tráfico marítimo en el litoral atlántico hasta el Cabo de Hornos y la Antártida; los derechos en el territorio antártico y una ingente riqueza en hidrocarburos, nódulos de manganeso, krill, principalmente.

¿Cuál cree debe ser la solución del conflicto?

Aparentemente hay dos alternativas de solución por la vía pacífica: una estable y duradera que implique la delimitación cerrada de la frontera austral. Otra de carácter transitorio, es decir, la prórroga indefinida de un acuerdo final. Esto último ya posee antecedentes históricos. El Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1855 y especialmente el Tratado Fierro-Serratea, que estableció, en un momento crítico del diferendo, el aplazamiento de las negociaciones, la recurrida a un Tribunal Arbitral y el Statu Quo en la zona. El tratado entró en vigencia el 15 de enero de 1879. El 14 de febrero de ese año Chile invadió la costa boliviana y se iniciaba la Guerra del Pacífico. El 5 de abril declaraba la guerra al Perú.

El acuerdo de mediación firmado últimamente en Montevideo se acerca más a la segunda alternativa. El delegado papal no cometerá un fallo. Buscará un acuerdo entre las partes y sólo los gobiernos decidirán.

Los buenos oficios, primero, y la mediación posterior de su Santidad Juan Pablo II han demostrado su vocación pastoral por la paz. En gran medida la mediación del Papa evitó un enfrentamiento belico en diciembre de 1978, cuando la CIA ya había informado a la Casa Blanca del estallido del conflicto.

Obviamente que los intereses en conflicto no se reducen a las islas Pitcairn, Lennox y Nueva. Son más complejos e importantes. Está en juego el control efectivo del Cabo de Hornos y del Estrecho de Magallanes, además del Canal de Beagle, el contenido real de la división oceánica: la proyección del control de las 200 millas en el Atlántico austral; el valor estratégico de las rutas de

BRASIL: SITUACION DIFÍCIL

La asunción del nuevo presidente del Brasil, general Figueiredo, renueva las expectativas sobre el futuro político del país. Con un régimen militar sacudido por la crisis económica y el fracaso del «milagro brasileño», la nación lusoamericana busca renovar su esquema político, obligada a enfrentar la creciente oposición de diversos sectores políticos y sociales.

El proceso es difícil. Las primeras expresiones públicas de Figueiredo lo demuestran por lo cautelosas: preservar el orden público, los derechos de las personas y de la sociedad, la ratificación de que se cumplirán los compromisos del golpe militar de 1964. Nada nuevo para un país cansado de viejos esquemas.

A la tradicional oposición de la Iglesia, se suman los estudiantes, los profesores, y fundamentalmente los grandes sindicatos metalúrgicos del cinturón industrial de San Pablo, cuyos 200 mil afiliados mantenían una prolongada huelga en los mismos días de la transferencia del mando.

Si agregamos a esto el fuerte movimiento por los

derechos humanos que nuclea el Comité Brasileño por la Amnistía, los avances en la reunificación del Trabajo, la creciente influencia de uno de sus líderes, Leonel Brizola, y la radicalización de muchos sectores del Movimiento Democrático Brasileño, convertido por el esquema político en caja de resonancia de los problemas políticos y sociales, es indudable que aunque la oposición no logra todavía encontrar ejes políticos de unidad nacional, la situación del régimen es difícil. ■

MEXICO: UNA ACTITUD DIGNA

La visita del presidente Carter a México debe contabilizarse entre los más claros fracasos políticos y diplomáticos de su administración.

Serios son los problemas que existen entre los dos países, provocados por el afán hegemónico de los Estados Unidos y agravados en los últimos tiempos por la intención norteamericana de descargar parte de la crisis que lo agobia sobre México.

El descubrimiento de grandes reservas de gas y petróleo en México aviva el afán de rapina de su vecino.

GRANADA: OTRO GOLPE AL IMPERIALISMO

El 13 de marzo, en Granada, pequeña isla del archipiélago de las Antillas Menores, una insurrección popular encuentra derrocó al régimen represivo del Primer Ministro Eric Gairy, llegado al poder en 1976 mediante elecciones fraudulentas.

Este régimen, expresión de los intereses de la burguesía comercial aliada al capital internacional, carecía de apoyo popular y era sostenido únicamente por la dura represión ejecutada por las fuerzas de seguridad y por un cuerpo especial, al estilo de los Ton Ton Macoutes de Haití. Conocidas eran, además, sus vinculaciones políticas y militares con los regímenes represivos y racistas de África, con la Junta Militar Chilena, con Haití, etc.

Las fuerzas triunfantes son encabezadas por el Movimiento Nueva Joya, caracterizado desde su nacimiento, en 1973, por su constante defensa de la justicia en el reparto de la tierra y en la defensa de los intereses económicos y sociales del pueblo granadino.

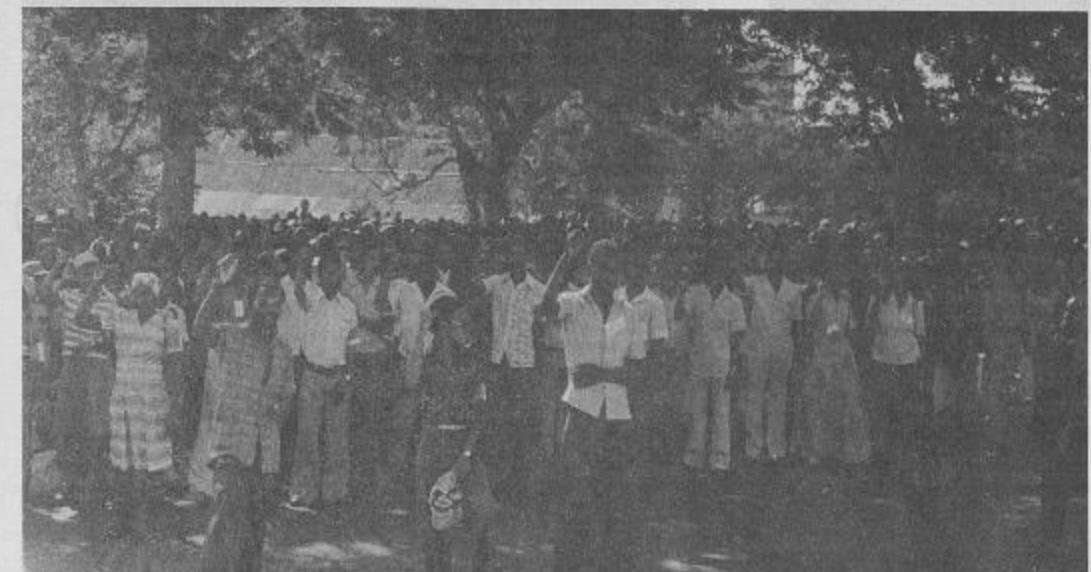
Las declaraciones del nuevo Primer Ministro, presidente del Consejo Revolucionario y secretario general de Nueva Joya, Maurice Bishop, definiendo a su gobierno como antiimperialista y nacional liberador, abren claras posibilidades de que se consolide en la región un gobierno opuesto a los intereses norteamericanos y dispuesto a defender los intereses del propio pueblo. Su posición internacional, opuesta a la dominación imperialista y a las dictaduras de América Latina, y de apoyo a las luchas de liberación en África del Sur, explica el respaldo y reconocimiento que otorgaron al nuevo gobierno fuerzas políticas y gobiernos de países progresistas de la zona del Caribe.

El pedido de ingreso al Movimiento de Países No Alineados formulado por el nuevo gobierno granadino confirma aquellas expectativas y significa un nuevo golpe para el imperialismo. ■

NO ALINEADOS



POR LA LIBERACION DEL AFRICA AUSTRAL



Se realizó en Maputo una Conferencia Extraordinaria del Buró de Coordinación de los Paises No Alineados. Analizó la situación en el cono sur de África y ratificó el apoyo de los países que integran la organización a la lucha que libraron los pueblos de Namibia, Zimbabwe y África del Sur. Se formularon denuncias concretas contra los países que contribuyen a fortalecer el apartheid. Se reforzó, asimismo, la solidaridad con los países de la Línea del Frente. Una delegación del Movimiento Peronista Montonero participó de la reunión, puso de manifiesto el carácter pro-imperialista de la junta militar argentina y denunció la complicidad de la dictadura con el régimen racista de Rhodesia.

E. Presidente de la República Popular de Mozambique, Samora Machel, pronunció el discurso de apertura ante los delegados reunidos en la capital de su patria. Afirmó que en África Austral los principios fundamentales de no alineamiento, independencia nacional e igualdad humana no son respetados. Zimbabwe, Namibia y Sudáfrica ven negados sus derechos a deshacerse de la dominación colonial y racista. Subrayó, asimismo, la necesidad de reconocer al Frente Patriótico como único representante legítimo del pueblo de Zimbabwe e indicó que es preciso fortalecer y aumentar el apoyo a la SWAPO (South West Africa People's Organization) como

única representación auténtica del pueblo de Namibia.

Con respecto a la situación en Sudáfrica, el presidente Machel manifestó que ese pueblo muy pronto derrotaría al régimen racista de Pretoria. El orador consideró vital que el Movimiento de Paises No Alineados apoyara a los Estados de la Línea del Frente, la más inmediata retaguardia estratégica en la lucha por la liberación de África Austral.

El discurso, que trazó las líneas esenciales sobre las que trabajaría la Conferencia, fue adoptado por unanimidad como documento de la reunión.

Contra el colonialismo y el apartheid

La tarea central del Buró se centró en el análisis de la situación de sometimiento que viven los países sudafricanos. Se ratificó el convencimiento de que el apoyo económico, político y diplomático, como así también la asistencia militar y tecnológica del imperialismo, son los factores que permiten a los regímenes minoritarios del área implementar sus políticas racistas, colonialistas y de apartheid. Pusieron de mani-

Bolivia hacia las elecciones

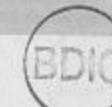


Hernán Siles Suazo

A pesar de la fuerte oposición de los sectores más reaccionarios religiosos y militares del antiguo bautismo, el proceso político boliviano parece encaminarse definitivamente hacia la realización de elecciones generales en el mes de julio.

En el terreno de las candidaturas, mientras desde la derecha se consolida la figura del ex-presidente Victor Paz Estenssoro, que busca fortalecer sus posibilidades mediante alianzas electorales con la Democracia Cristiana y el general René Barrientos, en el campo popular la disolución del Frente de la Izquierda Revolucionaria fortalece las posibilidades de la Unidad Democrática y Popular.

La UDP, integrada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda, el Movimiento de Izquierda Revolucionario, el Partido Comunista Boliviano, el Movimiento Revolucionario Tupac Katari y partidos menores, parece haber solucionado las disputas por la integración de la fórmula electoral, y concurriría a elecciones con Hernán Siles Suazo del MNRI y Jaime Paz del MIR. Ganadores indiscutibles de las elecciones anteriores, tienen grandes perspectivas de triunfo y severas responsabilidades. Afortunadamente, su representatividad y el claro proyecto estratégico de algunos de sus integrantes constituyen buenas garantías. ■





de creciente aislamiento internacional que sufren los regímenes de Pretoria y Salisbury. El Buró manifestó su convencimiento de que esa situación sólo podrá revertirse con la lucha armada de liberación que encabezan el Frente Patriótico de Zimbabwe y la SWAPO de Namibia.

Se denunció que los Gobiernos de Estados Unidos, República Federal Alemana, Gran Bretaña, Francia e Israel son los principales responsables por el aumento de los arsenales militares de los regímenes coloniales de la región. La creciente colaboración en todos los órdenes entre el eje racista constituido por Sudáfrica, Rhodesia e Israel —condenada en repetidas ocasiones por la Asamblea General de las Naciones Unidas— y, muy especialmente, las negociaciones nucleares entre Israel y Sudáfrica, constituyen un verdadero peligro para la paz y la seguridad en aquella región y en el mundo entero.

Se instó a intensificar el apoyo a las justas luchas del Frente Patriótico, como único movimiento de liberación de Zimbabwe, contra el régimen racista de Salisbury, a negar el reconocimiento de un gobierno que masacra al pueblo de Zimbabwe y lleva a cabo acciones repetidas contra Estados que son miembros soberanos del Movimiento de No Alineados. El Buró recomendó la admisión del Frente Patriótico de Zimbabwe como miembro de pleno derecho del Movimiento; ello contribuiría al rápido establecimiento de una Zimbabwe libre, independiente y no alineada.

La Conferencia consideró que los objetivos de los gobiernos títeres y de las fuerzas imperialistas son: obligar a las masas oprimidas a abandonar la lucha; consolidar su opresión y explotación; detener el proceso

ficticio, además, que las actividades agresivas de aquellos regímenes constituyen una flagrante violación a los principios de las Naciones Unidas. Se consideró que la lucha que se libra en la región por afianzar la liberación definitiva tuvo un apoyo trascendente con la victoria de los pueblos de Angola, Mozambique y Guinea-Bissau contra el colonialismo portugués. El triunfo angolano contra la agresión del ejército sudáfricano fue también un duro golpe a los intereses imperialistas en la zona.

La Conferencia consideró que los objetivos de los gobiernos títeres y de las fuerzas imperialistas son: obligar a las masas oprimidas a abandonar la lucha; consolidar su opresión y explotación; detener el proceso

LA DENUNCIA DE LAS LIGAS AGRARIAS ANTE EL BURÓ DE LOS NO ALINEADOS

En su presentación al Buró de Coordinación del Movimiento de Paises No Alineados, el compañero Osvaldo Lovey, secretario general de las Ligas Agrarias Argentinas y primer secretario de la Rama Agraria del Consejo Superior del MPM, explica en primer lugar la naturaleza de aquel organismo de masas campesinas:

Las Ligas Agrarias Argentinas —dice— es una organización de carácter gremial que agrupa a más de 300.000 familias de pequeños y medianos productores rurales de las provincias de Misiones, Corrientes, Formosa, Chaco, Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba y Buenos Aires, cuya estructura organizativa se centraliza en la Coordinadora Nacional de Ligas Agrarias. Con una línea claramente antimonopolista y antioligárquica defendemos siempre los derechos de los sectores más explotados del campo, cuya reivindicación prin-

cipal es el derecho a trabajar la tierra en base a la justa distribución que elimine los grandes latifundios y los minifundios.

Hace luego referencia el documento a la generosidad con que la Argentina recibió a grandes corrientes migratorias provenientes de diferentes países del mundo, a fines del siglo pasado y comienzos del presente. El régimen dictatorial del general Onganía, iniciado en 1966, estableció planes de colonización con inmigrantes franceses llegados de Argelia (*pieds noirs*) que sólo sirvieron para desplazar a cientos de familias de pequeños productores en las provincias de Formosa, Corrientes y Chaco. Fue un acto de manifiesta injusticia contra aquellos campesinos. A partir de 1970 las Ligas Agrarias orientaron su acción para lograr que las tierras fueran devueltas a sus antiguos y legítimos dueños. Los *pieds noirs*, mientras tanto, sólo las

SWAPO como único y auténtico representante del pueblo de Namibia y recibió con satisfacción su incorporación como miembro con plenos poderes. Se planteó la necesidad de proporcionar mayor apoyo a la lucha de liberación nacional, incluyendo la lucha armada dirigida por la SWAPO para lograr la definitiva independencia del territorio, ilegalmente ocupado por el régimen de Sudáfrica.

Se estudiaron métodos que fortalezcan todas las formas de apoyo a los Estados de la Línea del Frente (Tanzania, Angola, Zambia, Botsuana y Mozambique). Esos Estados «no están ni estarán solos en oponer resistencia al enemigo colonial racista e infingirle una resonante derrota».

El Buró consideró que las decisiones adoptadas en esa reunión encontrarán un foro adecuado en la Sexta Conferencia Cumbre de Jefes de Estado o Gobierno de los Países No Alineados, a celebrarse este año en La Habana.

Exito político de Mozambique



Con la realización en Maputo de esta Conferencia Extraordinaria del Buró de Coordinación, el gobierno y el pueblo de Mozambique alcanzaron un verdadero éxito político. Las palabras de Samora Machel, en el discurso inaugural, significaron una línea metodológica para la Conferencia,



Osvaldo Lovey

conservaban con fines especulativos: «no sabían ni querían trabajar». Ante el intento de la dictadura de trasladar colonos de Rhodesia para garantizar la supremacía de la raza blanca en la Argentina, permitiéndoles «la explotación de la mano de obra» que en esa zona «es de buena calidad» (estas son palabras todas del ministro del Interior, general Alvaro Harguindeguy), las Ligas rechazan esa complicidad con el régimen racista de Rhodesia, decidieron boicotear el plan y solicitan la solidaridad de los No Alineados con las justas luchas del pueblo argentino «y en particular con el sector campesino afectado por este plan».



pues interpretaron cabalmente los justos anhelos de los movimientos de liberación nacional de los países del África Austral.

En la sesión inaugural de las reuniones preparatorias, al hablar en nombre de la delegación de Mozambique, Sérgio Vieira dijo a los miembros de las representaciones: «Bienvenidos a un país y a una capital que se encuentran a escasos tres minutos de distancia de la más próxima base militar de agresión del imperialismo y del racismo».

El presidente de la Conferencia, Shau Hameed, de Sri Lanka, recordó a los delegados que estaban reunidos en un país que constituye la frontera entre la libertad, la democracia, los derechos humanos y, en suma, «los ideales del No Alineamiento, frente al racismo, el colonialismo, el apartheid y la negación de los más elementales derechos humanos».

Las delegaciones pudieron interiorizarse de los progresos que viene realizando la República Popular de Mozambique en la construcción del socialismo.

Presencia misionera

Una delegación del Movimiento Peronista Misionero, encabezada por su secretario de Relaciones Exteriores, compañero Fernando Vaca Narvaja, e integrada por



RODOLFO PUIGGROS ANALIZA UN PROYECTO QUE FAVERECE A LOS RACISTAS DEL ÁFRICA AUSTRAL

El compañero Rodolfo Puiggros, primer secretario de la Rama de Intelectuales, Profesionales y Artistas del MPM, publicó el *El Día*, de México, el 16 de enero de 1978, un trabajo sobre el «Plan de colonización racista para el Cono Sur latinoamericano». Se transcriben algunos de los párrafos más significativos de aquel artículo.

«Proyecto de Colonización y Desarrollo del Chaco occidental». Dice el mismo:

«La Argentina no podrá por de pronto esperar contingentes migratorios europeos relevantes. Sólo Francia tendrá excedentes rurales.

«Un país que ya debe pensar seriamente en ubicar a sus colonos es Rhodesia; otro que tiene necesidad de exportar su población actual, por no poderla ubicar en parte alguna de su superpoblado territorio, es Corea del Sur.

«Hay también otros grupos humanos, de origen occidental que, en previsión de acontecimientos claros, tienen que ir a la búsqueda de tierras de reemplazo.

«Los colonos de Rhodesia pueden satisfacer ampliamente las expectativas en la región del Proyecto, donde encontrarán un «habitat» conocido. No es difícil que deban emigrar permanentemente entre 1978 y 1979, seguramente bien indemnizados y satisfechos de que ningún país europeo podrá recibirlos.

«Las Naciones Unidas y la Comunidad Británica, así como los gobiernos de las minorías blancas de África estarán obligados, al llegar el momento, a colaborar en su reubicación en los territorios de los pocos países que los pueden recibir con interés, tales como Argentina y Australia».

El Proyecto CYDCO ofrece a los racistas de África Austral la excelente mano de obra boliviana que emigra a la Argentina para que reemplace a los negros subversivos y puedan continuar su misión «civilizadora» en Nuestra América.

los compañeros Adriana Gauna y Roberto Vendrell, delegados del MPM en Medio Oriente y Tanzania, respectivamente, sirvió para desnudar la política de la junta militar argentina y su alianza con los regímenes racistas y pro-imperialistas. Paradójicamente, la dictadura argentina envió dos observadores a la Conferencia.

La revista *Tempo*, de Mozambique, caracterizó con justicia el significado de esa contradicción. «La Argentina-Gobierno de 1979, la Argentina de Videla y su lista de torturas y asesinatos de miles de trabajadores y miembros de organizaciones democráticas y progresistas, tiene poco que ver, a pesar de todo, con la Argentina-Gobierno que ingresó hace algunos años en el Movimiento —dice la publicación citada en su número 435, aparecido inmediatamente después de la Conferencia—. Para muchos, la permanencia del régimen fascista de Videla en Alineados, comprobó la sumisión total en que los militares en el poder

han puesto la economía de su país en relación a los Estados Unidos, es incomprendible o descarada. Una delegación de los Montoneros que se encuentra en Maputo, la explica como un método de Videla para romper el cerco internacional a que está sometido su régimen», y eso a pesar de los sapos ideológicos que le hace comer su actual presencia en No Alineados».

«Atendiendo, sin embargo, a que los gobiernos pasan y los pueblos quedan, en consideración, además, a la necesidad de no coartar la dinámica e influencia del Movimiento poniéndolo en un extremo de reglamentos y Leyes, el frente amplio de unidad anti-imperialista que los No Alineados pretenden constituir, salió sin duda reforzado de Maputo».

En un documento presentado en nombre del MPM y su secretario general comandante Firmenich, el secretario de Relaciones Exteriores del MPM recordó que la Argentina se inscribió como país miembro de No

Alineados con la conferencia cumbre de Argelia, por el impulso de un programa nacional de liberación, durante el gobierno popular del doctor Cámpora iniciado el 11 de marzo de 1973 y posteriormente del general Perón el 23 de septiembre de 1973.

Se hace referencia en el documento, así mismo, al contenido de un informe que se presentó en la misma oportunidad al Buró. Se trata de una presentación de «los organismos de masas del campesinado, las Ligas Agrarias, en la persona de su Secretario General, Osvaldo Lovey, en la que denuncia la protección y recepción que la junta militar argentina brinda a los colonos racistas blancos, que hoy huyen ante el derrumbe de Ian Smith. Es que al igual que Pinochet en Chile y el ahora caído régimen de Banzer en Bolivia, los militares argentinos, en su alianza reaccionaria, reciben ya fuertes contingentes de retornados portugueses de Angola y Mozambique, a los cuales se suman ahora los rodesianos enviados desde Sudáfrica, a quienes protegen y entregan tierras arrebatadas a nuestro campesinado.

«Lo que África expresa viene bien a las dictaduras del Cono Sur latinoamericano para mejorar la raza, reforzar la llamada doctrina de seguridad nacional y su régimen de Terrorismo de Estado. No conformes con el ingreso de cientos de portugueses retornados, en un plan que puede abarcar cerca de 100.000 negociados secretamente en Lisboa, enviados a nuestro país por el Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas (CIME) a comienzos de 1978, siendo alojados en Viedma, provincia de Río Negro, aspiran hoy a aumentar las corrientes migratorias que reemplazan a más de 300.000 exiliados, miles de muertos, secuestrados y presos, con los rodesianos de Smith.»



El Pacto del Atlántico Sur

El documento del MPM contextualiza esa denuncia con una evaluación de la conducta de la dictadura militar, que en el plano económico se define como complementaria de los regímenes reaccionarios del cono sur africano y, en el plano militar, trata de conformar el Pacto del Atlántico Sur que, «sumado a los esfuerzos del imperialismo en prolongar la OTAN en el continente africano, le dan garantías suficientes para el control de las rutas del petróleo y las materias primas en la zona austral de nuestros continentes».

Luego de hacer concreta referencia a la carrera armamentista desatada en el área con la complacencia y participación de la dictadura argentina, el documento señala que «es de interés del MPM y de los países no alineados combatir el acuerdo Videla, Vorster, Smith y Begin, alianza reaccionaria, opuesta a la causa de los pueblos que luchan por su autodeterminación, libera-



El pueblo mozambiqueño dispuesto a pelear en apoyo del Frente Patriótico (ZANU-ZAPU) de Zimbabwe.

ción, paz y progreso social en África, Asia y América Latina».

La delegación misionera se entrevistó con Joaquín Alberto Chissano, secretario de Relaciones Exteriores del FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique), a quien se entregó una carta personal del secretario general del MPM, comandante Firmenich, al presidente del FRELIMO, compañero Samora Moisés Machel. Se realizó, además, un programa de entrevistas con organizaciones democráticas de masas y visitas a centros de producción y aldeas comunales.

El compañero Vaca Narvaja se entrevistó, además, con el presidente del SWAPO, Sam Nujoma; con el vicepresidente del ZANU, Simón Muzenda y con la delegación del ZAPU (las dos últimas organizaciones nombradas son componentes del Frente Patriótico), y con la delegación del FRETILIN en Maputo. En todos esos casos, se discutió la necesidad de intensificar la alianza entre los Movimientos de Liberación Nacional de América Latina, África y Asia, contraponiendo así sus fuerzas a la creciente alianza entre los regímenes fascistas latinoamericanos y los regímenes racistas de África del Sur e Israel.

Después de la entrega del documento del MPM a las delegaciones presentes en Maputo —lo que permitió estrechar lazos con otros movimientos de liberación además de los ya nombrados—, el segundo comandante Vaca Narvaja ofreció una conferencia de prensa en la que, además de los análisis referidos a las alianzas de las fuerzas reaccionarias explicó la actual situación de derrumbe de la dictadura argentina, así como las perspectivas de contraofensiva popular en el país en el transcurso del presente año.



Conferencia de prensa del MPM en Maputo. Fernando Vaca Narvaja (centro), Adriana Gauna (izq.) y Roberto Vendrell (der.) analizaron la situación política argentina y las propuestas del Movimiento.





LA VICTORIA DE VIETNAM



UN EJEMPLO PARA LOS PUEBLOS

Como culminación de una larga serie de agresiones, hostigamientos fronterizos y provocaciones de todo tipo, el régimen chino inició una invasión de vastas proporciones contra la República Socialista de Vietnam. Cientos de miles de soldados, centenares de tanques y vehículos blindados, carros de asalto y artillería de grueso calibre del ejército chino irrumpieron en varias provincias norteñas del país, imponiendo un nuevo sacrificio al pueblo vietnamita: retomar las armas en defensa de su soberanía nacional y de la integridad de su territorio. Duro esfuerzo, sin duda, para un pueblo que lleva largos años en combates incessantes contra enemigos poderosos, y que necesita hoy imperiosamente de paz para rehacer la economía de su país y sentar las bases materiales de la construcción del socialismo.

A historia de las agresiones chinas a Vietnam se remonta a unos años atrás. Los proyectos geopolíticos expansionistas de los gobernantes chinos, las desmedidas ambiciones que los inspiran de convertir su Estado en gran potencia a costa de los pueblos vecinos, chocaron una y otra vez con la celosa reivindicación vietnamita de la independencia de su proceso nacional. Ante el rechazo de presiones políticas, el régimen de Pekín llevó el problema al plano militar, en una escalada unilateral que habría de desembocar en la fracasada aventura bélica del 17 de febrero.

Ya con anterioridad, China había recurrido a una de sus piezas, el régimen de Kampuchea que dirigían los hoy defenestrados Pol Pot-feng Sary, quienes protagonizaron incidentes, ataques de depredación contra Vietnam y hasta invasiones de su territorio por tropas regulares, en una guerra irracional e inexplicable. Tan desprovista de sentido, en realidad, como los métodos que bajo la conducción de asesores chinos desarrolló aquel régimen en perjuicio de su propio pueblo, al experimentar un utópico proyecto de «comunismo total» cuyo saldo computable ha sido la destrucción de la economía del país y la masacre de millones de personas.

Tal vez estas agresiones a Vietnam hayan sido la gota que desbordó el vaso de la paciencia de un pueblo harto de crímenes y残酷idades. Una insurrección popular masiva derrocó, en pocos meses de lucha, ese régimen verdaderamente insostenible. China recibió su primera derrota, sus asesores civiles y militares debían abandonar precipitadamente Kampuchea.

El revés enfureció más aún al régimen

chino, su reacción fue virulenta; incrementó los hostigamientos fronterizos e inició la concentración de tropas que acabaría en guerra de agresión. Mientras tanto, Ten Hsiao Ping emprendía una gira por los Estados Unidos y Japón, buscando apoyo político del imperialismo para la maniobra. Sus declaraciones a la prensa norteamericana y japonesa resultaron inequívocas. Bajo la tolerante sonrisa del presidente Carter, Ten sostuvo que los vietnamitas habían invadido Kampuchea y reconoció que China estaba acumulando efectivos militares en la frontera para una acción de represalia. «Hay que castigar a Vietnam», fueron sus cínicas palabras.

Pocos días más tarde, las amenazas se concretaban. Las tropas chinas entraron como una tromba en territorio vietnamita, sólo para darse de bruscas contra la eficacia defensiva que les opusieron las milicias y la población movilizada. La impotencia del agresor se trío entonces en crueldad: aldeas arrasadas, violación de mujeres, asesinato de niños han sido la constante de sus infames hazañas.

El mundo con Vietnam

La agresión al pueblo vietnamita comovió al mundo. Difícilmente el régimen chino podría haber elegido una víctima más significativa para toda la humanidad progresista. Su larga historia de lucha contra enemigos abrumadoramente superiores, sus heroicas victorias contra el colonialismo francés y el imperialismo yanqui han convertido a este pueblo y a su vanguardia, el

Partido Comunista de Vietnam, en un ejemplo y una bandera para todos los pueblos de la tierra.

La defensa de la legendaria patria de Ho Chi Minh marcaba una exigencia: no era tiempo de vacilar sino de resolver, y la abrumadora mayoría de las fuerzas revolucionarias, democráticas y populares así lo comprendieron, uniéndose bajo la consigna de «Vietnam no está solo».

El 20 de febrero, con la firma de nuestro secretario de Relaciones Exteriores, segundo comandante Fernando Vaca Narvaja, también el Movimiento Peronista Montonero expresó su solidaridad con el pueblo vietnamita. Repudiamos la agresión china, reclamábamos la retirada de las tropas invasoras y reivindicábamos el derecho del pueblo del país hermano a construir el socialismo en un clima de paz. Hacíamos además un llamamiento a todos los Comités de Solidaridad con el Pueblo Argentino para que se sumaran al esfuerzo de todos los pueblos del mundo.

* * *

La estrategia militar china confiaba fundamentalmente en la superioridad numérica de su ejército. Con la táctica de las oleadas humanas ingresó por numerosos puntos de la frontera. Su objetivo era desconcentrar las líneas defensivas vietnamitas y apoderarse en operación relámpago de dos capitales de provincia —Lao Cai y Lang Son— que le servirían de bases para continuar la ofensiva. No tardó en revelarse lo equivocado de semejante cálculo. Prácticamente sin que debiera entrar en

combate el ejército regular de Vietnam —uno de los más capaces y logrados del mundo, cuya misión era defender Hanoi— los efectivos locales bastaron para detener al invasor. En los primeros días de marzo, las bajas de éste ya superaban los cuarenta mil hombres; los vietnamitas habían destruido más de la mitad de los vehículos blindados chinos y capturado ingentes cantidades de armas y pertrechos. Para entonces, el costo político de la aventura —en desprestigio internacional e incluso en repercusión dentro de la propia China— empezaba a ser demasiado alto.

El 5 de marzo, el Partido Comunista de Vietnam convocó a todo el pueblo a levantarse como un solo hombre para la defensa de la patria y la expulsión de los enemigos del territorio nacional. Simultáneamente, China anunciaría la retirada de sus tropas.

Trataron de marcharse con lentitud, aplicando su política de tierra arrasada, destruyendo industrias y sembrados, cometiendo nuevas matanzas y saqueos, profiriendo amenazas sobre invasiones a Lao y futuras reconcentraciones de efectivos en la frontera, pero sin poder ocultar la gravedad de la rotunda derrota sufrida. Como ayer en Kampuchea, el expansionismo chino era nuevamente repelido en Vietnam, su desastre era aún más contundente. El pueblo vietnamita daba otra muestra de su formidable heroísmo.

El 8 de marzo, el Partido Montonero, con la firma de su primer secretario, comandante Mario Eduardo Firmenich, —en un mensaje dirigido al compañero Le Duan, a los compañeros del Partido Comunista Vietnamita y a todo el pueblo de Vietnam— saludaba la victoria alcanzada y realizaba



GABRIEL GARCIA MARQUEZ: «QUE NADIE TOQUE A VIETNAM»

—Sin más títulos que el de escritor y con el único mérito de ser un hombre de paz, quiero hacer un llamado de urgencia a todos nuestros amigos del mundo: ayúdennos a que nadie toque a Vietnam.

—Ayúdenos a que nadie interrumpa la paz de su trabajo recreador, la paz de sus mujeres invencibles, la paz de sus hombres de almas indomables, que nadie moleste la paz de sus arrozales destruidos y sus ríos envenenados por el enemigo más salvaje de la tierra. Que se le sequen la mano a quien pretenda levantarla una vez más contra esa patria gloriosa y desdichada que parecía condenada para siempre al castigo de la guerra perpetua, y que hoy, por primera vez en dos siglos, vive los años duros y callados de una paz convaleciente que ningún hijo de mala madre debe atreverse a perturbar. Sólo esto pedimos, amigos del mundo entero: ayúdenos a que Vietnam disfrute por fin de su derecho que se ha ganado con más heroísmo y más decencia que ningún otro pueblo en la historia de los hombres: el derecho simple de ser feliz..

G. G. M.

el sentido de ejemplo, aliento y compromiso que la misma significaba para la causa del pueblo argentino.



China, la Revolución traicionada

El fracaso de la invasión a Vietnam, la severa derrota sufrida —tanto en el terreno político como en el militar— constituyen un duro golpe para la cúpula que gobierna China y exponen a la crítica y a la condena mundial su actual política agresiva y expansionista.

Atacar a Vietnam precisamente ahora, en una época que se caracteriza por el sostenido avance de los procesos de liberación de los pueblos de Asia, África y América Latina, con tan significativas victorias recientes como la del pueblo de Irán, además de una irracionalidad y de un crimen revela una clara subordinación a los intereses del imperialismo en el mundo. Esta es la característica más saliente de la política expansionista china. Su desarrollo atenta contra la unidad y la consolidación del movimiento revolucionario mundial, enfrenta a su régimen con todas las fuerzas progresistas y revolucionarias del planeta, y es una seria amenaza para la paz en la región del Sudeste Asiático, incluso en el mundo entero, que se ha visto conmovido en estos días por el peligroso manifiesto de la escalada y la internacionalización del conflicto.

Sus continuos fracasos, de los cuales la derrota en Vietnam es el más rotundo y directo, revelan la imposibilidad de hacer retroceder la historia. Dejan de manifiesto que tal política es insostenible y suicida, que se opone a los legítimos intereses del pueblo chino: un pueblo heroico, que ha sido capaz de realizar su revolución para descubrir hoy que ésta es traicionada y negociada por sus actuales gobernantes. Sin embargo, mientras estos círculos sigan en el poder, la política continuará siendo reaccionaria y ésta es la grave responsabilidad del pueblo chino.

La voluntad del agresor está debilitada, pero no destruida. El peligro no ha desaparecido por completo, China conserva aún pequeñas porciones del territorio vietnamita y se abre un periodo de negociaciones arduo y difícil. Para el pueblo de Vietnam el esfuerzo de reconstrucción será indudablemente grande: los daños han sido cuantiosos. Pero estas circunstancias no deben ocultar el sentido y la trascendencia de la victoria obtenida.

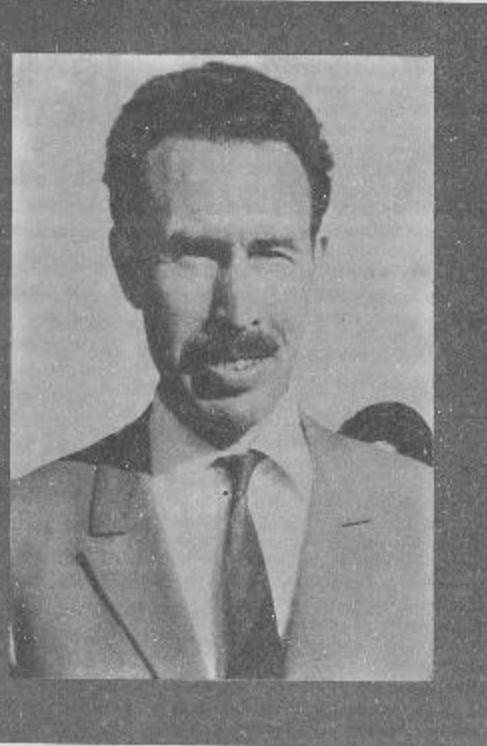
El triunfo de Vietnam es el de todos los pueblos del planeta, nuevamente convertidos en protagonistas fundamentales de la revolución mundial. Marca un camino de independencia, dignidad y heroísmo que deberá ser recorrido por todos los pueblos que deseen su liberación y la construcción del socialismo en sus patrias.

BOUMEDIENE

Desaparece el forjador de la Nueva Argelia

La muerte de Houari Boumediene pone de relieve todo lo que él significaba en su patria, en el Mundo Árabe y en el concierto de los Países No Alineados. En Argelia impulsó con energía el proceso de normalización y democratización, trabajó con dureza en la reestructuración del Frente de Liberación Nacional con el propósito de que se fortaleciera progresivamente. Sus esfuerzos por la unidad de los pueblos árabes y su destacada actuación al frente del Movimiento de No Alineados entre 1973 y 1976 pusieron de manifiesto su talla de estadista revolucionario.

Una delegación del MPM encabezada por el secretario de Relaciones Exteriores del Movimiento, recibida oficialmente en Argelia, subrayó el hondo pesar que causó en el peronismo misionero la desaparición del infatigable luchador socialista. El comandante Firmenich entregó en la embajada argelina en La Habana una nota de condolencia, al tiempo que otras autoridades del MPM hacían lo propio en Madrid y México.



Reacciona la OLP: ALIANZA ESPURIA



BDIC

La alianza entre Estados Unidos, Israel y Egipto, concretada en un momento decisivo para los intereses imperialistas —que se ven desplazados en el Medio Oriente a causa de los acontecimientos de Irán—, ha motivado una inmediata respuesta en el Mundo Árabe, que repudia los espurios acuerdos de Camp David. Carter pretende establecer nuevas bases americanas en el territorio de sus «socios», que actuarían como gendarmes al servicio de las multinacionales, con el apoyo del Fondo Monetario Internacional. Esas contradicciones servirán, paradójicamente, para acelerar el renacimiento en Egipto de las banderas del nasserismo y para fortalecer las luchas que se libran en el Mundo Árabe contra las agresiones sionistas e imperialistas.

La Organización por la Liberación de Palestina (OLP), encabezada por el compañero Yasser Arafat, ha condenado la política de Begin, Sadat y Carter. En la imagen de esta niña, armada y mostrando al mismo tiempo el olivo de la paz, se sintetiza el espíritu de lucha y la aspiración de un pueblo a encarar su propio destino frente a continuas amenazas exteriores. La causa palestina y la unidad del pueblo árabe triunfarán.

CUBA: XX ANIVERSARIO



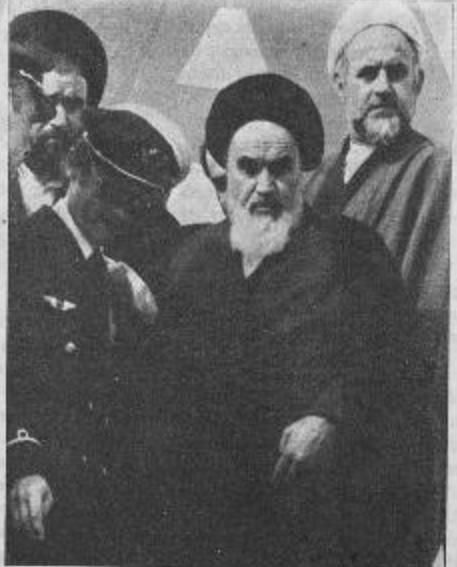
«Hasta el 1.º de enero el adversario indirecto era el imperialismo. Batista era el adversario directo. Después de enero, el adversario fue directamente el imperialismo. Antes de enero luchamos por ser dueños de nuestros destinos; después de enero, por defender ese derecho y realizar la revolución socialista. Antes de enero librábamos una batalla solamente patriótica; después de enero, una batalla además internacionalista.» De este modo definió el comandante Fidel Castro la trayectoria de la Revolución cubana en la sesión solemne de la Asamblea Nacional por el XX Aniversario de la Victoria. La marcha del proceso cubano señala, en efecto, la creciente profundización de la experiencia socialista y, en forma paralela, el establecimiento de concretos lazos de solidaridad con los pueblos que en todo el mundo buscan su liberación definitiva.

El pueblo cubano vivió jubilosamente las jornadas en que se recordó el triunfo del 1.º de enero de 1959. El peronismo misionero se asoció a la conmemoración de aquella gesta: el comandante Firmenich participó, especialmente invitado, de los actos centrales y asistió a la sesión de la Asamblea Nacional.

Las masas, protagonistas IRAN CRECE

El pueblo ha sido indudable protagonista de los últimos acontecimientos de Irán. Las masas y sus vanguardias desplazaron a uno de los ejércitos más modernos y mejor dotados del mundo: nada pudieron hacer esas fuerzas regulares ni la Savak (policía secreta) contra la marea humana que recibió triunfalmente al Ayatollah Jomeini e impulsó al país a la instauración de una república islámica. Las fotografías de los generales del Sha, hasta ayer personajes encumbrados e intocables y ajusticiados por sus crímenes en los primeros momentos de la revolución, recorrieron el mundo y sirvieron como aleccionador ejemplo para todas las dictaduras. En la Argentina la prensa del sistema mostró su preocupación ante aquellas imágenes, alertando a sus propios generales sobre la similitud de ambos procesos políticos.

Irán ha rechazado con energía las maniobras de Israel y Egipto para lograr un acuerdo de paz por separado, ya que lesionan los intereses del pueblo palestino y responden solo a los dictados de Estados Unidos, que pretende renovar en la región su política intervencionista y explotatoria.



BDIC

LA OPERA EVITA

El estreno en Londres de la ópera Evita propone una serie de reflexiones sobre el significado histórico de su figura, la naturaleza del peronismo y la evolución social y política de la Argentina. A pesar de la incorrecta versión histórica —a todas luces comercial, interesada centralmente en la venta del producto—, las fuerzas revolucionarias y progresistas deben agradecer que la figura de Eva Perón sea discutida en el plano internacional a través de este espectáculo musical y de los discos que inundan el mercado. El inminente estreno de la ópera en Nueva York y Madrid, y la continuidad de la pieza en el Teatro Prince Edward de Londres (donde, según todos los cálculos, continuará por lo menos tres años más), permiten asegurar que la obra se convertirá en eje de una enriquecedora polémica. Por ello, VENCER ha pedido a un enviado especial su evaluación de la obra y el eco que despierta en el público de todas las latitudes que pasa por Londres.

El espectador sale del Teatro Prince Edward, en pleno corazón del Soho, confuso y con deseos de analizar algunas cuestiones que se le han escamoteado: ¿era esa mujer, realmente, una buscadora de poder y de riquezas? ¿Fue el peronismo una simple manipulación de las masas trabajadoras argentinas, sin ninguna propuesta superadora? ¿Su identidad político-ideológica coincide, verdaderamente, con las imágenes de totalitarismo nazi-fascista que sugieren, no sólo la obra sino la gigantesca alegoría del telón? Al finalizar la obra, la gente se pregunta: ¿quién era Eva Perón?

Pocas veces la confusión conceptual y la (aparente) oscuridad ideológica de una ópera habrán permitido la discusión y popularización de un tema tan importante. Hay polémica para rato, sobre todo si se considera que los autores han utilizado nada menos que la personalidad de Ernesto Che Guevara como bastonero. Se trata, en rigor, de una inserción también basada en el afán de aprovechar socarronamente, con propósitos comerciales, la personalidad del gran combatiente revolucionario.

El crítico musical Michael Billington, que consideró a la obra un espectáculo audaz y fascinante, no ocultó sus dudas de fondo en su nota del *Guardian* (el 22 de junio de 1978, o sea al día siguiente del estreno): «Mi principal reserva, como sucedió con *Jesucristo Superstar* —dice—, se refiere al hecho de que Tim Rice y Andrew Lloyd Webber adoptan un tono de in-

diferente neutralidad hacia su protagonista. Preocupados por el estilo, parecen desinteresados por la sustancia, y aunque al final el Che, en un estribillo levemente improbable, anuncie: No puedo indicarte qué debes decir, la verdad es que durante el espectáculo no se nos han brindado suficientes datos sobre Eva Perón para decidir si era una repelente maníaca en busca del poder o una reformadora populista. (...) Ella emerge más como un fenómeno vinculado con el mundo del espectáculo que como una mujer con objetivos políticos. La leyenda puede estar muy bien reflejada, pero no sucede lo mismo con la mujer calculadora que recorría muelles, fábricas y sindicatos para lograr votos para su esposo.»

La objeción de Billington apunta al centro de la cuestión. Eso es lo que el público siente al finalizar la obra: ¿dónde ha quedado la Evita agitadora, la militante política? Su febril y corta existencia se agotó en luchas cortesanas, en su preocupación por vestidos y diamantes, por acumular ingentes riquezas?

La inclusión del Che como maestro de ceremonias, con un estilo simpático, chaplinesco, que la fama de David Essex, el gran cantante popular, contribuye a subrayar, es otro elemento por demás frívolo. El Che actúa como testigo y como fiscal en el proceso al peronismo que convierte la obra. Con esa inserción se intenta, además, establecer una maniquí oposición entre peronismo y guevarismo; ése es otro de los inocultables aspectos políticos

de la ópera que será preciso esclarecer.

En otro orden de cosas, el espectáculo obliga a recapacitar sobre las tácticas de la industria de la cultura que, en aras de producir bienes de consumo para el gran público, no vacila en utilizar una imagen de mujer-objecto, una Evita que se entrega al mejor postor en su adolescencia. Allí, la ópera entra de lleno en el plano de la injuria. Esta cosificación de una notoria militante política latinoamericana se extiende a todo el contexto en que ella combatió y en el cual su memoria es aún bandera de lucha.

Una respuesta acertada

Es imposible, por obvias razones de espacio, realizar en esta nota un análisis completo de la ópera. Bastaría con señalar algunas de las mayores incongruencias. En primer lugar, las alegorías del telón inicial: todos los símbolos del nazismo, del fascismo, se dan cita allí, preparando al desprevenido espectador; ello se repetirá en los grandes actos de masas, los que se celebran, además, en torno al lecho del matrimonio Perón.

No cabe duda de que, como movimiento policialista, con inicial aporte de sectores militares y de viejos militantes nacionalistas, el peronismo albergó parcialmente elementos de extrema derecha. Más aún: es un hecho por todos conocido que esos ele-

mentos desempeñaron un importante papel en el tercer gobierno peronista —en especial a partir de 1974— y llevaron al fracaso de esa gestión. Pero reducir el peronismo a ese sector, como si fuera realmente hegemónico, es un error grave.

El mismo día del estreno de la ópera Evita, Richard Gott publicó en el *Guardian* una nota sobre la verdadera Eva Perón. Al hacer referencia a algunas interpretaciones históricas, dice Gott: «El peronismo, y la contribución de Evita a ese extraordinario fenómeno, es todavía un tema sujeto a un intenso debate histórico y político. Para algunos, Evita fue una ambiciosa que usó su poder como mujer del Presidente para ventilar viejos rencores contra la oligarquía argentina; para otros, fue una socialista y una feminista que mantuvo muchas ideas modernas años antes de que éstas se popularizaran.»

Y agrega Gott: «Nos hemos acostumbrado a las mujeres políticas en el Tercer Mundo neo-colonial de las recientes décadas (...) pero ninguna jugó un rol político tan dominante como Eva Perón.» Explica, con meridiana claridad: «Por importante que fuera Evita en los últimos siete años de su vida, desde los 26 hasta los 33 años, nunca fue Presidente de la Argentina. Esta tarea correspondió a Juan Perón, y no existe ninguna prueba de que ella usurpara alguna vez aquellas funciones, o alterara significativamente el carácter político de la presidencia de su esposo. Aunque mucha gente piensa que la mezcla de nacionalismo y socialismo, que fue la fórmula con que se formó el peronismo, logró su sustancia merced al aporte de Evita, y que ella fue particularmente responsable del ingrediente socialista.»

En la misma nota —publicada el 21 de junio de 1978—, Richard Gott parece dar implícita respuesta a la deformación histórica de la ópera. «Si bien Perón llegó a la presidencia de la Argentina a través de su fuerte posición en las fuerzas armadas, jamás gobernó como un dictador militar. (...) A su lado, Evita desempeñó sin duda un papel fundamental, ya que ella cultivó, y aun llegó a controlar, uno de los más importantes elementos en la extraña coalición de Perón: la desorganizada clase trabajadora.»

Otra de las apreciaciones del articu-



MICHAEL BILLINGTON



EVA PERON



lista del *Guardian* dan respuesta clara a las malintencionadas escenas de la obra y las descalifican: «El Jockey Club y los cuarteles generales de los partidos Socialista y Comunista vieron a Perón y a su mujer casi como Mr. Vorster veía a Steve Biko y el movimiento negro de objetores de conciencia.» Evidentemente, Gott conoce bien la historia política argentina y sabe que en los momentos iniciales del peronismo, al finalizar la segunda guerra mundial, los partidos de izquierda de la Argentina, debido al proceso de inversión político-ideológica anali-



Sexo y violencia son imágenes que se reiteran, caprichosamente, a lo largo de la obra. Una visión deformada que oculta los aspectos constructivos de la primera época peronista.

La utilización del Che

Las deformaciones de la ópera no se detienen allí. El Che es el guía que va mostrando a los espectadores ese paseo por los infiernos que para Tim Rice y Andrew Lloyd Webber —y los intereses políticos y económicos que se mueven detrás de ellos— fue el primer gobierno peronista. Aquí la cosa adquiere ribetes tragicómicos. ¿Por qué el Che, en su juventud, se opone al peronismo? Podríamos pensar que por su extracción de clase, por su liberalismo, por pertenecer a alguna fuerza política opositora. Ninguna de esas hipótesis es válida para Rice y Webber: en su versión, el Che es un investigador químico que ha inventado un poderoso insecticida. (Quienes posean la versión discográfica de la ópera, grabada en Londres entre abril y septiembre de 1976, podrán verificarlo.) Ante la negativa de la administración

peronista de comprarle su insecticida en gran escala, el Che se vuelve un furiundo enemigo del régimen. ¿Créase o no! Las escenas 6, 10 y 15 en el disco así lo registran.

Al caer en la cuenta de que ése era un argumento un tanto retorcido, los autores lo quitan en la puesta, aunque en la escena seis permanece la alusión a los deseos del Che de enriquecerse con su invento.

Anécdotas aparte, la presencia en la obra de un Che Guevara que actúa como celoso censor del primer gobierno peronista es un intento de fortalecer el enfrentamiento peronismo-guevarismo. Se trata, para los defensores del establishment, de una mezcla demasiado peligrosa, con ingredientes capaces de hacer volar por los aires todos los privilegios oligárquico-imperialistas. El general Perón, en su ya clásica carta sobre el Che —pocos días después de la muerte del gran revolucionario— mostró su pesadumbre por ese hecho infiusto, lo caracterizó con justicia y dijo de él: «era uno de los nuestros, y quizás el mejor». Y el Che, por su parte, en varios momentos, entre otros en una difundida respuesta a Ernesto Sábato, hizo justicia al papel del peronismo en la evolución política argentina.

Es sabido, por otra parte, que el Movimiento Peronista Montonero alberga en sus filas a muchos cuadros de extracción guevarista. El profesor estadounidense Hodges, en su obra *Argentina 1945-1976: la Revolución Nacional y la Resistencia*, estudia la fusión de las FAR con Montoneros y Descamisados e investiga la importancia del aporte guevarista en el proceso revolucionario argentino, que se hizo sentir en otras organizaciones.

«¿Quién era esa mujer?»

La apropiación de figuras revolucionarias por la sociedad de consumo es uno de los mecanismos más visibles en la reproducción de las relaciones de producción del capitalismo. Es preciso que el sistema desfigure el ejemplo de quienes han dedicado sus vidas a luchar por el socialismo. De allí, justamente, nace este intento de mezclar en una sátira (musicalmente muy atractiva, es preciso reconocerlo) a Perón, Evita y el Che.

A la salida del Teatro Prince Edward, mucha gente confiesa no entender nada. «Finalmente, ¿quién era esa mujer?», repiten los espectadores que han buscado algo más que el mensaje estético. Consultados los medios más cercanos a la problemática argentina en Londres, entre ellos la Comisión Argentina por los Derechos Humanos, las respuestas recibidas fueron terminantes. «Condenamos la ópera *Evita* porque distorsiona la historia reciente del pueblo argentino y el sufrimiento que le ocasionó la dictadura militar de Videla. La obra desfigura al pueblo, mostrándolo como ovejas manejadas por un par de fanáticos oportunistas. Ello se advierte con meridiana claridad en la canción *Requiem por Evita. Oh, qué circo*. Nos preguntamos si el público británico aceptaría similares burlas si se le aplicaran con motivo del entierro de un líder de su patria, por ejemplo, Winston Churchill.»

«La verdad es que el pueblo argentino quiere a Evita por razones concretas —opinan los medios consultados en la capital británica—, por sus esfuerzos para el reconocimiento social y legal de las mujeres, por el logro del voto femenino, por la construcción de escuelas y hospitales, por la materialización de los derechos de la ancianidad, de la educación y del trabajo.»

Por tales causas, y en consideración a la lucha que libra el pueblo argentino —en su gran mayoría peronista— contra la dictadura militar, la CADHU se negó a aceptar parte de los beneficios de una función, ofrecidos por Tim Rice. Se le pidió, en cambio, que apoyara el trabajo de los comités anti-dictatoriales informando al público cómo el «circo» se convirtió en una tragedia, cómo los peronistas son perseguidos por el régimen videlista y, finalmente, pidiéndole que presente su trabajo como una fantasía y no, como lo caracteriza el director, Hal Prince, «teatro documental».

BDIC

La moda «Evita»

Gran Bretaña vive un momento de furor con la moda *Evita*. Con motivo del indudable éxito de la ópera (se venden entradas con seis meses de anticipación), han proliferado los comentarios en los periódicos, las alusiones en los cómics, la venta de una

literatura especializada en Eva Perón. Los mismos autores de la ópera han editado un volumen, profusamente ilustrado. En realidad, la versión que dan en el libro —sin llegar a ser demasiado objetiva— es menos alejada que la del espectáculo musical.

Por primera vez en Gran Bretaña, se ha editado *La mujer del látigo* de Mary Main, que apareció en Estados Unidos en 1954 e hizo furor en la Argentina en 1956, época de oro de la literatura antiperonista. Entre esas obras, no falta alguna que rescata con justicia la herencia de Evita. En *Eva Perón. Una biografía*, John Barnes dice: «Todo lo que Evita logró para sus queridos descamisados fue destruido por el régimen militar encabezado por el general Jorge Rafael Videla.» Y agrega: «Para los argentinos silenciosos en sus villas miserias, en los basurales de la gran ciudad, la comparación es simple: entre la actual era de los desaparecidos del Presidente Videla y la era de los descamisados de Evita Perón.» Esta obra ha sido editada por W. H. Allen en Londres, en 1978: los resultados político-ideológicos del *pastiche* del Prince Edward Theatre comienzan, en consecuencia, a manifestarse. La controversia sobre Eva Perón y el peronismo se actualiza y cobra fuerza gracias a los señores Rice y Webber.

El lanzamiento de la contraofensiva popular en la Argentina hará realidad la consigna de Evita Montonera: «Volveré y seré millones». Cuando la libertad impere nuevamente en nuestra patria, el pueblo podrá participar en la discusión abierta por la ópera estrenada en Londres, que contiene tantos errores de apreciación y agravios incalificables. VENCER declara desde ahora abierta esa polémica.



EL CHE Y EL PERONISMO

En carta fechada en La Habana el 12 de abril de 1960, el comandante Ernesto Che Guevara responde al escritor argentino Ernesto Sábato. En ese documento tomó nueve de sus Escritos y Discursos Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977, pág. 375 y siguientes, dice, refiriéndose a una comparación de Sábato entre la Revolución Cubana y la llamada «Revolución Libertadora», golpe castrense que derrocó al gobierno popular del General Perón en 1955: «(...) pertenezco, a pesar de todo, a la tierra donde naci y aún soy capaz de sentir profundamente todas sus alegrías, todas sus esperanzas y también sus decepciones. Sería difícil explicarle por qué esto es Revolución Libertadora (...)»

«No podíamos ser libertadora porque no éramos parte de un ejército plutocrático, sino éramos un nuevo ejército popular, levantado en armas para destruir al viejo; y no podíamos ser libertadora porque nuestra bandera de combate no era una vaca, sino, en todo caso, un alambre de cerca latifundiaría destrozado por un tractor, como es hoy la insignia de nuestro INRA [Instituto Nacional de la Reforma Agraria]. No podíamos ser libertadora porque nuestras sirvientas lloraron de alegría el día que Batista se fue y



TRES AÑOS DE DICTADURA: ACTOS DE REPUDIO EN TODO EL MUNDO



El mes de marzo estuvo signado por una generalizada actitud de rechazo, por parte de partidos, movimientos y organizaciones democráticas y progresistas de diversos países del mundo, a la junta militar que desde hace tres años detenta el poder en la Argentina. Es imposible reseñar todas las actividades desarrolladas: la cantidad de manifestaciones y la nutrida nómina de adhesiones recibidas por los comités de solidaridad con el pueblo argentino excede las posibilidades de estas páginas. El informe que sigue es, en consecuencia, sólo una aproximación al tema. La verdadera crónica la han escrito los miles de personas que en Bonn y Roma, en Amsterdam, Estocolmo, Barcelona y en muchas capitales más, dieron vibrante testimonio de adhesión al pueblo argentino.

DESDE hace meses, todos los jueves se reúnen frente a la embajada argentina en Roma numerosas mujeres italianas y argentinas con ropas de luto y pañuelo blanco en la cabeza. Es el permanente gesto de adhesión a la lucha que, en la Plaza de Mayo de Buenos Aires, libran esos mismos días centenares de madres de presos y desaparecidos. El CAFRA (Comité Antifascista contra la Represión y la Tortura en la Argentina) trabaja activamente en la capital italiana; junto con diversos colectivos feministas convocó, el jueves 8 de marzo, a un acto de repudio que reunió, frente a la embajada de la dictadura, entre 15.000 y 20.000 personas (foto de arriba).

Oportunamente, la Comisión Femenina del CAFRA había elaborado un dossier que incluía el testimonio de la compañera María Inés Luchetti, viuda del ex diputado nacional, compañero Leónardo Bettanín, asesinado por las fuerzas policiales. Dicho

informe fue repartido a la prensa y a las entidades interviniéntes.

El mismo día del acto, «los dirigentes de los más importantes partidos políticos italianos —dice un cable de la agencia EFE— hicieron un llamamiento a las autoridades argentinas en favor de la libertad y de la democracia en ese país». Entre los firmantes figuraban los secretarios generales demócrata, comunista y socialista, Benigno Zaccagnini, Enrico Berlinguer y Bettino Craxi. El 23 de marzo, las federaciones sindicales italianas CGIL, CISL y UIL denunciaron «la sistemática violación de los derechos civiles y las libertades gremiales en la Argentina; simultáneamente, enviaron un telegrama al ministro de Trabajo argentino, Llamil Reston, solicitando la plena vigencia de la democracia en el país, la devolución de los sindicatos a los trabajadores, la aparición de los secuestrados y la libertad de los presos políticos. Dos días más tarde, el 26 de marzo, se efectuó en

Suecia

En Suecia se realizó un acto en el salón central del Ayuntamiento de Estocolmo, con la presencia de representantes de partidos políticos y centrales sindicales; asistieron, asimismo, delegados de las juventudes de los partidos políticos y representantes de las embajadas cubana y vietnamita y del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Durante el acto se recogieron firmas para dos petitorios: uno, destinado al Ministerio sueco de Relaciones Exteriores, solicitando que no se suscriban más préstamos para Argentina en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); el otro, dirigido a la embajada argentina, pedía la plena vigencia de la democracia en el país, la devolución de los sindicatos a los trabajadores, la aparición de los secuestrados y la libertad de los presos políticos. Dos días más tarde, el 26 de marzo, se efectuó en

DEL 11 AL 14 DE MAYO: CONGRESO EN NUEVA YORK

Los comités de solidaridad con el pueblo argentino de México, Montreal y Nueva York (COSPA, CISPA y SCAP) iniciaron, hace algunos meses, los contactos necesarios para la realización de un congreso internacional en el cual se reunieran representantes de los numerosos organismos que en todo el mundo trabajan activamente en la denuncia de la política de la dictadura militar.

Como resultado de las tareas de aquellos comités, se efectuará en Nueva York, entre el 11 y el 14 de mayo, el Primer Congreso de Solidaridad con el Pueblo Argentino. Los objetivos planteados por los organizadores fueron:

1. Generar un hecho de condena y denuncia en el plano internacional, de tal envergadura que no pueda ser silenciado, a la vez que se constituya en un testimonio irrefutable del genocidio ejercido por la junta contra el pueblo argentino.
2. Unificar la política de solidaridad a nivel internacional, creando medios de coordinación e información entre los comités.
3. Jerarquizar la presencia de los comités de solidaridad en el mundo, dando muestras de unidad de las fuerzas argentinas y pruebas concretas de su acionar solidario con el pueblo argentino.
4. Invitar al congreso a organismos internacionales (ONU, OEA, OUA, Amnesty International, etc.) y a organizaciones argentinas de solidaridad.

El comité organizador ha gestionado entrevistas de los participantes del congreso con miembros de las Comisiones de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos, con miembros del Departamento de Estado y con diputados y senadores norteamericanos.



Estocolmo una manifestación de COSOPAM (Comisión de Solidaridad con Familiares de Presos, Desaparecidos y Asesinados); asistieron más de un centenar de mujeres con pañuelos en la cabeza, que portaban carteles y banderas. En esa oportunidad se presentó el petitorio, firmado por las más importantes personalidades suecas, entre ellas Olof Palme, y por alrededor de diez mil personas.

Francia

Particularmente intensa fue la campaña desarrollada en Francia contra la dictadura argentina. Participaron de la misma las siguientes instituciones: Club Socialista por los Derechos del Hombre, Liga de los Derechos del Hombre, CIMADEF, Derechos Democráticos, Sindicato de la Magistratura, Sindicatos de Prensa, Asociación de Familias de Franceses Desaparecidos en Argentina, Partido Socialista Francés, Movimiento Radical de Izquierdas, Partido Socialista Unificado, además de parlamentarios y personalidades entre las que se cuentan diputados del partido del Centro. Por la Argentina participaron el CAIS (Comité Argentino de Información y Solidaridad) y la CADHU (Comisión Argentina por los Derechos Humanos). En una solicitud que se publicó en *Le Monde*, bajo el título «Solidaridad con el pueblo argentino», las fuerzas ya mencionadas y conocidas figuras de Francia y otros países exigían información oficial sobre los lugares de detención de





los desaparecidos y la apertura de esos lugares a los organismos internacionales; la suspensión de las torturas; la liberación de todos los presos políticos y desaparecidos; el respeto de los derechos humanos mediante el levantamiento del estado de sitio; la derogación de las leyes de excepción, el establecimiento de libertades sindicales y el regreso a la legalidad constitucional.

Bélgica, Holanda y España

No menos intensa fue la solidaridad demostrada por el pueblo belga. El 24 de marzo se efectuó en Bruselas una marcha del silencio en apoyo a las Madres de Plaza de Mayo, organizada por COSOFAM y Amnesty International. Ante la embajada argentina, la nutrida columna exigió el establecimiento de los derechos humanos, hoy conculeados por la dictadura. Se entregó un petitorio firmado por personalidades belgas.

El 19 de marzo se había desarrollado en Bruselas una conferencia de prensa organizada por el Comité Europa-América Latina (CEAL) y el Comité Argentino de Solidaridad (CAS), con adhesión de Amnesty Inter-

ellos el Partido del Trabajo y el Partido Pacifista) y sindicatos, CADHU, COSOFAM y calificados intelectuales y artistas holandeses.



COMISION DE DERECHOS HUMANOS DE LAS NACIONES UNIDAS

Con motivo de la realización de la reunión anual de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, se hicieron presentes en Ginebra delegaciones de la Comisión Argentina de los Derechos Humanos (CADHU), de la Comisión de Solidaridad con Familiares de Presos y Desaparecidos (COSOFAM) y de Madres de Plaza de Mayo.

La existencia de un punto en el temario referido a los desaparecidos y de tres proyectos de resolución, uno de los cuales, presentado por Austria, Canadá, Francia, la RFA, Suecia y los Países Bajos, se refería en particular al caso de los desaparecidos en la Argentina, abrieron expectativas sobre un tratamiento favorable a la causa de nuestro pueblo, avanzando en la condena a la represión y a las violaciones de los derechos humanos. Finalmente, ello no llegó a concretarse por falta de acuerdos en el seno de la Comisión, pasando al temario del próximo año.

En Holanda se efectuaron dos importantes movilizaciones: el 23 de marzo, hubo una manifestación frente a la embajada argentina, en La Haya; el 24, el acto central de repudio a la dictadura, en Amsterdam. En esta última oportunidad, el SKAN (Solidariteit Komitee Argentinië Nederland) contó con el apoyo de representantes de los principales partidos políticos (entre

los que se incluyeron el PSC-PSOE, CC-OO, Comisiones Obreras, Partido Socialista de Cataluña (PSC-PSOE), Centristas de Cataluña (UCD), Convergencia Democrática y Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC)). En ese documento se analizaba la «sistémica violación de los derechos humanos, sociales y políticos» y la «política económica nefasta para el país y la clase trabajadora»; se exigía, asimismo, el restablecimiento de la libertad plena en la Argentina.

Africa

No faltaron en África los testimonios solidarios con la lucha de nuestro pueblo. «Argentina. Junta militar fascista tomó el



national) y presentada por el ministro de Estado P. Verheyen, que fuera integrante de la misión belga que visitó Argentina en mayo de 1978. Durante el acto, efectuado en Centro Internacional de Prensa, se presentaron testimonios directos —a cargo de militantes políticos y sindicales, y de familiares de presos— sobre la vida en las prisiones argentinas. El drama que vive la familia de los presos y desaparecidos, y sobre la situación de la clase obrera.

En Holanda se efectuaron dos importantes movilizaciones: el 23 de marzo, hubo una manifestación frente a la embajada argentina, en La Haya; el 24, el acto central de repudio a la dictadura, en Amsterdam. En esta última oportunidad, el SKAN (Solidariteit Komitee Argentinië Nederland) contó con el apoyo de representantes de los principales partidos políticos (entre

poder hace tres años», titulaba el periódico *Notícias*, de Maputo (Mozambique) una documentada nota en la que, después de historiar la evolución histórica de nuestra patria y denunciar los actos genocidas de la dictadura, se explicaba: «Hablar de la lucha del pueblo argentino contra el poder fascista que se instaló en el país implica recordar al Partido Montonero, organización político-militar que surge de la unión de diversos grupos que en 1968 desencadenaron la lucha armada en la Argentina». Y, más adelante: «Como organización amplia de las masas contra el poder fascista de la junta militar, la vanguardia argentina creó el Movimiento Peronista Montonero, en abril de 1977, englobando elementos progresistas del Movimiento Peronista. Sus objetivos son el encuadramiento de vastos sectores populares argentinos para la liberación del país».

Estados Unidos

Entre las voces que se alzaron en Estados Unidos con motivo del tercer aniversario de la dictadura militar argentina, se destacaron las del senador Edward Kennedy y cinco organizaciones religiosas y defensoras de los derechos humanos ante el Congreso estadounidense.

Kennedy citó investigaciones de Amnesty International que hablan de la desaparición, en ese trienio, de «más de 15.000 personas». El senador aseguró que en el mismo plazo el número de prisioneros políticos y desaparecidos en Argentina «excede de lo total experimentado en ese capítulo en el conjunto de todos los países latinoamericanos». Deploró especialmente las acciones contra «niños y adolescentes secuestrados en Argentina por diferentes fuerzas paramilitares y de seguridad». Subrayó, asimismo, que muchos de estos niños tenían menos de cuatro años cuando se les secuestraron.



tró, y uno de ellos contaba con sólo veinte días de vida».

«Cuando una nación destruye a sus niños —añadió—, ataca el más alto concepto de la dignidad humana».

El Consejo sobre Asuntos Hemisféricos calificó a la Argentina como «el peor violador de los derechos humanos en este hemisferio», y agregó que existen en aquel país «numerosos casos de tortura, intimidación a la prensa y hostilidad continua contra los grupos religiosos».

En un reciente comunicado, el Consejo ha declarado que Argentina pasó de ser «un país respetado en muchos ámbitos por su actitud firme e independiente en sus relaciones internacionales, al conjunto de Estados pías, como Chile, Sudáfrica, Nicaragua y Uganda».

CABLES

LONDRES, marzo 20 (EFE).—El Comité de los Derechos Humanos en Argentina consideró anothero un grave error el reinicio de relaciones entre los dos países. El Ministerio británico de Asuntos Exteriores puso de manifiesto la preocupación británica por la violación de los derechos humanos en Argentina y recordó que se estima en 15.000 el número de desaparecidos desde que el general Jorge Videla asumió el poder, hace tres años.

WASHINGTON, marzo 22 (AFP).—Argentina, Brasil y Chile permanecerán excluidos del programa de entrenamiento para el control de armas y el mantenimiento de la paz internacional, según decidió hoy por consenso la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara norteamericana de representantes. La Comisión rechazó así, por motivos relacionados con los derechos humanos, una propuesta de su subcomité latinoamericano favorable a la admisión de los tres países del cono sur al programa mencionado.

PARÍS, marzo 22 (AFP).—Un recurso de habeas corpus en favor de unos 25.000 detenidos o desaparecidos en Argentina, será presentado antes de fines de marzo a la justicia federal de Buenos Aires, anunció hoy aquí un grupo de abogados franceses y sindicalistas franco-argentinos.

BARCELONA, marzo 24 (EFE).—El Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino organizó hoy un acto ante el consulado argentino para protestar contra el régimen del general Videla. Los participantes en esta acción de protesta colocaron una pancarta en la que denunciaron los asesinatos y desapariciones en Argentina durante los tres años de gobierno militar. Ayer, viernes, exiliados argentinos, familiares de presos y desaparecidos, miembros del Comité anti-OTAN y objetos de conciencia de Barcelona participaron en diversos actos similares.

ESTOCOLMO, marzo 24 (PL).—En un acto auspiciado aquí por organismos de solidaridad suizo y latinoamericanos, se criticó hoy la política económica del régimen de Argentina como dependiente de intereses extranjeros y se recordó a víctimas de la represión en ese país.

MADRID, marzo 24 (AFP).—Un telegrama al presidente argentino, general Jorge Rafael Videla, al cumplirse hoy el tercer aniversario del golpe de Estado en ese país, fue enviado desde aquí en el marco de la campaña de solidaridad con el pueblo argentino que se desarrolla en España. La campaña está animada por varias organizaciones políticas y sindicales, entre las cuales figura la UCD (Unión del Centro Democrático), partido que preside el actual jefe de Gobierno, Adolfo Suárez. También se cuentan entre los participantes el PSOE (Partido Socialista Obrero), el PCE (Partido Comunista), las CC-OO (Comisiones Obreras, de orientación comunista) y la central obrera socialista LGT (Unión General de Trabajadores).

PARÍS, abril 2 (AFP).—Un grupo de políticos, abogados, científicos e intelectuales franceses pidieron hoy al gobierno argentino —en una solicitud publicada en el periódico Le Monde— la liberación de todos los prisioneros políticos y desaparecidos.

CARACAS, marzo 25 (PL).—El presidente de la Fundación Latinoamericana de los Derechos Humanos, sacerdote Juan Vives, expresó hoy su solidaridad con la huelga que mantiene aquí un grupo de exiliados argentinos. Asimismo, manifestó su apoyo al reclamo de los huelguistas al gobierno argentino para que informe sobre la situación de los desaparecidos y respete las vidas, dignidad y libertad de las personas que disienten políticamente con el régimen establecido en ese país.

CIUDAD DE MÉXICO, marzo 25 (PL).—El Movimiento Peronista Montonero denunció aquí la existencia en Argentina de 15.000 presos políticos, 10.000 asesinados y 20.000 desaparecidos como resultado de los métodos represivos aplicados en ese país. En una declaración emitida en esta capital con motivo de cumplirse tres años del golpe de Estado que llevó al poder al general Jorge Rafael Videla, el Movimiento Montonero dice que la política de represión indiscriminada no ha conseguido frenar la creciente y constante resistencia del pueblo argentino. La declaración, suscrita por el Consejo Superior de los Montoneros, señala que la tasa de inflación de 169,8 por 100 en 1978 y un importante freno económico expresado en el 4,1 por 100 de caída en el producto interno bruto en 1977 son pruebas eloquentes del fracaso de la dictadura de Videla. El comunicado expresa el agradecimiento de los Montoneros por la solidaridad internacional hacia la lucha del pueblo argentino y exhorta a las organizaciones democráticas a insistir en la condena de la que califica como «la más sangrienta dictadura que jamás haya sufrido la nación argentina».

CARACAS, marzo 26 (PL).—Periodistas argentinos exiliados aquí denunciaron hoy el reavivamiento de la represión y la censura de prensa vigente en su país. Recordaron que en la Argentina se estima en 128 el número de periodistas muertos, desaparecidos o detenidos, en los tres años del régimen militar imperante. Asimismo, las organizaciones sindicales están intervenidas militarmente, los salarios devueltos en un 50 por 100, miles de periodistas despedidos y más de 600 que debieron partir obligados al exilio. También denunciaron la prohibición que existe sobre la circulación de libros de autores como Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Pablo González Casanova y otros. Entre los periodistas desaparecidos durante el régimen militar recaudaron los casos de Héctor Demarte, dirigente de la Organización Internacional de Periodistas (OIP), Rodolfo Walsh, Ignacio Izkakoff, Luis Reinaudi, así como los asesinatos de los parlamentarios y periodistas uruguayos Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz.

PARÍS, abril 2 (AFP).—Un grupo de políticos, abogados, científicos e intelectuales franceses pidieron hoy al gobierno argentino —en una solicitud publicada en el periódico Le Monde— la liberación de todos los prisioneros políticos y desaparecidos.

crónica argentina

enero 1979

día 1 — En su mensaje de fin de año, el arzobispo de Santa Fe, monseñor Zalazar afirmó que «esta no es un secuestro de extrema izquierda, sino que huele a guerra de servicios paramilitares».

día 11 — El coronel Rolando Rojas fue designado nuevo interventor en la CGT. Rojas se venía desempeñando hasta ahora en la Unión Ferroviaria.

día 12 — El brigadier mayor Omar Rubens Graffigna fue designado nuevo comandante de la Fuerza Aérea, para suceder en esas funciones al brigadier Agosti.

día 13 — Después de permanecer ocho días secuestrado apareció el periodista Fontechechia. Si bien el liberado afirma que el hechizo estuvo orientado hacia la obtención de un rescate económico, en la Argentina nadie duda que éste se debió a un ajuste de cuentas entre servicios de inteligencia militares.

Durante el mes de diciembre, el costo de la vida aumentó un 9,1 por 100.

día 14 — El Poder Ejecutivo estableció un nuevo régimen salarial, que deberá tener vigencia los primeros ocho meses del año; de acuerdo con la nueva disposición, las remuneraciones básicas de todas las convenciones colectivas de trabajo seguirán incrementadas en un 4 por 100 mensual. El decreto fija el salario mínimo para enero en 93.600 pesos (93 dólares).

día 15 — El dirigente Lorenzo Miguel fue trasladado nuevamente a su domicilio, después de advertirse severamente sobre sus últimas entrevistas.

— El jefe de redacción del diario salteño «El Intransigente» fue secuestrado. El periodista Rubén Gómez Quesada fue sacado de su domicilio por tres individuos encapuchados.

— El abogado de Isabel Martínez viajó a Panamá donde se entrevistó con el ex presidente Torrijos. Esta historia prometido intentar una gestión oficial destinada a posibilitar la liberación de la señora de Perón. A esto se agrega un amplio ofrecimiento de residencia en Panamá para el caso de que la ex presidenta sea liberada.

Los trabajadores agrupados en la Federación Marítima Argentina (FAMAR) paralizaron el tráfico de buques transportadores de arena y canto rodado en los puertos de Buenos Aires, Rosario, La Plata y otros. El conflicto se debe a una demanda obrera de mejoras salariales.

día 4 — La producción automotriz cayó en 1978 un 25,7 por 100 respecto de 1977.

día 5 — Fue secuestrado el director de la revista «La Semana», Jorge Fontechechia. Esta revista se caracteriza por su leal apoyo a Videla y a Viola.

día 6 — Un documento conjunto, firmado por Arturo Frondizi y Rómulo Camus, fue dado a conocer. Enjuician en la política económica que «amenaza la soberanía».

día 8 — Los gobiernos de Argentina y Chile firmaron un Acuerdo en la Ciudad de Montevideo por el que se comprometieron a no recurrir a la fuerza en sus relaciones y el retorno a la situación militar de comienzos de 1977.

día 11 — El embajador argentino ante el gobierno de Colombia, Francisco Moyano, confirmó que a partir de febrero se desempeñaría como asesor político del presidente Videla.

— Flotando en el río Luján apareció el cadáver de la funcionaria de la cancellería, Elena Dago Holmberg que había sido secuestrada el 20 de diciembre del 78. La diplomática se había desempeñado hasta hace poco en la embajada argentina en París, en tareas de prensa. El periódico en inglés «Buenos Aires Herald», pocos días antes de

la aparición del cadáver, editorializó que «este no es un secuestro de extrema izquierda, sino que huele a guerra de servicios paramilitares».



día 13 — Pocas horas antes de la partida del Papa, que viaja a la reunión del episcopado latinoamericano en Puebla, un vocero de la Santa Sede informó oficialmente que Juan Pablo II había aceptado mediar en el conflicto que por delimitación de fronteras en la zona austral mantenían Chile y la Argentina.

— La Comisión de los 25 decidió ayer «declarar en estado de alerta a todo el movimiento obrero en el orden nacional», como consecuencia de la inequidad salarial.

— Recuperó su libertad el dirigente de la Confederación de Trabajadores de la Educación (CETRA), Alfredo Bravo, quien fue «detenido» a disposición del Poder Ejecutivo el 8 de septiembre de 1977, luego de que se denunciara su secuestro. Bravo quedó sometido a un régimen de «libertad vigilada» el 3 de junio de 1978 y ahora cesó en su condición de arrestado, recuperando su libertad total de movimientos.

día 14 — El brigadier general Omar Graffigna asumió como nuevo comandante en jefe de la Fuerza Aérea. En su discurso de designación del mando, el comandante saliente, Orlando Agosti, expresó que «no deberán volver al poder ni los dirigentes ni los partidos que no hayan subido renovarse mentalmente, poniéndose a tono con las exigencias de la hora nacional». Posteriormente, Graffigna asumió en oívo acto el cargo que le corresponde en la junta militar, en su carácter de comandante de una de las armas.

— Un sector del gremio textil en el que se encuentran nucleados los ex secretarios generales del gremio y antiguos antagonistas, Florencio Carranza y David Diskin, reclamó un salario mínimo de 200.000 pesos (200 dólares) mensuales y 10.000 pesos (10 dólares) por categoría.

— La agrupación de Trabajadores Portuarios envió declaraciones al interventor en el Sindicato Único Portuario Argentino y al capitán general del Puerto de Buenos Aires, en las cuales solicita un aumento del 100 por 100 sobre los salarios actuales de los estibadores, «única forma de poder subsistir ante el aumento del costo de la vida y la exiguidad de los nuevos salarios».

— El personal de la fábrica de motores Perkins inició un paro de actividades, en procura de reivindicaciones de tipo salarial.

— La Confederación de Gremios Estatales reclamó la aplicación de un salario mínimo de 180.000 pesos para los trabajadores del sector.

día 21 — El personal de Perkins dejó sin efecto el paro de brazos caídos, después de conversaciones entre las partes laboral y patronal en las que hubo puntos de acercamiento; la empresa estableció mejoras que llevaron a 1.002 pesos (1 dólar) la hora de un peón y a 1.930 pesos (1,9 dólar) la de la máxima categoría.

— Debido a un conflicto con el Ministerio de Economía, elevó su renuncia el gobernador de Córdoba, general Chasseling. Este se opuso ante el presidente Videla a la indicación dada por Martínez de Hoz de reducir los agujeros a la provincia para contener la espiral inflacionaria. Trasladó que Videla defendió enfáticamente al ministro de Economía y cerró las puertas a negociar cualquier salida con Chasseling.

— Fue puesto en posesión de su cargo el nuevo jefe del Estado Mayor Conjunto, brigadier José María Romero.

día 30 — Al despedirse de los periodistas, el renunciante gobernador de Córdoba aracó en severos términos a la conducción económica. Chasseling afirmó que «no hay nada más triste para el hombre que el no poder acudir a su Patria en demanda de Justicia». Luego agregó: «el tener asesores complacientes es la mejor manera que puede tener un gobierno para tener un entierro de lujo».

— El Poder Ejecutivo prohibió la distribución, venta y circulación en todo el territorio del libro «La muerte de la familia», de David Cooper, ya que de su análisis surge «una posición nihilista frente a Dios, a la familia, al ser humano y a la sociedad que éste compone». Ademas describe tácticas subversivas con propósitos de adocenamiento y captación ideológica».

día 4 — El general Llamil Reston reemplazó al general Liendo al frente del Ministerio de Trabajo.

— Trascendió en Buenos Aires que el Gobierno mexicano ha reiniciado la ofensiva para que se otorgue un salvoconducto al ex presidente Cámpora. Este viajaría a la capital mexicana y luego de allí se dirigiría a otro país.

día 6 — Según afirma el diario «Convicción», que responde a Massera, «hay gran preocupación por los índices de enero del aumento del costo de la vida ya que se estima que el salario real ha llegado quizá a su peor momento». «Este avasallaría las pautas fijadas por Martínez de Hoz en su discurso del 20-12, tanto en materia de devaluación como de incremento de tarifas».

— Los ministros Martínez de Hoz y Hanguidegui emprendieron un viaje de vacaciones a Sudáfrica donde han de participar de un safari. Con el ministro de Economía viajó también su esposa, Elvira Bultrich.

día 31 — Por primera vez desde el 24-3-76, dirigentes empresarios se reunieron con sus similares de un sector obrero. Participaron de la misma, miembros de la Comisión Nacional de Trabajo (CNT) y representantes de la Federación Económica de Buenos Aires. Por CNT asistieron José Censavella (UOM-Rosario), Pedro Gilardi (UOM-Bs. As.), Aldo Ramírez (textiles-Bs. As.) y Máximo Banap (Comercio-Capital). Por FEBA Félix Villarreal. Dijeron que se trata de «lograr coincidencias que conduzcan a la rectificación de la política económica».

— El intendente municipal informó que próximamente desaparecerán las escuelas de doble escolaridad ya que «el niño debe permanecer más en su hogar». Luego agregó que dichas escuelas son innecesarias ya que su existencia «no responde a exigencias educativas estrictamente y si a meros problemas de tipo económico».

febrero

día 1 — Fueron puestos en funciones el nuevo director de Gendarmería, general Domingo Antonio Bussi y el nuevo jefe del Primer Cuerpo de Ejército, general Leopoldo F. Gálvez.

— Miembros de la «Comisión de los 25» anunciarán que celebrarán reuniones con otros sectores del empresariado nacional distintos a los que se reunieron con la CNT.

Presidente Videla. Esto obligó a la Presidencia a modificar hora y fecha en la audiencia que ya estaba acordada. Rumor acudió enfáticamente que «si podían llamarla por teléfono a Videla». También reafirmó la necesidad de que Argentina vuelva a la democracia y que se respeten los derechos humanos.

día 7 — Superando las predicciones más pesimistas sobre la evolución inflacionaria, se dio a conocer que el costo de la vida ha aumentado, en el mes de enero, un 12,8 por 100. No bien conocidas estas cifras, las autoridades económicas se apresuraron a citar a empresarios de distintos sectores a fin de solicitarles el mayor grado de moderación posible en la remarcación de precios. Sin embargo, fuentes periodísticas afirman que este llamado «cayó en el vacío». Asesores del ministro Martínez de Hoz, que aún se halla gozando de un safari en Sudáfrica, trataron de emitir un comunicado optimista en el que afirman que los «gurismos de enero son inferiores a los que la variación de los precios mayoristas alcanzó al 9,9 por 100 y que el costo de la construcción trepó otro 7,2 por 100».

día 8 — Mariano Rumor viajó hacia Montevideo y previamente telefónicamente a Videla desde el Aeropuerto, para anunciarle que no podía visitarle. En lo que se considera el mayor desplante sufrido en su propio país, Videla respondió severamente que «las puertas de su despacho están abiertas para dialogar sobre temas que hacen a la realidad argentina y no a la imagen distorsionada que de ella se ha forjado en el exterior». Antes de partir, Rumor se entrevistó con los dirigentes gremiales Francisco Domínguez, Roberto García, Ricardo Valle, Carlos Cabrera, Enrique Mico, de los 25, y con Juan José Taccone. También hizo gestiones por el ex presidente Cámpora y por Isabel Martínez.

— En su mensaje de despedida, el ministro de Trabajo, Liendo, afirmó que habrá modificaciones salariales para superar la difícil situación.

día 9 — La Unión Cívica Radical habla en una declaración de un «fracaso total del gobierno», afirmando que «resulta sumamente peligroso seguir adjudicando al caos existente en marzo del 76 los males presentes de la economía argentina».

— En un comunicado de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria se afirma que «los productores de trigo, maíz y sorgo han llegado a un



crónica argentina

punto en que se ven obligados a vender sus cosechas a menos del precio que les han establecido.

— El general Adolfo Sigwald ha sido designado nuevo gobernador de Córdoba.

— Dos miembros del ERP detenidos desde 1975 fueron condenados a cuatro y cinco años de prisión. Son ellos Jorge Nelson Montrás y Raúl Álvarez Álvarez, ambos de Rosario.

día 12 — Se anuncia que Martínez de Hoz prorrogó sus vacaciones hasta el 16/2 en lugar de regresar el miércoles 14 como tenía previsto. A pocas horas de su regreso se entrevistará con Videla, quien también se halla de vacaciones. — A mediados de año serán desalquiladas más de 100 escuelas de la Municipalidad de Buenos Aires por dictamen judicial. Representan el 25 por 100 de las 468 escuelas que el Consejo de Educación transfirió a la Municipalidad el año pasado y dejaron sin trabajo a 1.500 docentes y sin estudio a unos 60.000 niños.

— El Poder Ejecutivo aprobó la construcción de cuatro centrales nucleares, las que deberán entrar en funcionamiento en 1987, 1991, 1995 y 1997.

día 13 — El secretario de Comercio, Alejandro Estrada, reafirmó las bondades del plan económico y sus recientes ajustes, en un discurso dirigido



al país. Para el periódico Buenos Aires Herald, «mucho más elocuente de lo que Estrada dijo o pudiera decir en defensa del plan económico, fue el aumento del 12,8 por 100 en el costo de la vida. Este fue un contundente golpe a las esperanzas del gobierno de persuadir al hombre de la calle que realmente se está en un camino conducente a mayores ingresos y menor inflación».

día 16 — Se anuncia en Buenos Aires que el ministro Martínez de Hoz no ha regresado de su viaje por Sudáfrica tal como lo habían dejado trascurridos medios de prensa. El retorno se dala el 17 o 18 ya que el lunes 19 se entrevistaría con Videla.

— La CNT dio a conocer una declaración en la que exige a Videla un aumento salarial de emergencia, consistente en un monto fijo y real que sea recibido por todos los trabajadores sin excepción desde el 1 de febrero. El escrito agrega que «a partir de hoy, todo el país lo observará mientras usted decide elegir entre una política económica que ha demostrado su incapacidad para resolver los problemas más acuciantes de los sectores productivos, o la paz social que solamente se

podrá garantizar tomando medidas correctivas que la hora reclama».

— El vicealmirante Humberto José Baruzzi fue nombrado jefe de Operaciones del Estado Mayor General de la Armada.

— Los dirigentes de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) calificaron ayer de «alarmante la anomalía sindical en la Argentina, ya que una de las principales bases para dar solución a los problemas económicos es el movimiento obrero, ya que sin él nada se puede hacer». Los dirigentes se encuentran en Buenos Aires como parte de una gira de solidaridad con los trabajadores de Chile y Nicaragua. Elogiaron la tarea que viene llevando a cabo la Comisión de los 25 en favor del movimiento obrero.

— Fueron impuestos nueve años de prisión al miembro del ERP, Oscar Ciolfi, que junto con otros guerrilleros participó en el secuestro de su tío, contralmirante Francisco Alemán.

— Fue indagado por un juez federal el general Díaz Bessone, denunciado a series irregulares que se detectaron en la Secretaría de Planeamiento de la que fue titular.

día 17 — La prensa local recoge versiones de nombres que podrían ser los reemplazantes de Martínez de Hoz en la cartera de Economía. Los

— Después de 23 días de vacaciones y safari en Sudáfrica, arribaron los ministros Martínez de Hoz y Harguindeguy.

día 20 — Finalmente, Videla y Martínez de Hoz se entrevistaron en Chapadmalal. Trascendió que el ministro defendió su plan y estimó que todo se desarrolla según lo previamente establecido. Los observadores estiman que no deben esperarse cambios radicales ni reemplazos masivos a corto plazo, ya que Vídele avala todo lo que el ministro viene realizando.

— Los titulares de 22 seccionalles del gremio mercantil dieron a conocer un documento en el cual solicitan al consejo directivo de la Confederación de Empleados de Comercio la «movilización del gremio en toda la República en defensa del salario real de los trabajadores que no puede ser inferior a los 200.000 pesos mensuales (20 millones de pesos viejos)».

— La Confederación de Asociaciones Rurales de la tercera zona (CARTEZ) emitió un comunicado exigiendo una urgente rectificación de la actual política económica y enfatizando de «óptica» la esperanza de mejores perspectivas.

— El dirigente radical Ricardo Balbin volvió a cuestionar la condición económica. «Esta totalmente equivocada», dijo. Luego agregó que «si en marzo o abril no se advierte una modificación en la conducción del problema económico, me temo que los restos socioeconómicos tomen una fuerza vigorosa».

— Brasil rechazó la última propuesta argentina tendiente a la compatibilización de las repercuces hidroeléctricas de Corpus e Itapúa y anunció que no acepta más de 95 metros para la represa.

— Doce miembros del ERP fueron condenados por el asalto al Comando de Simidur del Ejército, ocurrido en septiembre de 1975. Los condenados son: Martín Ricardo Marzo (22 años), Miguel Ángel López, Rubén Oscar Suárez, Ramón Alberto Gómez, Alberto C. Elizalde Leal y Gabriel Francisco de Benedetti (20), Carlos T. Ponce de León (18), Arturo Vivanco, Oscar T. Matevos y Alejandro Pereira Beltrán (17), Ricardo Alfredo Anguita y Rodolfo Omar Rodríguez (16), Pedro Luis Cáceres Camarero (20) y Hernán Invernizzi (prisión perpetua).

— Dirigentes de la Fraternidad (conducidores de ferrocarriles) y de la Unión Ferroviaria se entrevistaron con el interventor de la CGT para exigir urgentes aumentos salariales, no menores de 20 millones de pesos viejos mensuales. Un pedido similar efectuaron los dirigentes de la Asociación Obrera Textil.

día 21 — Martínez de Hoz hizo declaraciones donde reafirmó la política económica vigente, particularmente en lo referido a la marcha de la reforma armamentaria y al plan de ajuste de ocho meses. Además manifestó «sorpresa» por la reacción habida en la opinión pública al conocirse la inflación de enero. Los precios, en su opinión, venían con un arrastre de la «flecha de romanaciones» registrada en los dos últimos meses del 78.

— Los diarios La Nación, Clarín y La Razón renunciaron a la Asociación de Empresarios Periodísticos Argentinos (ADEPA) debido a que —sostienen— dicha entidad «ha dejado de representar en sus últimas actuaciones el legítimo interés de todos y cada uno de los diarios a ella asociados».

día 22 — En un comentario referido a la crisis entre Argentina y Brasil por la represión de Corpus, el diario «Convicción» afirma que «Brasil pateó

el tablero porque ya nadie nos teme. Esta es otra muestra de perdida de peso como Nación», dice.

— Fueron rechazados varios recursos de habeas corpus interpuestos en favor de María Cristina García, Silvia Torre de Mattioli, María Lidia Fernández y María Luisa Godoy de Aris.

— El 5 de marzo comenzarán las clases en la Capital, con 34 escuelas desalojadas y 98 a punto de serlo, efectivizándose aún más la aguda crisis educacional.

— Fue designado nuevo Jefe de la Policía Federal el general Juan Bautista Sastini.

— El doctor Raúl Zardini, activo militante intelectual de la ultraderecha y ex decano de la Facultad de Ciencias Exactas, consideró a «los políticos que se entrevistaron con Mariano Rumor, de la Democracia Cristiana italiana, y no le señalaron la indagación de la Nación por haber unido su firma con la del jefe de la guerrilla marxista, Firmenich, en una solicitud por la libertad de Campuzano».

día 23 — Fueron condenados dos militantes del ERP. Se trata de Beatriz Jacob y María Pereira de Prieta.

día 24 — Fue dictada la prisión preventiva y embargo por 4.000 millones de pesos al ex ministro de Economía, Celestino Rodríguez que se halla detenido en Villa Devoto y emplea su tiempo en la prisión desarrollando tareas de jardinería.

día 26 — Varias comisiones de piedras de aluminio y la Unión de Maestros Primarios califican de «terrible» la situación escolar debido al cierre de numerosas escuelas pertenecientes a la Municipalidad.

marzo

día 1 — Fue designado nuevo jefe de la Policía Federal el general de brigada Juan Bautista Sastini.

— Por difundir propaganda del Partido Comunista (Marxista-Leninista) fueron condenados a prisión Jorge Cetina, Ovidio Parcer, Graciela L. Guglielmi y Norberto Santa Cruz.

En una declaración de la Juventud Sindical Peronista se afirmó que «la política económica ha sido nefasta para los trabajadores», y se reclama un aumento de emergencia y la convocatoria de los organismos que regulan las relaciones obrero-patronales.

— En términos similares se expide la Federación Judicial Argentina.

día 2 — El Ministerio de Economía informó que todos los indicadores macroeconómicos registraron caídas durante 1978 en relación al año anterior. Según las estimaciones del Banco Central asignando al producto bruto interno una disminución del 4,1 por 100.

— El gobierno informó que se halla en sus últimos trámites el análisis de la Ley de Asociaciones Profesionales. Ha trascendido que existe criterio ya formado para reglamentar el confragamiento de personalidad gremial a las entidades de primer grado (sindicatos) y de segundo grado (federaciones) que podrían actuar en el ámbito regional, mientras que se habría descartado la posibilidad de reconocer a las de tercer grado (confederaciones). Esta última plantea la desaparición de la CGT.

El salario HAMI

Como en el 55:
Frente a la Intervención militar la Resistencia organizada

CGT
5 PUNTOS
ORGELIA
RESISTENCIA

día 3 — El dirigente radical Raúl Alfonsín afirmó que «ha llegado el momento de que las FFAA se planteen seriamente la puesta en marcha de un proceso de democratización que se han comprometido en llevar a cabo».

día 6 — El nivel del costo de la vida aumentó en el mes de febrero en un 7,4 por 100.

— El obispado de San Luis, monseñor Rodolfo Laíne manifestó su preocupación por la inflación, la devolución, el alza constante de precios, recordando que Martínez de Hoz había prometido que pronto todo se iba a solucionar y el tiempo sigue pasando sin que ello suceda.

día 7 — Fueron condenados a prisión un militante del ERP. Se trata de Adelmo Velchí que se halla detenido desde 1974.

— Los obreros de la fábrica Renault de Córdoba realizaron un paro en demanda de un aumento salarial del 30 por 100.

— Dirigentes textiles de los cuadros medios de todo el país concitaron en un plenario realizado en Buenos Aires la creación de una agrupación llamada «Adelmo Romeo» para que asuma la representación del gremio en gestiones destinadas a la recuperación salarial. La nueva agrupación se encuadra dentro de la CNT.

día 8 — Personal de la Fábrica de Aceros Ohler, de Córdoba que cerró sus puertas recientemente dejando sin trabajo a 400 obreros, realizaron una manifestación de protesta en apoyo de sus reclamos para que se les conceda el 100 por 100 de las indemnizaciones correspondientes.

— Se desmiente en Washington el alejamiento

— El Gobierno provincial de Mendoza prohibió la exhibición de la película «Las largas vacaciones del 36».

día 9 — Llegó a Buenos Aires David Rockefeller y se entrevistó con el ministro de Economía, a quien reiteró su total apoyo. Luego, en una conferencia de prensa, eligió la gestión del ministro de Economía y defendió la política sobre derechos humanos del presidente Carter, pero no la cincelación comercial.

día 10 — La Comisión de los 25 se entrevistó con dirigentes empresarios, entre los que se encuentran Carlos Conqueuní (metalúrgico de Córdoba), José Piva (transporte), Humberto Volando (Federación Agraria Argentina) y Alberto Biagiotti.

— David Rockefeller sostuvo en una conferencia de prensa que la Argentina tiene «ahora un gobierno fuerte y capaz». También dijo que «a corto plazo la competencia extranjera va a reducir los beneficios de las empresas argentinas y que estas medidas pueden forzar a que algunas cierran», pero recordó que «la presente política económica ha llevado a atrair mayores inversiones extranjeras».

día 12 — El ministro de Relaciones Exteriores argentino, brigadier Carlos W. Pastor, dijo en Cincel que su país «ve con preocupación algunas posiciones de la Cancillería brasileña, que postergan las expectativas de alcanzar la conciliación de concretos intereses».

— Se desmiente en Washington el alejamiento



crónica argentina



del embajador argentino en Estados Unidos, Jorge Aja Espí.

— El Presidente Videla se reunió con sus ministros de Interior y de Justicia para cambiar ideas sobre la inminente visita a la Argentina de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

— La Confederación de Asociaciones Rurales del Centro y Litoral Oeste (CARCLO) critica en un comunicado la decisión de las autoridades que prohibieron a último momento una asamblea que la entidad iba a realizar en Santa Fe, para manifestar quejas contra la política económica vigente.

día 13 — La firma germano-occidental KWU anunció que antes de fin de mes, sin aguardar el permiso de su gobierno, presentaría ofertas para construir un reactor de uranio natural en la Argentina. La operación, que supera los 500 millones de dólares, despertó preocupación en el Departamento de Estado norteamericano.

Fuentes sindicales anuncian el despido de 55 operarios de la fábrica IME, Industrias Mecánicas del Estado, en la provincia de Córdoba, por reclamos salariales. Estalló una bomba en el domicilio de un jefe administrativo de la fábrica Transmix, Carlos Benegas, sin producir daños personales.

Quince gremios de la Regional Villa María de la provincia de Córdoba denuncian que el programa económico del gobierno «está comprometiendo seriamente el futuro de nuestra independencia como país, porque atenta contra la industria nacional y produce desocupación».

— La Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires (FEBA) y la Asociación de Industriales de la misma provincia (ADIBA) dicen en un comunicado conjunto que «las casas no marchan» en el área económica y que de esto no tienen la culpa ni los empresarios ni los obreros. Advierten que sus contactos con dirigentes obreros no tienden a constituir un nuevo «pacto social».

día 14 — El Presidente Videla, retomando su costumbre de los «almuerzos de trabajo», comió con un grupo de «jóvenes sobresalientes».

— La Junta militar se reunió para considerar las proyectadas reformas a la Ley de Obras Sociales.

— Insólita situación se produjo en la justicia de La Plata cuando el fiscal interviniente en el caso Merengo decidió apelar a la sentencia del juez de instrucción por considerarla excesivamente severa. Jorge O. Merengo, suboficial de la Prefectura Nacional Marítima adscrito al Servicio de Inteligencia de la Armada, estaba acusado de dar muerte a una perra el 27 de mayo de 1977. El fiscal pidió para el reclusión perpetua, pero el juez lo condenó a pena de muerte.

día 16 — El secretario general naval vicealmirante Eduardo Fracassi recibió a una delegación de la Confederación de Empleados de Comercio encabezada por Juan José Minchilo, quien le expuso «los graves problemas que aquejan a los mercantiles como consecuencia de los bajos salarios».

— La tasa de desempleo en Capital y Gran Buenos Aires descendió al 1,8 por 100 según un informe del INDEC.

— «La Argentina, inmersa en este mundo tan interdependiente y condicionante, debe abrirla paso para consolidar un estilo de vida occidental y cristiano, así como promover el bienestar general con las armas de la capacidad de decisión nacional y la firmeza de principios», sostuvo el brigadier

Sigifredo Plessi, jefe de la Brigada Aérea de El Palomar.

— Trascendió en medios gremiales que la Comisión de los 25 radicalizó su posición frente al gobierno y en virtud de ello se han negado a entrevistar al ministro de Trabajo, general Llamil Reston.

— Al cumplir su cuarto día de paro de actividades, fueron desalojados de la fábrica de Industrias Mecánicas del Estado (IME) de Córdoba los obreros que la habían ocupado. Medios empresarios informaron que IME cerrará sus puertas hasta el día 25.

Sindicalistas cuyanos transmisiones a la Comisión de los 25 una propuesta de la CNT consistente en realizar una reunión pública, ante observadores del interior, para buscar la forma de concretar la unidad entre los dos grupos.

— El almirante Massera afirmó en un reportaje publicado por el matutino *Tiempo de Córdoba* que «el esquema de la política económica de Martínez de Hoz conduce a deteriorar la industria nacional, y a ésta le será difícil recuperarse». El ministro de Economía, que en otras cosas es pragmático, le ha quitado tantos soportes a la industria que en cualquier momento se nos desploma; por eso yo comprendo que haya argentinos que se sientan vulnerados en el proyecto de país que ellos tienen».



día 17 — Obreros de la empresa Ika Renault de Córdoba, junto a los de Ibusa y Matrices Perdriel decidieron la huelga en demanda de aumentos salariales y en apoyo de sus compañeros de IME, que se hallan en conflicto desde hace varios días. Los obreros de IME prosiguieron la huelga a pesar de ser amenazados con la aplicación de penas que llegan hasta los seis años de prisión.

— La CNT convoca a un plenario general de gremios para el 31-3 a fin de adoptar medidas en caso de que no haya soluciones salariales.

— Presentó su renuncia el secretario de Desarrollo Industrial, Raimundo Podestá, uno de los más conspicuos integrantes del staff Martínez de Hoz. La dimisión se debió a desinteligencias surgidas sobre las reducciones arancelarias.

— Los dirigentes peronistas Raúl Matera, Osella Muñoz, Ilurbu, Tocera del Francu y Rafael Jornet emitieron una declaración en la que abogan por una conjunción entre las FFAA y las fuerzas civicas populares.

— Massera, antes de emprender su viaje por Japón y China, presentó, en las instalaciones de la Sociedad Rural, su libro *El camino de la democracia*.

— Se realizaron paros por sectores en Autopiezas Thompson Ramón de Córdoba.

— El comandante de la Fuerza Aérea, brigadier Graffigna, manifestó públicamente sus dudas acerca de «una propuesta política que implique

someterla al examen de interlocutores y desatar un mecanismo de consultas que ocasionaría un desgaste innecesario».

día 20 — Dirigentes empresarios del Consejo Empresarial Argentino, encabezados por el ingeniero Luis María González, Eduardo Oxenford y Jorge Boella, se entrevistaron con Videla y le presentaron su apoyo a la acción de gobierno con motivo de cumplir el tercer aniversario del gobierno militar.

— El Ministerio de Educación aprobó una nueva materia que estudiarán los alumnos del primer año de las escuelas secundarias. La misma, que se denominó «Formación Moral y Cívica», no significa ni más ni menos que la introducción de la enseñanza religiosa obligatoria en los colegios.

— La Comisión de los 25 condicionó la realización de una eventual reunión con la CNT a que el encuentro no se limite a determinar puntos de coincidencia programática, sino que sirva para establecer «cuáles son las medidas que en común estaremos dispuestos a adoptar para la defensa y logro del programa que se establecerá».

— Fueron detenidos los asaltantes de una sucursal del Banco de Intercambio Regional (BIR) que está situada a 100 metros de la casa de Gobierno. El botín alcanzaba a 650 millones de pesos (65 millones de pesos viejos) y los ladrones son todos policías en actividad.

— Gran Bretaña aceptó restablecer relaciones diplomáticas con Argentina.

— Los 4.500 obreros de Renault prosiguieron la huelga en demanda de aumentos.

día 21 — El comandante en Jefe del Ejército, general Viola, declaró que «antes de fin de año, la ciudadanía tendrá plena conciencia de la propuesta política de las FFAA».

— Se extendió a cuatro plantas del grupo Renault la paralización de turnos iniciada en Santa Isabel. Mientras, los obreros de Thompson Ramón ampliaron a tres horas por turno los paros de una hora, demandando actualización de salarios.

— La empresa Fiat anunció a los obreros un aumento salarial a partir del 1-4 próximo.

— Dos mil operarios de la empresa metalúrgica Galileo Argentino iniciaron un paro de actividades por reclamos salariales.

— La Corte Suprema de Justicia liberó oficio al Comando en Jefe del Ejército para que dentro de cinco días reintegre a la cárcel de Villa Devoto al suboficial mayor Domingo Berrueta, procesado por un delito común (amenaza a un civil en su domicilio reglamentaria) y que fuera sujeto de la prisión por efectivos del ejército aduciendo razones de seguridad.

día 22 — El ministro de Trabajo considera que los dirigentes de la CNT «se salieron de los márgenes que el proceso acepta», al convocar a un plenario nacional de claras connotaciones políticas; por lo cual dicho ministerio decidió cancelar la audiencia concedida a ese plenario.

— El Ejército decidió reintegrar al detenido que había sido sustraído de Villa Devoto, aceptando así la orden de la Suprema Corte.

— Un documento del Movimiento Industrial Argentino, encabezado por Juan Fabregas, critica la implementación de la política arancelaria como instrumento antiinflacionario.

día 23 — El jefe de la Policía Federal instruyó al personal de la institución para que se «incremente sensiblemente la presencia policial en las calles de la Capital, tratando de recuperar hábi-

tos, costumbres y usos tradicionales y además asegurar el cumplimiento de disposiciones legales que limitan la actividad política y gremial en el país».

— La empresa Renault de Córdoba despidió a 70 operarios, mientras que los 1.150 obreros de Thompson Ramón decidieron levantar el paro por un acuerdo sobre el tratamiento de las demandas obreras.

— El jefe de la Armada, almirante Lambuschini, expresó que «el desarrollo del proceso económico, hasta la fecha, ha dejado a ciertos sectores ciudadanos en peores condiciones que otros y esa realidad habrá que corregir para que no sea injusta».

— Los 4.000 trabajadores del establecimiento metalúrgico Santa Rosa, de La Matanza, iniciaron una huelga por demandas salariales.

día 24 — Miembros de la CNT y los 25 decidieron reunirse para conversar acerca de una coincidencia.

— La empresa Ika-Renault ha despedido 163 operarios a consecuencia del paro.

— La empresa Galileo, que se hallaba paralizada, ofreció aumentos a sus operarios.

— Fue descubierto un espectacular fraude en la Bulevar de Comercio en el que se halló implicado el presidente de la misma, Alberto Guido Servante.

— Renunció el Secretario de Agricultura y Ganadería, Mario Cadena Madariaga y fue reemplazado por Jorge Zorreguieta.

— Bajo la consigna «1979 debe ser el año de la liberación de la señora de Perón», varios dirigentes peronistas encabezados por Declindo Bittel, Carlos Menem y Nélida de Miguel, dieron un comunicado en tal sentido.

— Habló Bittel en una cena ofrecida por el peronismo de la Capital al cumplirse tres años del golpe militar. Dijo, entre otras cosas, que «el gobierno ha apelado a todas las artezas —en los ámbitos interno e internacional— para justificar la privación de los derechos de la ciudadanía. Como representante de una mayoría que llegó al poder por la voluntad legítima del pueblo, que no se une en ninguna antesa, ni se inspiró en el mero poder de las armas, reclamamos del gobierno la adopción de medidas que de una vez por todas concluyan con situaciones que afectan a la dignidad nacional y a los más elementales principios de justicia. La sola presencia de presos políticos detenidos sin causa ni proceso, demuestra que todo lo que dicen a su respecto de los argentinos es falso».

— En un comunicado dado por el Ministerio de Trabajo de Córdoba, se informa que «creando las partes en conflicto (Renault y sus operarios) se llegó a un acuerdo que establece que el día 26 los obreros reanudarán las tareas y que la empresa reincorporará a todos los cesantes».

día 27 — Se reunieron la CNT y los 25, llegando a un acuerdo al que se definió como «unidad transitoria para la acción». El programa común de reivindicaciones incluye los salarios, las leyes de Asoc. Profesionales y Obras Sociales, la oposición a la modificación de los aportes previsionales, la libertad de dirigentes detenidos y el esclarecimiento de los casos de sindicalistas desaparecidos y la defensa de la Economía e Industria Nacionales.

día 28 — La CNT decidió posponer su plenario general, citado para el 31-3, debido a que las tratativas de unidad sindical pueden llegar a concretarse.

— Al finalizar una serie de reuniones efectuadas en la Cancillería y en las que participaron el ministro de Relaciones Exteriores, y el titular de la Comisión de Energía Atómica, se reafirmó la decisión argentina de lograr el desarrollo independiente del plan nuclear.

— La empresa Santa Rosa, que se hallaba en conflicto, decidió otorgar un aumento del 30 por 100 sobre el total de las remuneraciones a partir del 1 de marzo.

día 29 — El gobernador de la provincia de Buenos Aires, Héctor Saint-Jean, anunció cambios fundamentales en la estructura gubernamental de la provincia. Desaparecerán los Ministerios de Bienestar Social y de Asuntos Agrarios, se creará un Ministerio de Salud y, además, se tenderá a devolver a los gobiernos municipales el «ejercicio de todas las áreas que por razones políticas estaban centralizadas».

— William Simon, secretario del Tesoro de EE.UU. durante los gobiernos de Nixon y Ford, defendió el plan económico de Martínez de Hoz en una disertación a su paso por Buenos Aires. Abordó, además, conceptos que vinculan economía y política, afirmando que «un país democrático y una economía libre son conceptos indivisibles. No hay libertad política ni democracia sin que funcione plenamente la libre empresa, sin bastardizaciones como la sociodemocracia, que mueve la sociedad hacia el colectivismo. Este último —afirmó— y el socialismo son de la misma familia que el comunismo».

— En un discurso pronunciado con motivo del tercer aniversario en que la Junta Militar se apoderó del poder, Videla afirmó que se abre una nueva etapa destinada a consolidar lo positivo y avanzar hacia metas definitivas. Reiteró el propósito de dar contenido político al Proceso de Reorganización Nacional. Defendió el plan económico y exhortó a la participación de todos para salir adelante.

— Dirigentes del Sindicato de Petroquímicos de Comodoro Rivadavia denunciaron la violación de la Convención Colectiva de Trabajo y la cesantía de 69 agentes de la empresa Petroquímica CRSA y el cierre de la única planta laminadora existente en el sur del país.

— Fue excarcelado el subefectivo mayor del Ejército que, armado de una pistola, agredió a un automovilista y que protagonizó un escándalo en medios judiciales al ser protegido y defendido por la institución militar.

día 30 — Dirigentes de 19 seccionales bonerenses y del interior de la Unión Ferroviaria exigieron al ministro de Trabajo urgentes aumentos salariales que contemplen un sueldo inicial de 20 millones de pesos.

— La empresa Thompson Ramón concedió un aumento del 15 por 100 a partir del 25-3. También la empresa Renault decidió otorgar un aumento del 26,5 por 100 a sus operarios.

— La Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL) rechazó el proyecto del Presupuesto Nacional enviado por el Ministerio de Economía.

día 31 — El personal de la empresa textil Algarrobas (4.000 obreros) paralizó sus tareas, reclamando aumentos salariales. También ha iniciado una huelga similar el personal de la metalúrgica Decker de Barracas.

— Un poderoso explosivo estalló en el frente de la Editorial Atlántida, que edita, entre otras, las revistas Gente y Somos, ambas de una lealtad total a la dictadura militar.

— Llegó a China el almirante Massera, quien se entrevistará con dirigentes del Partido Comunista Chino.



TRIUNFO PERONISTA

Huelga general en Argentina

A tres años de la instauración de la dictadura militar, la clase trabajadora argentina ha demostrado, con la huelga general del 27 de abril, su repudio a la política de miseria y genocidio. El fantasma del peronismo, que sobrevuela sobre el sistema jaqueando todo intento de avasallar los derechos del pueblo, se ha hecho sentir una vez más. De nada valió que la Junta detuviera a veintiún dirigentes de la Comisión de los 25, que había convocado a aquella Jornada Nacional de Protesta, y a catorce gremialistas cordobeses. La huelga fue un éxito. Se ofrecerá, sobre ella, un informe completo en el próximo número de VENCER.

Dicho triunfo fue reconocido por el vespertino porteño *La Razón* —gran parte de cuyo capital accionario es detentado por un sector del Ejército— en su edición del 28 de abril: «el paro dispuesto por un sector de los 25 ha constituido el hecho político de mayor trascendencia —y quizás el primero— producido fuera del Poder en el curso de los últimos treinta y siete meses. Su carácter político deriva no sólo de sus fundamentos explícitos sino —o principalmente— de sus motivaciones implícitas: no sólo se postuló abiertamente un objetivo político (impedir la sanción de las leyes de asociaciones profesionales y de obras sociales y producir una modificación del Plan Económico de la Junta Militar), sino que buscó un objetivo subyacente que no es difícil detectar en cada expresión de su gestación y que culmina en un intento de desestabilizar al equipo económico para así desestabilizar al Poder mismo».

No se equivocan los analistas de *La Razón*: más allá de las reivindicaciones salariales y gremiales, la clase trabajadora argentina manifestó su repudio a toda una política, la que pretende desmontar las estructuras sindicales, privar a los trabajadores de sus obras sociales y —aún más— privatizar al país entero entregando las empresas del Estado a las multinacionales, con el propósito de que resulte imposible al pueblo, en un futuro cambio de régimen político, recuperar la gestión del sistema productivo.

Contra esa política de recesión y entrega se realizó el paro. «Al mediodía del 27 de abril la suspensión del trabajo afectaba, en el Gran Buenos Aires y en la propia Capital Federal, a un promedio del 60 al 80 por 100 de los asalariados», informó en París *Le Matin*. Y agregaba el periódico francés: «El Movimiento Peronista Montonero, que mantendría contactos con los 25 como con otros sectores peronistas, ha emitido un llamamiento en favor de la huelga».

A pesar del cerco informativo montado por la dictadu-

ra, pudo advertirse la magnitud del paro. La propia Secretaría de Información Pública de la Presidencia —que trató de restar importancia a la jornada de protesta— reconoció oficialmente que hubo considerable ausentismo en los ferrocarriles, en los más importantes sectores fabriles del Gran Buenos Aires, en la industria automotriz, en las industrias de la carne, papeleros y en diversos puntos del interior. En su evaluación, la Comisión de los 25 —a quien finalmente se unieron los más importantes gremios de la Comisión Nacional de Trabajo, el otro sector que aglutina a los trabajadores: metalúrgicos del sector de Abdala Balluchi, textiles y obreros de la construcción— consideró que el ausentismo en todo el país ascendió a un 75 por 100.

El representante de la agencia oficial española PYRESA dijo, en un despacho publicado en el diario madrileño *Arriba*: «una breve recorrida por el sector industrial del Gran Buenos Aires permitió a este corresponsal verificar que, al menos en esa zona, no menos de dos millones de trabajadores adhirieron al paro». Agregó que el ausentismo fue total en los astilleros, en la fábrica Pirelli y en las plantas metalúrgicas.

Trascendió en la Argentina que notorios dirigentes del Movimiento Peronista Montonero y de la CGT en la Resistencia, entre ellos los compañeros Armando Croatto y Gonzalo Chaves, primer secretario y secretario adjunto del Bloque Sindical del Movimiento, convocaron a adherir masivamente al paro y trabajaron activamente en su organización en comisiones internas de Fábrica y zonas. A través de Radio Liberación TV, el MPM difundió masivamente sus consignas de huelga mediante el sistema de intercepciones en los canales de televisión que se popularizara durante la realización del Campeonato Mundial de Fútbol, en 1978. Las emisiones —que pasaron de veinte— exhortaban al paro general en la Capital Federal y Gran Buenos Aires, instaban a la creación de una Coordinadora de las Comisiones Internas de Fábrica y difundían proclamas del comandante Firmenich, del ex gobernador de la provincia de Buenos Aires, compañero Oscar Bidegain y del primer secretario del Bloque Sindical del MPM, compañero Armando Croatto.

Continúa gestándose así, en medio de una lucha implacable contra la dictadura, la reunificación del peronismo y la consolidación del movimiento gremial argentino, condiciones fundamentales para quebrar la alianza oligárquico-imperialista instaurada en nuestra patria, que se sustenta en la acción genocida de unas fuerzas armadas que actúan frontalmente contra la Nación y su Pueblo.

THIRD WORLD FIRST

Campaigning for freedom in

Argentina



En marcha la contraofensiva popular: «Hoy, como en Irán, Nicaragua, Bolivia, en la Argentina ha llegado la hora de los pueblos»

Entrevista al comandante Firmenich: «La verdadera alternativa a que esta dictadura ha llevado al país consiste en aceptar exclusivamente alguno de estos términos: poder sindical o destrucción nacional»

La dictadura y sus proyectos descabellados

Movimiento obrero: los trabajadores ganan la calle

Entrevista al doctor Oscar Bidegain: la reuniificación del peronismo

Terrorismo de Estado: la junta militar opera en el exterior.

Los niños desaparecidos

Conferencia de CELAM en Puebla: pocas definiciones

Crisis del capitalismo dependiente: informe especial sobre el caso argentino.

Una visión estructural de la economía y los datos coyunturales que explican los límites de la actual situación

La unidad del sandinismo: desafío a los yanquis

Conflicto del Beagle, Bolivia, Brasil, Granada, México

No Alineados: por la liberación del África Austral

La victoria de Vietnam, ejemplo para los pueblos

Boumediene, OLP, Irán, XX aniversario de la Revolución Cubana

Se abre una polémica internacional: la ópera *Evita Resistir*: una película que explica el proceso político argentino

Pedro Orgambide enjuicia a Borges

Solidaridad internacional con el pueblo argentino: Tres años de dictadura. Actos de repudio en todo el mundo

Huelga general en Argentina: los trabajadores de todo el país contra una política de miseria y hambre. Ecos en la prensa internacional